

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA

**FACULTAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y POLITICAS
PÚBLICAS**

**DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES CON ÉNFASIS EN
AMÉRICA DEL NORTE**



TESIS

“TRANSICIÓN DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS DE LOS HOMBRES
ESPOSOS DE MUJERES EMPRESARIAS EN CULIACÁN, SINALOA”. PERIODO
2017-2022

QUE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS
REGIONALES

M.C. XIOMARA ARREDONDO TRUJILLO

DIRECTOR (A):

DRA. ERIKA CECILIA MONTOYA ZAVALA

CODIRECTOR (A):

DR. BLAS VALENZUELA CAMACHO

CULIACÁN, SINALOA, MÉXICO, OCTUBRE DE 2023



Dirección General de Bibliotecas
Ciudad Universitaria
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57
dgbuas@uas.edu.mx

UAS-Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional Buena

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial
Compartir Igual, 4.0 Internacional



Dedicatoria

Dedico esta tesis primeramente a Dios, por ser mí principal guía y compañero en este largo camino de aprendizaje y por permitirme cumplir cada una de las metas que me he propuesto a lo largo de mi vida.

A mis padres, los pilares fundamentales en mi vida y los promotores principales en mi formación académica; gracias mamá por siempre estar en cada momento, por tus bendiciones que día a día me han protegido y llevado por el camino del bien.

A mi papá, que ha sido mi principal impulsor en este hermoso camino de aprendizajes, tus exigencias, consejos y enseñanzas han sido fundamentales en mi formación. Gracias por tu apoyo incondicional durante este caminar, que en medio de las adversidades no me soltaste de tu mano, gracias por siempre estar y ser el mejor padre de todos. Sin tu apoyo no lo hubiese logrado... Este logro es tuyo.

A mi esposo y a mí pequeña Brianda Gizeh a quienes amo tanto, por su infinita paciencia, su amor y su comprensión en esas interminables desveladas y los días de tanto trabajo. Gracias por estar a mi lado en todo momento, por su apoyo y motivación para cumplir y lograr todo lo que me propongo, son mi fortaleza en mis momentos de debilidad.

A un ángel que me acompaña desde el cielo, mi mamá Mariana, sé que en cada logro está presente con tus bendiciones y tus porras de orgullo. Siempre en mi corazón.

Y una dedicatoria especial para todas aquellas mujeres que día a día luchan incansablemente por lograr sus sueños, que nos enseñan que con esfuerzo y dedicación todo se puede... hasta convertirse en mujeres empresarias y exitosas, mi admiración para todas ellas.

Agradecimientos

Este trabajo consta de mucho esfuerzo, dedicación y trabajo que fue posible gracias al conocimiento y apoyo incondicional de algunas personas e instituciones y quienes merecen gran reconocimiento y toda mi admiración.

Primeramente, agradezco y manifiesto mi admiración y respeto a quienes fueron mis profesores del Doctorado ya que de cada uno de ellos me llevo lo mejor.

Así mismo, agradezco enormemente a mi comité de Tesis Doctoral: la Dra. Erika Cecilia Montoya Zavala, Dr. Blas Valenzuela Camacho, Dr. Ramón Ismael Alvarado Vázquez, Dra. María Alejandra Salguero Velázquez y Dra. María Luz Cruz Torres, quienes con sus observaciones y recomendaciones elocuentes ayudaron a culminar satisfactoriamente este trabajo. Gracias por el apoyo absoluto en el desarrollo de esta tesis, y con ello haberme brindado la oportunidad de crecer y aprender nuevas cosas de cada uno de ustedes.

A mis compañeros y compañeras de la generación, por compartirme de sus conocimientos y haber hecho de esta etapa un camino diferente lleno de experiencias, momentos agradables y vivencias que no olvidaré.

Un apreciable agradecimiento a la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas y a la Coordinación del Posgrado por esta oportunidad brindada, por su orientación, atención y su valiosa eficiencia.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca y permitirme estudiar este Doctorado en Estudios Regionales con Énfasis en América del Norte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Finalmente deseo expresar mi más sincero agradecimiento a las mujeres empresarias y sus esposos, quienes me brindaron la oportunidad, el espacio y sobre todo la confianza de entrar en sus hogares, sus vidas, experiencias, vivencias e interesantes historias que contribuyeron enormemente al desarrollo de esta tesis. Sin ustedes y su valiosa colaboración este trabajo no hubiese sido posible.

Gracias de nuevo.

Xiomara Arredondo Trujillo.

ÍNDICE

Resumen	xv
Introducción.....	17
Planteamiento del problema.....	27
Los inicios de los estudios de género y feminismo.....	27
Los men´s estudios o estudios de las masculinidades.....	29
Formulación del problema de investigación.....	34
Justificación	38
Capítulo I.....	46
Perspectivas teóricas en los estudios de las masculinidades.....	46
1.1 Teoría de las representaciones sociales.....	47
1.2 Construcción de la identidad masculina.....	50
1.3 Masculinidad: Masculinidades hegemónicas	54
1.4 Masculinidades híbridas/ masculinidades en transición	57
1.5 Investigaciones sobre los estudios de los hombres y las masculinidades en un contexto internacional.....	61
1.6 Investigaciones sobre los estudios de género y masculinidades en un contexto nacional y regional.	64
Capítulo II.....	66
Una perspectiva de género en el análisis del empoderamiento femenino.....	66
2.1 El concepto de género	66

2.2 Movimiento feminista.....	68
2.3 Participación económica femenina en México	69
2.4 Identidad de género y empoderamiento femenino	71
2.5 Roles de género y negociación	75
2.7 Esquema teórico para el estudio de las masculinidades y el empoderamiento femenino.	78
Capítulo III.....	79
Masculinidades hegemónicas en el contexto de Sinaloa	79
3.1 Situación social de los hombres y mujeres en Sinaloa.....	79
3.2 Descripción de Culiacán desde un enfoque cultural	82
3.3 Masculinidad del sinaloense: Construcciones identitarias de los hombres de Culiacán.	86
Capítulo IV.....	90
Perfil de las mujeres sinaloenses	90
4.1 Avances en el desarrollo de las mujeres en el contexto social	90
4.2 División sexual del trabajo.....	92
4.3 Representación de la mujer en Sinaloa: un repaso sobre la cultura y el estereotipo de las mujeres sinaloense.....	93
4.3.1 Mujeres empresarias en Sinaloa: un acercamiento al emprendimiento femenino	96
Capítulo V.....	100

Metodología	100
5.1 Enfoque cualitativo	102
5.1.1 Análisis metodológico de las investigaciones sobre los estudios de género y masculinidades.	102
5.2 Pregunta de investigación	107
5.3 Objetivos	107
5.3.1 General:	107
5.3.2 Específicos:	107
5.4 Nivel /alcance de la investigación	107
5.5 Clasificación de los sujetos de estudio.....	108
5.6 Perfil de los y las participantes	109
5.6.1 Características de las parejas	109
5.7 Población y muestra	111
5.8 Métodos y técnicas de investigación	112
5.8.1 Método Etnográfico	112
5.8.2 Historias de vida	113
5.8.3 Entrevistas cualitativas	114
5.8.4 Observación	115
Capítulo VI.....	116
Características de mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino	116

6.1 Características de las mujeres empresarias en Culiacán Sinaloa.....	116
6.2 Mujeres empresarias: historia y éxito empresarial	120
6.2.1 Empresaria Martha Castillo.....	120
6.2.2 Empresaria Maribel Hernández.....	122
6.2.3 Empresaria Paula Vázquez	123
6.2.4 Empresaria Alejandra Torres.....	125
6.2.5 Empresaria Ana Mendoza.....	126
6.3 Empoderamiento femenino: una visión de transformación para las mujeres empresarias de Culiacán.....	129
Capítulo VII.....	133
Análisis de la masculinidad de los esposos de empresarias de Culiacán Sinaloa	133
7.1 Descripción de las masculinidades de los hombres de Culiacán	133
7.2 Los hombres de Culiacán: Esposos de empresarias.....	134
7.3 Características y perfiles de los esposos de mujeres empresarias.....	137
7.4 ¿Cómo aprendieron a ser hombres los esposos de las mujeres empresarias?.....	140
7.4.1 Caso Ramiro Mora	141
7.4.2 Caso Carlos Luna.....	147
7.4.3 Caso Mario Espinoza.....	148
7.4.4 Caso Oscar Reyes	144
7.4.5 Caso Alfonso Ríos.....	150

7.5 Categorización de las masculinidades de los hombres de Culiacán, Sinaloa	151
7.6 Representación Social de la masculinidad de los esposos de empresarias.....	158
Capitulo VIII.....	163
La reconfiguración de la masculinidad en la relación entre las empresarias y sus esposos en el ámbito familiar	163
8.1 Configuración de las relaciones entre las mujeres empresarias y sus esposos en el ámbito familiar.....	163
8.2 Indicadores para el análisis de las masculinidades y participación de los hombres en el ámbito familiar.....	170
8.2.1 Responsabilidades familiares y roles de género	173
8.2.2 Proveeduría y decisiones en el hogar	174
8.3 Dilemas y conflictos del empoderamiento de las empresarias en sus esposos.....	179
8.3 Modelo teórico metodológico para el estudio de las masculinidades.....	188
Conclusiones.....	190
Referencias bibliográficas.....	201
Anexos	210

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Las masculinidades en un contexto internacional	62
Tabla 2. Investigaciones en contexto nacional y regional.....	65
Tabla 3. Tabla de operacionalización y categorías	101
Tabla 4. Abordaje metodológico de los estudios de las masculinidades	103
Tabla 5. Características de las mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino.....	116
Tabla 6. Condiciones sociodemográficas de las mujeres empresarias y sus esposos ...	136
Tabla 7. Análisis de la construcción de la masculinidad: el significado de ser hombre...	138
Tabla 8. Categorización de las masculinidades para la identificación de los hombres esposos de las empresarias	154
Tabla 9. Cambio cultural: nuevas identidades femeninas y masculinas	171
Tabla 10. Indicadores para el análisis de las masculinidades y la reconfiguración de los matrimonios	172

Glosario de siglas

DAWN *Development Alternatives with Women for a New Era*

RS Representaciones Sociales

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ONU Organización de las Naciones Unidad

Resumen

El propósito de esta investigación es el estudio de la construcción de las identidades masculinas de los esposos de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa. Se planteó como objetivo general conocer a partir de las diferentes prácticas cotidianas, la construcción de las identidades masculinas en los procesos de transición de los hombres esposos de mujeres empresarias.

Bajo un abordaje metodológico cualitativo, entrevistas semiestructuradas e historias de vida se analizó la construcción de las identidades de los varones a partir de las actitudes y formas de actuar frente a las actividades empresariales de sus esposas empresarias. Se tomó como caso de estudio el perfil de cinco parejas, mujeres empresarias y sus esposos, se analizó la construcción de las identidades masculinas frente a la convivencia con mujeres empresarias.

Entre las categorías de análisis se incluye la educación y crianza en la infancia, el significado de ser esposo de una mujer empresaria, proveedor vs proveedora, la toma de decisiones, la negociación y conflictos en el hogar. Dentro de los resultados obtenidos en esta investigación se encontró que la construcción de las identidades masculinas se inicia a partir de la educación y crianza que se inculca desde su infancia, pero se enfrenta a un proceso de negociación con la convivencia con sus parejas empresarias, lo cual genera una transición de sus masculinidades de hegemónicas a una diversidad de masculinidades transformadas y en construcción. Asimismo, en los actuales matrimonios la reorganización y los acuerdos son de suma importancia y más cuando la mujer desempeña ciertas actividades fuera del hogar y ambas partes están directamente de acuerdo para un mejor funcionamiento y evitar conflictos en la relación.

En cuanto a la creación de la empresa, de los cinco casos estudiados en cuatro de ellos las mujeres inician su proceso empresarial antes del matrimonio, salvo un caso la empresa nace durante el matrimonio, lo que nos lleva a deducir que el emprendimiento de las mujeres empresarias no depende de si las mujeres están acompañadas de una figura masculina o se encuentran solas, sino que la empresa

deviene de motivos personales que la impulsan a llevar a cabo este proceso de manera independiente bajo sus propios recursos económicos e impulso familiar.

Los resultados obtenidos en esta investigación nos inducen a reformular una renovación al concepto de masculinidad, puesto que cada uno tiene presente de manera significativa lo que para ellos es la masculinidad o ser hombre y partiendo de ese significado es cómo se comportan e interpretan su realidad y su vida cotidiana.

Introducción

“Los hombres no lloran, ni muestran sus sentimientos, son fuertes y valientes”. Cuántas veces comúnmente solemos escuchar estas afirmaciones que se han construido a lo largo de la historia, algunos de muchos estereotipos que van dentro de un modelo cultural impuesto por la sociedad de lo que debería ser “hombre” y lo que significa la “masculinidad”. Partiendo de esta idea, este trabajo analiza desde las diversas expresiones, historias y actitudes de los hombres. En esta investigación los sujetos de estudio son hombres esposos de mujeres dueñas de empresas, mujeres exitosas, independientes y reconocidas en la ciudad de Culiacán Sinaloa.

Se planteó como pregunta general ¿Cómo construyen su masculinidad los hombres a partir de la convivencia cotidiana con sus parejas dueñas de empresas? Y bajo el supuesto, de que la construcción de la identidad masculina de los hombres parejas de mujeres empresarias, surgen a partir de la crianza y educación familiar y social que es inculcada en los hombres desde su infancia, por ende el empoderamiento de la mujer en calidad de empresaria va encaminado a impulsar las relaciones de pareja mediante acuerdos y negociaciones.

Para poder cumplir con esta pregunta de investigación y desarrollo de este estudio, fue necesario guiarnos bajo el objetivo general: Conocer la construcción de la identidad de los hombres esposos de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa. Y como objetivos específicos: 1) Identificar las características de las mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino. 2) Analizar la masculinidad de los esposos de mujeres empresarias de Culiacán, Sinaloa. 3) Documentar la reconfiguración de la masculinidad y la relación entre los esposos y empresarias en el ámbito familiar.

Partiendo de esta premisa se desarrolló esta investigación, bajo un abordaje teórico basado en diversas posturas de autores e investigadores especialistas en este tema de masculinidades.

Culturalmente hemos tenido la idea de posicionar a los hombres en niveles de mayor ventaja, asociando la masculinidad con autoridad, poder, subordinación y

sobre todo, fuerza que tienen los hombres para ejercer control sobre el sexo opuesto, asignado con tareas basadas en la manutención y cuidado de la familia. Mientras que, por otro lado, las mujeres han sido situadas en labores específicamente domésticas y el cuidado de los hijos. Ante este hecho los hombres desde que son pequeños aprenden que para poder cumplir con dichos atributos deben demostrar que son fuertes y valientes, de lo contrario se les clasificaría de femeninos.

Mediante una revisión teórica se analizó la profundidad del estudio de las masculinidades a nivel mundial, la forma en que los varones y la sociedad interpretan este término. La masculinidad es un tema que se ha abordado en diferentes formas teóricas y metodológicas, está enfocado en el estudio del comportamiento de los varones, la forma en que ellos asumen su rol de proveedores y protectores y, la manera en que manifiestan dichos comportamientos de superioridad y el goce de privilegios que les otorga su sexo masculino.

Asimismo, por mucho tiempo se ha asumido que los hombre por naturaleza “así son o así nacieron”, con actitudes y comportamientos de rudeza y prepotencia y por ende, formas difíciles de controlar en ellos. Sin embargo, dentro de estos estudios de la masculinidad o masculinidades, existe el interés de estudiar el tema desde los diferentes procesos de transición de los varones a partir de las relaciones sociales y quehacer en día a día.

Si bien es cierto, en diversos estudios se ha señalado que, aunque los varones gocen del poder y de ciertos privilegios por ser “hombres machos” sus vidas hablan de una realidad diferente hoy en día.

Como bien sabemos, cada individuo vive en un mundo de intercambios, de movimientos constantes. Los varones desde pequeños se han situado en una red de intercambios y dependencias que culturalmente les fueron inculcadas. Muchas de estas costumbres o formas de ser que son aprendidas con el pasar de los años, son modificadas por las transformaciones de la sociedad que van formando una nueva identidad en su masculinidad. Un factor considerable en estas

transformaciones es el cambio social (Montesinos, 2004), que es donde emergen las relaciones sociales y la convivencia entre hombres y mujeres.

Montesinos (2004), menciona que el movimiento feminista es uno de los principales motores del cambio social, donde ha de presuponer que el surgimiento de una nueva identidad femenina va acompañado de nuevas formas de relación social de las mujeres.

Partiendo de esta afirmación y haciendo un recorrido sobre la situación de las mujeres hoy en día, se visualizan cambios y nuevos avances en la estructura social, donde su presencia ya no solo nos remite al ámbito privado, hoy en día se puede considerar que su participación y papel es fundamental dentro del funcionamiento social. Las mujeres están ganando lugar y visibilidad dentro de este contexto considerándose también como promotoras del núcleo familiar.

Del mismo modo, esto no solo nos permite comprender el rol que están desarrollando las mujeres en la actualidad, cargan mayoritariamente con el trabajo doméstico y de cuidados, además trabajan en total más que los hombres si se toma en cuenta tanto el trabajo remunerado como el no remunerado. A pesar de estas vicisitudes, las mujeres se han unido a la lucha por una mejor vida, sin violencia ni desigualdades, y que implica el valor y reconocimiento a sus capacidades, no sólo como las encargadas del hogar, sino que también aportan económicamente a este mismo y son las más preocupadas por la educación de los hijos.

En este sentido, surge la importancia por el estudio de las conductas y diferentes discursos sobre lo que debe ser un hombre, así como las percepciones de los a partir de las diferentes prácticas cotidianas, cómo ejercen su masculinidad los esposos de mujeres empresarias, con el objetivo de conocer los efectos que se derivan de estas relaciones de convivencia y socialización con sus esposas dueñas de empresas. Así mismo, en esta investigación se analizó si existe la posibilidad de que el hecho de que sus esposas ejerzan nuevos roles en la sociedad como empresarias ha modificado el significado que ellos mismos tienen sobre su masculinidad.

Las mujeres que en esta investigación se estudiaron son mujeres en calidad de empresarias, dueñas de empresas con alto reconocimiento a nivel regional y nacional. Se entiende como mujer empresaria a “aquella mujer que es propietaria y dirigente de su empresa y que además contrata por lo menos un trabajador asalariado dentro de la misma” (Zabludovsky, 1994, p. 39).

Dentro de esta definición es pertinente agregar, que las mujeres empresarias se identifican por poseer y presentar actitudes de positivismo, toma de decisiones, seguridad ante las adversidades y la sociedad, demuestran carácter y mucha capacidad para desenvolverse en diferentes áreas de su vida social. Es de esta forma como se representan las mujeres dentro de esta investigación, mujeres propietarias de empresas reconocidas.

El capítulo I de esta tesis presenta el apartado teórico, en este apartado se describen los principales conceptos y enfoques teóricos que guiaron esta investigación. Se parte de tres ejes principales: la teoría de las Representaciones Sociales. Para el estudio de las masculinidades, esta teoría permite estudiar la forma en que los individuos interpretan su realidad, su pensamiento, e identificar y conocer las formas de interacción y percepción que tienen los individuos una vez que reciben la información.

El capítulo II analiza el segundo eje, las perspectivas de género, en el análisis del empoderamiento femenino. Aquí se analiza el concepto de género como unidad analítica para los estudios de las masculinidades, los procesos de opresión de las mujeres por el poder del hombre, y cómo se va desarrollando un nuevo margen de ellas a partir de estas luchas, ganado visibilidad en la sociedad y, a partir de estos avances, se analizan los inicios de los estudios de los hombres.

El capítulo III se presenta el tercer eje del abordaje teórico, donde se analiza el significado y noción de la masculinidad y masculinidad hegemónica. Así mismo, se aborda una descripción desde un enfoque cultural de la masculinidad en Sinaloa.

En el capítulo IV se analiza el perfil de las mujeres sinaloenses. Este apartado comprende un análisis sobre la concepción de la mujer en un contexto sinaloense y el desarrollo que hoy en día han presentado en una escala empresarial.

El capítulo V corresponde a la parte metodológica, aquí se presentan los diferentes métodos y herramientas que fueron de gran utilidad en el estudio de las identidades masculinidades y su transición, siendo la Ciudad de Culiacán, Sinaloa la zona de estudio. La investigación cualitativa, para esta investigación proporciona las herramientas que son indispensables para conocer y comprender a grandes rasgos el mundo y la interacción de las personas y todo lo que en él se mueve.

El capítulo VI al análisis de los resultados, iniciando por el análisis del empoderamiento femenino. Se analizan las características de las mujeres empresarias y su empoderamiento. Además, desde sus expresiones comparten su historia y la creación de sus negocios, y sobre todo, la experiencia que han adquirido como mujeres emprendedoras en un contexto nacional.

En el capítulo VII se ubica el análisis de la masculinidad de los esposos de las mujeres empresarias. Se inicia con una descripción de los hombres, sus perfiles y características. Desde sus discursos e historias de vida se indagó en la formación que estos hombres tuvieron desde la infancia, su participación en actividades dentro del hogar y, sobre todo, las actitudes que actualmente tienen frente a las actividades empresariales de sus esposas.

En el capítulo VIII se habla de la relación de convivencia entre las mujeres empresarias y sus esposos; se describen las relaciones en ámbito familiar y, las reconfiguraciones de las masculinidades y los matrimonios, lo que nos lleva a conocer si existe la posibilidad de que los hombres negocien su masculinidad ante el desarrollo personal y empresarial de sus esposas.

Es pertinente señalar que el desarrollo de esta investigación que con esfuerzo y dedicación se ha llevado a cabo, permite a grandes rasgos acercarnos a conocer el lado detrás de ese poder de superioridad y la forma en que van resurgiendo diversas formas de concebir la masculinidad en los hombres y los procesos que esto conlleva

en una sociedad donde la mujer ya es participe y proveedora dentro de la economía familiar y social.

Análisis etnográfico

Al iniciar esta investigación no imaginé lo difícil que sería trabajar y abordar el tema de las masculinidades. Lo primero que se me venía a la mente era la accesibilidad y disponibilidad de los hombres para hablar de sus vidas, todo lo contrario, a las mujeres. Sin embargo, en un primer inicio en mi trabajo de campo no fue nada fácil, pues desde que inicié con la búsqueda de las mujeres empresarias me encontré con gran cantidad de dificultades, en primer lugar la negativa de las mujeres por su trabajo y el poco tiempo del que disponían para brindarme un espacio y unas cuantas horas; pues era de esperarse, hablar de mujeres empresarias y exitosas, debí imaginar lo saturada que eran sus agendas.

Durante todo un recorrido teórico me di cuenta que el trabajar con hombres implica entender actitudes, practicas aprendidas desde la infancia, sentimientos internos aprendidos, significa entrar a un mundo de constante culpa y rechazo y sobre todo, de muchas responsabilidades por el hecho de ser hombres. Sabía que implicaba también emociones, sentimientos y recuerdos dolorosos para estos hombres, pero no imaginé el grado de estos sentimientos.

Conforme pasaban los días fui buscando contacto con las mujeres empresarias, con la idea de que sería fácil primero entrar en contacto con ellas para después ellas me condujeran a la entrevista con sus esposos, pero sin imaginarlo fue todo lo contrario, era más complicado y difícil de lo que parecía. La mayoría de las mujeres se mostraron renuentes a que sus esposos tuvieran esta entrevista, dentro de sus narrativas sólo había impedimentos como: “Él es un hombre muy ocupado y no creo que quiera darte esa entrevista”; “Mi esposos es muy tímido y no va a querer participar”; “Está muy ocupado, ya hablé con él y no te podrá atender, contempla a alguien más”; “No quiero involucrar a mi pareja en este trabajo, sólo yo te puedo colaborar”... y otras simplemente evadieron e ignoraban mis mensajes y llamadas.

Ante esta situación las casi 9 mujeres que presentaban esa negativa hacían complicado mi trabajo de campo, sin embargo, al ponerme en contacto con una empresaria más me dio la posibilidad de contactarme con nuevas mujeres

empresarias y respectivamente con sus esposos, lo que significó un paso muy valioso para esta investigación.

Las mujeres siempre mostraron accesibilidad a pesar de sus agendas saturadas, para ellas siempre había un espacio para hablar de sus vidas y sus nuevos proyectos. Se debe admitir que las mujeres fueron las más felices de hablar de ellas mismas, sus metas, futuros proyectos, sobre la creación de sus negocios y las actividades que se encontraban realizando hoy en día. Y uno de los datos interesantes a resaltar en este análisis, es el poder de convencimiento que tienen las mujeres sobre sus esposos, ya que cuatro de las cinco mujeres entrevistadas, agendaron ellas mismas la fecha y hora para la entrevista de sus esposos, donde reafirmaban que a pesar de que sus esposos tenían mucho trabajo ellos participarían en esta investigación una vez que ellas se lo comentaran.

En uno de los casos me fue posible entrevistar a la mujer empresaria y a su esposo en su hogar, primero entrevisté a la empresaria y posteriormente nos dirigimos hacia el esposo de la mujer empresaria. Este caso debo admitirlo, fue un reto para mí como investigadora, pues el convencer al señor para que accediera a darme la entrevista fue una situación que cada vez se hacía más imposible y difícil, sin embargo, después de casi treinta minutos de platicar con él y tratar de convencerlo de que me diera la entrevista, al fin aceptó, pero bajo sus condiciones y su tiempo.

Debo decir que esta entrevista me puso a prueba como investigadora, porque por un lado, desde que llegué a la casa de la empresaria, el señor, su esposo, me recibió, muy educadamente me saludó pero su carácter y seriedad me llevaban a pensar lo difícil que sería conseguir que lo entrevistara. Posteriormente conversé un poco con él mientras la empresaria revisaba el lugar donde le haría la entrevista. Al momento en que la mujer empresaria le explicó el motivo de mi visita, su cara y su actitud lo dijeron todo, se puso renuente e incluso se portó prepotente y un poco grosero, pues en ese momento pude percibir que la relación con su esposa no era del todo muy buena.

Al momento de las entrevistas lo más complicado fue con los esposos de las mujeres empresarias, no imaginé que hablar de ellos mismos fuera tan difícil y

complicado para ellos, sobre todo entrar en sus vidas pasadas, les costaba mucho trabajo hablar de su pasado, su infancia y sus familias, y solo preferían hacerlo desde el ahora. Con el acercamiento y la confianza ganada los hombres lograron abrirse durante la entrevista; contaron sus historias de vida, algunas anécdotas de su infancia, recuerdos, vivencias y algunas creencias que les fueron inculcadas por sus padres.

Al inicio del trabajo de campo logré realizar las entrevistas de manera presencial, por lo que tuve la oportunidad de analizar el perfil y rasgos de comportamiento de los hombres, actitudes, creencias, ideologías, relación entre pareja, las posturas frente a la actividad empresarial de las mujeres, pero sobre todo pude conocer el proceso de formación de la masculinidad de cada uno de ellos.

Aunque en algunos casos, el encuentro con las mujeres y sus esposos fueron por vía zoom, la dinámica fue similar o me atrevo a decir que fue mucho más cómoda, fácil y práctica la forma en la que ellos pudieran abrirse, ya que hubo una ocasión en que los sentimientos de nostalgia y llanto fueron inevitables.

Al trabajar con situaciones que implican las emociones, recuerdos, dolor y sentimientos encontrados de las personas, se debe cuidar el estado emocional de los participantes, para ello es importante utilizar una metodología que cuide ciertos aspectos sobre todo la ética de los sujetos y de las y los propios investigadores.

En cuanto a la metodología que se utilizó en esta investigación, las historias de vida permitieron en gran medida entrar en la vida de las personas, con ello me fue posible acercarme a la vida de los hombres, tocar ciertos puntos y temas de la infancia, de su formación educativa y personal. No fue un proceso fácil, ya que requirió de mucha confianza de parte de los hombres para poder hablar de sus vidas e inquietudes con respecto al tema de su masculinidad y las actividades empresariales de sus esposas. Cuando inicié los primeros acercamientos no querían hablar de sus vidas, había respuestas evasivas a cada pregunta; sin embargo, conforme se daba una amena charla sobre el tema de investigación, la entrevista fluía de manera que jamás lo hubiera esperado, pues ellos mismos hablaron de todo lo que para ellos implicaba y representaba su masculinidad.

Fue entonces cuando me di cuenta de la magnitud del análisis que implica el estudio de las masculinidades, y que no podemos definirla o remitirla a los hombres por sí solos, sino a todo un proceso cultural, de identidad y prácticas que se van construyendo y modificando desde la infancia. Su estudio implica conocer a los hombres desde su dolor, coraje, resistencia, tristeza y gustos por la vida.

Planteamiento del problema

Los inicios de los estudios de género y feminismo

Antes de comenzar a entrar en debate con el tema de masculinidad, es importante hacer un repaso sobre los inicios y primeras discusiones sobre el concepto de género y la forma en que ha sido interpretado desde sus distintas disciplinas y autores.

Dentro de sus orígenes se encuentran John Money y Robert Stoller, quienes fueron los primeros psicólogos en utilizar y explicar el concepto de género. Sin embargo quien primeramente utiliza el concepto de género desde una analogía cultural es Money, para él el papel del género tenía que ver con la influencia que tiene la sociedad sobre los individuos desde un enfoque cultural. Desde que nacen las personas van forjando su formación e identidad mediante la influencia social y la cultura que van construyendo las personas a lo largo de su vida.

Por otro lado, Stoller hace una distinción va más allá de un aspecto cultural, introdujo esa distinción de sexo- género a partir de lo biológico y fisiológico (Lamas, 1996), donde apuntaba que las personas desde que nacen se les asigna ciertos atributos que los hace diferenciarse de lo masculino a lo femenino. De cierto modo que, esta diferenciación va cargada de ciertos atributos como carácter, comportamiento, ideología, gustos, actitudes, que forman parte importante en la formación de la identidad de todo individuo.

Otra de las autoras que forma parte de los antecedentes del concepto de género es Simone de Beauvoir con su reflexión en 1949: “una no nace, sino que se hace mujer” (Beauvoir, 1949, como se citó en Butler, 1990, p.224). Esta afirmación fue uno de los aportes más importantes en los estudios de la mujer, ya que demostró que la identidad de los individuos no surge de manera biológica, sino que tanto la identidad, como la cultura y el género son elementos que se van construyendo en los seres humanos desde que nacen.

En este sentido el concepto de género nos da la posibilidad de entender la relación y diferenciación entre lo masculino-femenino y de esta forma comprender la

situación de la mujer en la sociedad, vista como la de menores posibilidades y la que menos ventaja representa en todos los ámbitos y aspectos sociales. Asimismo, ayuda a entender la diferencia entre los cuerpos sexuados y la construcción de identidad en los individuos (Lamas, 1996).

Siguiendo este orden de ideas, dentro de las diferentes perspectivas que se han creado sobre este concepto, está la definición de Scott (1986) donde propone una idea que está compuesta por dos partes: “El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 289).

Desde los primeros inicios cuando se comenzó a utilizar el concepto de género como una categoría analítica en el siglo XX, estaba referido al estudio de las mujeres, es decir, la palabra género era sinónimo de femenino. En este sentido, cada aportación que se hacía sobre este término indicaba el surgimiento de una nueva fase del feminismo, que surge de la necesidad de estudiar la situación de las mujeres en la sociedad a partir de las diferencias y desigualdades entre los hombres y mujeres. El hecho de que a la mujer se le posicionara en el ámbito privado y bajo la opresión de los hombres, fue motivo para que las investigaciones tomaran el tema de las mujeres como centro de estudio.

Cuando se inician los primeros análisis sobre género, estos se centran solamente en las mujeres y en la situación de subordinación en la que eran posicionadas, no obstante, en los años ochenta nacen nuevos conceptos que explican el contexto y la realidad tanto de las mujeres como los hombres, nacen los estudios de las masculinidades o men`s studies (Núñez, 2016).

El objetivo de los estudios de los hombres o las masculinidades se centra desde una perspectiva de género, en crear una reflexión sobre la situación de los varones, que al igual que las mujeres, se encuentran bajo una asignación cultural que los ha posicionado como opresores del sexo femenino y los de mayor poder en la sociedad. De esta forma, el interés de los estudios de las masculinidades se enfocó desde las primeras apariciones en el comportamiento de los varones en los diferentes contextos de su vida y la forma en que establecen las relaciones sociales.

Desde que se inician los primeros análisis no se empieza a etiquetar a estos estudios como “estudios de hombres”, sino hasta mediados de los años ochenta, cuando los expertos e investigadores en el feminismo examinan que el sistema género no consideraba como objeto de estudios a los varones sino a las mujeres. Fue entonces cuando los hombres comenzaron a reclamar y demostrar que los atributos y los roles asignados e impuestos por la sociedad por ser hombres, también les afectaba, y que por el hecho de ser hombres se esperaba que cumplieran ciertos ideales que sólo los varones deben y pueden hacer.

Los men´s estudios o estudios de las masculinidades

La masculinidad como campo de estudio constituye hoy en día un tema de gran interés social, debido a la transformación de los roles de género, la participación de los hombres y la visibilidad de las mujeres en la esfera social, dan muestra de los cambios en los roles tradicionales con respecto a las nuevas formas más igualitarias de organización y relación entre mujeres y hombres en la sociedad.

El ser hombre deviene de todo un proceso cultural que equivale a una serie de atributos que forman la identidad de cada varón. Desde que nacen los varones están asignados culturalmente a cumplir con un rol que forma parte de su construcción masculina, estos aprendizajes son muy característicos porque se desarrollan en el comportamiento, la valentía, seguridad, fuerza y la autoridad de que imponen al sexo opuesto.

Analizando las diferentes ideas y concepciones que se tienen sobre la masculinidad, Kimmel (1997), considera que la masculinidad es un cúmulo de significados y aprendizajes que cambian constantemente y, que desde que se nace se van construyendo a través de las relaciones sociales con uno mismo y con los demás (p.49).

No obstante, Valdés y Olavarría (1997), señalan que el ser hombre es sinónimo de ley en casa, autoridad, quien ejerce poder y su mujer e hijos deben obediencia, es el jefe del hogar y proveedor de la economía y quien está a cargo de su familia. Todos estos hechos, fueron aprendizajes que desde niños los varones fueron

adaptando a sus vidas, puesto que se les enseñaba que “ser hombres” era importante y era una “gracia” que han recibido y deben sentirse orgullosos por ello (Marqués, 1997, como se citó en Valdés y Olavarría, 1997). La idea de ser hombre gira en torno a todos aquellos atributos que son asignados a los varones desde que nacen dentro de una sociedad patriarcal, y es ahí donde los hombres desarrollan actitudes que son posibles identificarlas dentro de una versión de masculinidad hegemónica (Olavarría, 2003).

Según diversos estudios como el de Gutman (1996), Scott (1998), Kimmel (1997), Olavarría (2003), Viveros (1998), Valdés y Olavarría (1997), entre otros, señalan que el modelo patriarcal impone mandatos que señalaban y enseñaban a los hombres y las mujeres a cumplir con los roles que se les habían asignado culturalmente, donde a los hombres se les postulaba en niveles más altos que las mujeres, siendo ellos los que tenían la mayor autoridad y libertad para decidir y ordenar y la mujer obedecer.

Sin embargo, también ha sido posible analizar en algunas investigaciones lo mucho que estas asignaciones ponen en conflicto a los hombres con ellos mismos, por las cargas de responsabilidad que todo esto trae consigo, en muchos de los casos, los hombres tratan de hacer la diferencia a estos modelos patriarcales, pero hay muchos más que aceptan con orgullo representar su virilidad a través del goce del poder, la posición y autoridad en la sociedad femenina y masculina (Olavarría 2003). En este sentido, la masculinidad se caracteriza por este dominio, hombres con rasgos característicos como la fuerza, prepotencia, control y proveedores en la familia, y su ámbito es la calle. En cambio las mujeres, son educadas para estar en casa, en lo privado, en el hogar donde sólo deben ser mantenidas por sus esposos o sus padres.

La masculinidad es un modelo de comportamiento que los hombres siguen para definir y mostrar su hombría o virilidad. Muchos hombres se ven impulsados a seguir ciertas conductas de poder y control, porque desde pequeños y dentro de la educación que recibieron se les enseñó que su forma de actuar y de ser hombre va encaminado a los atributos de dominio y subordinación. En este sentido, los

hombres establecen relaciones de subordinación, principalmente con las mujeres. Sin embargo, diversos estudios, señalan que este fenómeno (masculinidad), está entrando en un proceso de transformación, donde los hombres se ven más participativos y las mujeres mejorando cada día sus condiciones de vida en la sociedad. Todos estos cambios se deben, por una parte, a las oportunidades educativas y la obtención de niveles de estudios, que hoy en día se consideran como parte fundamental para muchas mujeres y hombres; y por otro lado los movimientos y luchas feministas, que sin lugar a dudas están abriendo nuevas brechas para el estudio de las nuevas masculinidades y a las identidades femeninas no subordinadas.

Por otra parte, se puede explicar que el avance que están presentando las mujeres en la sociedad ha contribuido en gran medida al progreso de la transformación de las masculinidades, puesto que hoy en día se puede analizar los avances de las mujeres en todos los ámbitos sociales y culturales; tienen lugares importantes y se destacan cada vez más por su capacidad como portadoras económicas en la sociedad y en la familia, compartiendo responsabilidades en el ámbito público y privado.

Según Montoya (2017), la presencia de la mujer en la fuerza laboral representa el 57.7 por ciento a nivel mundial, y los hombres representan el 82.6 por ciento. En América Latina la población femenina figura con el 57.1 por ciento en comparación con los hombres que representan el 83.6 en el mercado laboral.

En este sentido, los estudios marcan los avances significativos que están desarrollando las mujeres, hoy en día como dueñas de empresas y como trabajadoras independientes. Sin embargo, la cifra que representan a las mujeres como dueñas de empresas a nivel mundial se percibe más reducido que el sector empresarial masculino, ya que en ningún caso las mujeres empresarias superan en cantidad a los empresarios varones.

En México, las mujeres representan 37 por ciento del total de los trabajadores independientes. Del total de mujeres trabajadoras independientes (5, 043,700), sólo nueve por ciento (462, 370), son empleadoras, es decir, generan empleos, y la gran

mayoría, 91 por ciento (4, 581, 330), son trabajadoras por cuenta propia, generan su empleo (Montoya, 2017).

Como vemos, las mujeres se han introducido al espacio público y con ello al mundo del negocio, dando a conocer sus capacidades y habilidades; por ejemplo, con la construcción de negocios y siendo ellas quienes en calidad de empresarias están rompiendo con los viejos patrones tradicionales sobre los roles de la mujer dentro del hogar y, sobre todo, con las viejas ideas sobre el papel de la mujer subordinada.

A nivel estado, Sinaloa se clasificar con mediana participación de mujeres como trabajadoras independientes, es decir, el 37 por ciento de mujeres son empresarias (Montoya, 2017). Sin embargo, las mujeres en ningún estado igualan o sobrepasan la participación de los hombres como empresarios. Y a pesar de ello, la visibilidad y lucha constante de la mujer cada día es de sorprender.

Ante estos hechos, cabría realizarnos las siguientes interrogantes: ¿Qué sucede con las masculinidades hoy en día? ¿Cómo perciben los hombres el trabajo de las mujeres que se desarrollan en el sector empresarias en Culiacán, Sinaloa? ¿De qué manera influye el desarrollo de las mujeres empresarias en la reconfiguración de las relaciones dentro del hogar?

En una sociedad como Culiacán, Sinaloa, caracterizada por diversas investigaciones como una ciudad machista y donde la actitud de los hombres es representado con un comportamiento de “macho alterado”¹ (Sandoval, 2019)², resultaría difícil para muchos hablar de cambios en la masculinidad, sin embargo, las transformaciones en las masculinidades es una realidad que se está visualizando en los hombres y en el contexto que se vive en Culiacán.

¹ La definición de *macho alterado* se utiliza para describir la personalidad, valores e idiosincrasia de los hombres de Culiacán. Donde esta palabra los describe como hombres braveros y arremangados, con carácter de poder y mando, confianzudos y directos. Además de ser hombres que aseguran las fiestas para beber hasta el amanecer.

² Consultado en enero de 2020, en: <https://revistaespejo.com/2019/11/19/culichis-asi-somos-superficiales-machos-y-clasistas/>

Del concepto que es atribuido para caracterizar a los culiacanenses, también se derivan otros como “Buchones”³, que se distingue por la forma en que manifiestan el dinero, en el vestir, la forma de hablar, de actuar, el comportamiento siempre imitando a personas con posiciones adquisitivas altas; también se les distingue por ser personas que gastan el dinero fácilmente en autos de lujo, joyas y demás cosas materiales que puedan lucir ante otras personas (Alvarado, 2017).

En términos generales, el concepto de “buchón” tiene diferentes expresiones dentro de la región; en una investigación realizada por Alvarado (2017) se encontró que este término se deriva de una serie de concepciones que relaciona la forma de ser de los y las sinaloenses. La expresión que más está relacionada con el modelo conceptual buchón es la relacionada con la palabra Buchannan`s, esta es la más asertiva a calificar este término, ya que representa a de manera directa e indirecta al fenómeno del narcotráfico. Así mismo, esta bebida por su nombre se relaciona con la palabra buche lo que es similar a un trago de vino u otra bebida (p.149). Este término es muy común escucharlo en la región sinaloense, y observar a cierto grupo de hombres y mujeres inmersos en estas modas, que solo se basan en imitar y aparentar personas con poder, dinero y respeto. Sin embargo, no toda la población masculina y femenina de Culiacán es parte de este modelo calificativo, pues en diversos estudios se ha analizado que son más susceptibles a seguir estas prácticas los jóvenes, hombres y mujeres y más aún, si pertenecen a un grupo que está relacionado con la narcocultura.

No existe suficiente información o análisis sobre la definición de buchón, sin embargo, culturalmente estas expresiones son las que comúnmente podemos escuchar en esta región para explicar y entender el contexto donde emerge este concepto.

³ Este calificativo de buchón se usa para identificar a las personas que se distinguen por las manifestaciones de exaltación en su forma de ser o comportarse. Se ha analizado el buchón es una imitación a personas adineradas, con poder y relaciones en el mundo del narcotráfico. Esta expresión regional sirve para explicar el escenario donde se ha construido la imagen de los jóvenes que eligen un modelo estético de identificarse en Sinaloa, en otros estados e incluso fuera del país (Alvarado, 2017).

Formulación del problema de investigación

La sociedad masculina de Culiacán Sinaloa en diversas investigaciones de índole cultural, es caracterizada y calificados como hombres sumergidos en el machismo. Esta idea ha crecido con el paso del tiempo, pues de manera general cuando se habla de Sinaloa en diferentes lugares del mundo se piensa en hombres con poder y ejerciendo subordinación y autoridad hacia las mujeres y también hacia otros hombres. Desde mucho tiempo, se sigue desarrollando la idea de que generalmente son los varones los que se encuentran sumergidos en esta esfera cultural de violencia derivados de la narcocultura a la que muchos autores hacen alusión. En este sentido, pensar en la posibilidad en un cambio o reconfiguración en las masculinidades está lejos de ser una realidad.

En una interminable búsqueda de información sobre las características de la personalidad de los hombres de Culiacán, fue posible analizar que existe un vacío de información, no existen suficientes investigaciones que hablen sobre la masculinidad e identidad de los y las sinaloenses. No obstante, existen revistas locales que hablan de manera general de la cultura de los hombres y mujeres sinaloenses, y con ello fue posible crear una idea de ciertos atributos que califican a la ciudad de Culiacán y sus habitantes. Una de las revistas es *Semáforo delictivo y construyamos espacios para la paz*, en este ejemplar se habla de manera general de las características que describen a los varones a través de tres rasgos: personalidad, valores e idiosincrasia. Describe a hombres de entre 16 a 40 años de edad. Mediante este análisis se dedujo que los varones de esta región son de carácter fuerte, actitudes y comportamientos de valentía, son hombres con adrenalina, superficiales y machos; para ellos la marca tiene un valor importante, así como las joyas de alto valor, el calzado y cosas materiales como carros de lujo (Sandoval, 2019)⁴.

⁴ Consultado en febrero de 2020, en: <https://revistaespejo.com/2019/11/19/culichis-asi-somos-superficiales-machos-y-clasistas/>

Otras características que se suman a los hombres de Culiacán son los identificados por Mondaca (2014), engloban a gran parte de la población de la ciudad, símbolos identitarios y representativos de su cultura, como: las joyas, calzado, ropa de marca, mochilas que son exclusivas para guardar objetos personales como celulares o radios. En el caso de las mujeres, son el claro ejemplo de la exaltación de la belleza, desde su forma de vestir, amantes también de la marca, con ropa que hace resaltar su cuerpo, su físico, que es lo más representativo de las mujeres de Culiacán debido al abuso de las cirugías estéticas y el gusto por los accesorios de marca.

Ante esta situación, hablar de masculinidades en transición en una ciudad como se describe anteriormente, según ciertos estudios que lo califican y caracterizan como una sociedad machista, para muchos resultaría difícil de comprender, ya que la cultura machista de los hombres de esta ciudad son aspectos sumamente arraigados y derivados de una construcción cultural patriarcal.

Sin embargo, existen indicios de un posible progreso en las transiciones masculinas, si analizamos los avances de las mujeres que van presentando en la actualidad, nuevos perfiles y roles en la sociedad, con gran potencial y desarrollo profesional y empresarial, se estaría cerca de pensar y considerara que estos procesos de cambio en los hombres pueden ser posible.

Pensar hipotéticamente en estos cambios en las masculinidades, es posible que se produzca cierta confusión, ya que, de acuerdo con Amuchástegui y Szasz (2007), si nos remitimos a las construcciones culturales que asignadas a los varones desde nacen, nos encontramos ante la masculinidad hegemónica basada en el modelo patriarcal, que es resultado de una multiplicidad de determinaciones y están históricamente sustentadas y ubicadas en los hombres. Partiendo de estas ideologías es como han venido ejerciendo su masculinidad y prácticas culturales que devienen de esta masculinidad tradicional con la que fueron formados. No obstante, esta forma en que viven los hombres les está generando gran conflicto en sus vidas, dado que las actitudes tradicionales de “ser hombre”, afecta su forma de relación con ellos mismos y con los otros.

Como se pudo analizar en las diferentes definiciones sobre la masculinidad, los hombres están constantemente mostrando y reafirmando su masculinidad, su fuerza e imponiendo autoridad. Sus formas de actuar y concebir el trabajo y las actividades de las mujeres, nos llevan a pensar que siguen arraigados en una cultura patriarcal que difícilmente pueden cambiar. Sin embargo, a pesar de que los hombres de Culiacán sean calificados como hombres machistas y violentos, se plantea que los procesos de transición en las masculinidades surgen como parte e impulso por los progresos que se han visto y desarrollado en las mujeres. Si hablamos de mujeres empresarias, profesionistas e independientes económicamente, se piensa en la posibilidad de que sus esposos están dispuestos a modificar y/o cambiar ciertos comportamientos de su cultura patriarcal con la que fueron formados, y de no ser así, conocer qué elementos o factores influyen dentro de las relaciones de pareja para que la convivencia cotidiana tenga un buen funcionamiento dentro y fuera del hogar.

De acuerdo con Salguero (2008) los cambios que van surgiendo en la masculinidad y los procesos de transición es una construcción que se va generando una vez que se lleva a cabo el cambio de cultura y sociedad, donde se va forjando una nueva formación cultural en el hombre.

En este sentido, para fines de esta investigación, se planteó como objetivo analizar qué características se derivan de este proceso de transición en la masculinidad de los esposos de las mujeres empresarias; así mismo, conocer si de haber cambios, estos procesos están orientados bajo el empoderamiento de sus esposas.

Dentro del contexto de estudio, en Culiacán, Sinaloa, no se han realizado investigaciones sobre las transiciones de las identidades masculinas, y esta tesis sería un aporte para futuros análisis de las masculinidades en un contexto sinaloense. Además, en el estudio que se realizó a los hombres de Culiacán, existe una evidente necesidad de cambiar patrones de conducta machista; además entender que el hecho de ejercer poder e imponer autoridad sobre las mujeres u otros, no los hace más o menos hombres, sino todo lo contrario, es parte de un

crecimiento positivo en su masculinidad, los hace partícipes de una nueva evolución en equidad de género, y por ende, impulsaría a mejorar las condiciones de vida de ellos y de las mujeres, que es sumamente necesario e importante para mejoramiento de la sociedad y del mundo.

Justificación

El estudio de las masculinidades se ha desarrollado en los últimos años de forma muy significativa en diversas investigaciones, su pertinencia permite comprender su repercusión dentro del sistema social sobre las construcciones de las identidades masculinas, las perspectivas que existen sobre este tema en la sociedad y, con ello, entender la realidad sobre la conducta de los hombres y la forma en que se relacionan con su entorno. La masculinidad es un término que resulta ser muy complejo, abarca múltiples aristas para su análisis y comprensión; se ha venido trabajando desde propuestas políticas, culturales y más concretamente en procesos de intervención social.

La construcción social de la masculinidad es un tema complejo, dado la cantidad de evasivas y obstáculos que se derivan de este tipo de estudios, por la cantidad de emociones y sentimientos que se encuentran al momento de hablar de hombres y su sentir. Según Montesino (2002), las investigaciones conformadas por varones tienden a volverse complicadas al momento en que se pretende llevar a cabo el estudio, debido a que en su gran mayoría, los hombres suelen ser desconfiados y a la vez se les dificulta hablar de ellos y de su sentir. Los hombres se niegan a expresarse abiertamente, más aún de lo que para ellos significa “ser hombres”; pues resulta tan difícil y conflictivo dar respuesta a una pregunta que parece tan simple, pero resulta ser tan complicada, puesto que está llena de prejuicios que rodean a los hombres por el hecho de ser varones.

Los hombres que viven bajo el sistema patriarcal tradicional, viven hoy en día en gran conflicto con sus emociones y sus seres más cercanos, viven bajo el conflicto y la incertidumbre que le ha venido generando sus formas de ver la realidad, y desde sus historias, vivencias y experiencias de vida experimentadas desde que son niños, podemos dar cuenta de la carga que han venido experimentando con todos esos atributos que se les ha adjudicado por el hecho de ser hombres. Virilidad, fortaleza, competencia, poder y subordinación hacia el sexo opuesto, son características más comunes que se pueden encontrar dentro de todas aquellas prácticas culturales tradicionales que van formando los varones desde que son pequeños y devienen

principalmente desde las ideologías que se imponían en la familia y la sociedad misma para reafirmar la hombría.

Actualmente, la masculinidad ya no es la misma que hace cincuenta años atrás, las mujeres también se han posicionado en nuevos papeles en la sociedad, representando nuevos perfiles, de mujeres jefas de hogar a mujeres desarrolladas profesional y empresarialmente. Hoy en día, tanto ellas como ellos están experimentando nuevos roles que se han venido produciendo desde el posicionamiento subjetivo y genérico.

Empíricamente, se ha analizado que una parte de la sociedad masculina, están reemplazando viejos patrones de conducta por nuevas formas de visionar el mundo, bajo una sana convivencia y comunicación con las personas. Estos cambios o procesos de transición son tan significativos, que en ellos es posible conocer la forma en que hombres construyeron su masculinidad, desde su formación en la infancia y experiencias que han marcado ese trayecto en sus vidas. En estos procesos podemos encontrar hombres felices, resentidos, enojados y en muchas ocasiones, hasta dolidos por la forma en que recibieron su educación.

Cuando hablamos de esposos de mujeres empresarias, rápidamente nos remitimos por completo al trabajo en equipo, en conjunto o simplemente pensamos en hombres orgullosos de formar parte de este proceso de desarrollo de sus esposas; sin embargo, no podemos dejar de lado el sistema patriarcal en el que son ubicados por naturaleza todos los hombres, entonces sería importante realizarnos la pregunta: ¿Cómo construyen su masculinidad los hombres que conviven cotidianamente con mujeres empresarias exitosas?

La relevancia de indagar en este problema radica en dar respuesta a la anterior interrogante, conocer el proceso de representación de la masculinidad de los hombres de Culiacán, Sinaloa, que conviven diariamente con mujeres que se encuentran en calidad de empresarias, es decir, hombres que son esposos de mujeres exitosas y con alto desarrollo profesional y personal. En esta investigación se habla de mujeres exitosas empoderadas, reconocidas por su trayecto profesional y sobretodo, empresarial. A base de esfuerzo, apoyo familiar y dedicación, estas

mujeres han logrado construir sus pequeñas y grandes empresas que con el paso de los años, han sido reconocidas como orgullo sinaloense.

Por mucho tiempo la masculinidad tradicional ha enseñado a la sociedad en general que existe una sola forma de ser hombre y a partir de esta idea es como la gran mayoría de los varones se aferran a vivir esta irrealidad, luchando por alcanzar y cumplir ser ese tipo de hombre valiente, fuerte, autoritario, poderoso que nunca muestra sus sentimientos. Sin embargo, hoy en día el cumplir con todas estas características ha resultado una situación difícil, le sumamos a ello el avance tan significativo que está presentando parte de la población femenina, que ya no se encuentran exclusivamente en el ámbito privado, centradas en cumplir un papel de cuidadoras del hogar y atendiendo a los esposos, ellas están afuera, incorporándose masivamente al mercado laboral, desenvolviéndose profesionalmente, alcanzando sus metas y formando parte del acrecentamiento económico social.

No obstante, a partir de estos avances en la sociedad, algunas investigaciones hablan sobre la masculinidad en crisis, se deduce que los hombres tienden a cambiar ciertas actitudes y comportamientos de su masculinidad tradicional transformándola en una masculinidad más positiva, reflexiva y participativa. En este sentido, se considera pertinente para fines de esta investigación conocer qué implican los procesos de transición de los hombres que están diariamente en constante comunicación y convivencia diaria con mujeres profesionistas y dueñas de empresas, si los hombres se vuelven más participativos dentro de las actividades empresariales y planes de vida de sus esposas empresarias y, de qué manera el empoderamiento femenino impulsa estos cambios en los hombres, esposos de empresarias de Culiacán Sinaloa.

La zona de estudio, Culiacán, Sinaloa es caracterizada por gran parte de sus habitantes como un lugar consumista, especialmente por la forma e imagen en que ha sido representada por los hombres, como una ciudad con poder adquisitivo. Otra de las características que se destacan al hablar de esta región, es el fenómeno de

la narcocultura, siendo un elemento que fuertemente representa el estereotipo de los hombres en esta sociedad.

De acuerdo con Alvarado (2017), en esta ciudad existen espacios repletos de símbolos de este fenómeno, donde los jóvenes principalmente, tienden a seguir e imitar ciertas modas y estereotipos de personajes que forman parte del narcotráfico. Sin embargo, este es solo un aspecto de las masculinidades que hemos observado en este entorno.

Por otro lado, también se describen a los hombres de Culiacán como hombres trabajadores, presuntuosos y expresivos, sin dejar de lado su forma de vestir, que también es parte significativa que los representa. Son personas que se caracterizan por la exaltación de su persona de una manera muy exuberante y exótica. Investigaciones como las de Mondaca (2014), Córdova (2016), Núñez (2017), Alvarado (2017), entre otros, sitúan a los hombres de Culiacán con atributos de fuerza, trabajo, caballería y prepotencia, y de cierto modo también son caracterizados como hombres machistas.

Sin embargo, no es posible generalizar y afirmar que toda la población masculina de Culiacán tenga estas características como las mencionadas anteriormente, aquí ubicamos en primer lugar a los jóvenes; como bien se ha señalado arriba, los jóvenes son los que mayormente se ven influenciados por estas construcciones culturales.

Posteriormente se encuentran los que pertenecen al rubro de los 35 a 60 años de edad, varones que solamente están centrados en el trabajo y bienestar de la familia. Estos hombres se ven continuamente saliendo de casa por las mañanas para dirigirse al trabajo y llegar por la tardes para convivir con la familia. En este grupo se ubican los sujetos de estudio de esta investigación, hombres que desde una primer mirada investigativa se percibieron preocupados y enfocados en la familia y el bienestar de los hijos.

En esta investigación se habla de hombres que son esposos de mujeres empresarias, ellos no pertenecen al sector empresarial, pero en dos casos son

socios de sus esposas. Ellos se desempeñan en carreras como: Ciencias de la Comunicación, ingeniería y Médico Veterinario. Al considerarse hipotéticamente que son los hombres que conviven diariamente con mujeres empoderadas y exitosas, se dedujo que a partir de esta relación los hombres presentan cambios y/o reconfiguraciones en su masculinidad y en las relaciones familiares.

Mediante sus diferentes discursos se indagó en su historia personal, familiar, y su relación respecto a la actividad empresarial de su esposa, dado que sobre estos datos es como se induce a conocer los cambios de roles, las nuevas posturas y perfiles de los hombres ante las luchas de las mujeres por adquirir un cambio y visibilidad en la sociedad. Asimismo, si a partir de estas relaciones podemos hablar de una posible masculinidad en transición; así como analizar y conocer qué cambios se derivan en los esposos, si ellos están dispuestos a cambiar ciertos patrones de conducta derivadas de una masculinidad tradicional o siguen en esas prácticas tradicionales con las que, por el hecho de ser hombres deben seguir expresando y reafirmando su poder en la sociedad.

Por lo anterior, se ha analizado que parte de la sociedad femenina ha ido transformando positivamente a la masculinidad tradicional. Mucho se habla que la masculinidad que hoy en día los hombres están experimentando, donde demuestra cambios importantes en los varones, se les ha visto más participativos en la esfera social y familiar, y sobre todo, cambiando su perspectiva en la forma en que ejercen el poder. No obstante, en esta investigación se pretende confirmar si los procesos de transición de los que aquí se hace mención, son posibles encontrarlos dentro de los matrimonios entre mujeres profesionistas dueñas de empresas y sus esposos.

En una extensa búsqueda bibliográfica, se ha encontrado que cuando las mujeres se desarrollan dentro de una sociedad con niveles altos o bajos, ellas encuentran la posibilidad de reinventarse con nuevos estilos de vida, pensar y actuar. A partir de estos conocimientos y luchas, las mujeres van construyendo su identidad o modificando su forma de análisis y percepción ante la vida cotidiana. Incluso se ha

encontrado en estudios del INEGI (2019)⁵, que el hecho de que la mujer sea la encargada del hogar le da cierta fuerza y valentía para pasar al campo laboral, ya que esta acción ha desprendido un grado de empoderamiento que lleva a las mujeres a cambiar su vida, mejorando su desarrollo personal y destacando en el profesional.

En la diversidad de estudios acerca de esta temática sobre sobre empoderamiento femenino, autores como Magdalena León (1997), Srilatha Batliwala (1997), Mohanty Chandra (2003), Martínez Valdez (2012), y otros investigadores que han realizados estudios sobre este tema a nivel local como la investigación de Itzel Guevara (2017), han analizado y tomado este concepto de empoderamiento a partir de la lucha constante de la vida cotidiana de las mujeres. Ha sido interpretado desde sus perspectivas como la forma en que fungen como promotoras de la economía del hogar, una vez que salen del ámbito privado para formar parte de las actividades laborales y de las economías informales, y asimismo como creadoras de autoempleos en una ciudad.

El hecho de que las mujeres sean creadoras de empleos y pequeñas empresas es uno de los cambios más productivos que puede experimentar una mujer ya que estos procesos le han permitido a grandes rasgos abrirse a nuevas oportunidades y pautas para poder desarrollarse libremente en la sociedad, adquiriendo grandes conocimientos, y a la vez demostrando sus capacidades y ganas de superación ya sea de manera independiente o apoyadas por su pareja.

Los estudios sobre masculinidades en un contexto regional son pocas, no existe aún suficiente información que fortalezca la investigación. En cuanto al fenómeno y sujetos de específicos que se pretende investigar, y como resultado de la revisión bibliográfica en fuentes secundarias no ha sido fructífera, ya que en realidad los

⁵ Consultado en enero de 2020, en: http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/?fbclid=IwAR3rkdBZrP5D4th2vGXYk5fn0N7c%20EkTGIFjBc7%20https://www2.unwomen.org/-%20/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2015/01/foll%20ig%20ualdadg%208pp%20web%20ok2.pdf?la=es&vs=419

estudios que se han localizado en Sinaloa están centrados en procesos culturales e identitarios que describen a los sinaloenses. Sin embargo, específicamente sobre construcciones de identidad y masculinidades no hay evidencia investigativa.

De la ausencia de trabajos similares se puede inducir que existe un hueco académico generalizado en cuanto a los temas de masculinidad en Sinaloa, no se encontraron debates políticos y/o teóricos en relación a la construcción de las masculinidades en esta región, hace falta aportes y estudios que prueben o hablen sobre este cambio de roles o procesos de transición de las identidades masculinas en Sinaloa.

En este sentido, esta investigación resulta necesaria, se pretende ser un aporte de mucha importancia y alcance para las futuras investigaciones, tanto por las aportaciones académicas, teóricas y culturales que puede generar como por el gran sentido de relevancia, que permitirá a grandes rasgos conocer los procesos de transformación de identidad de los hombres, que de ser vistos como los de mayor poder y mando, hoy en día se afirma que existen una diversidad de “formas de ser hombre”, lo cual se deriva de diferentes culturas y códigos aprendidos (Salguero, 2008).

Asimismo, es necesario aportar la realidad que viven un porcentaje de la población de varones de Culiacán, Sinaloa, por lo que en gran cantidad de investigaciones se habla de una sociedad machista, consumista y poder adquisitivo; no obstante, mediante esta investigación es posible mostrar que no todos los hombres y mujeres se ubican dentro de estas características, ya que existen perfiles de mujeres y hombres que están muy excluidos de esas características, es por ello que esta investigación pretende presentar la realidad de la naturaleza de la cultura sinaloense.

Otro elemento relevante de esta investigación es que pretende conocer las experiencias de cada uno de los entrevistados, tanto mujeres que vivieron un proceso y un camino lleno de obstáculos para llegar al éxito y posicionarse con altos reconocimiento y orgullo en la sociedad. Y en los hombres, conocer el proceso en

que se formaron, en distintas condiciones de vida dentro de un proceso de mucho aprendizaje y prácticas patriarcales que los han llevado al conflicto con sus seres más cercanos y con ellos mismos. Con ello damos cuenta que los procesos identitarios de los hombres no son fáciles, implica todo un proceso de reconocimiento y acciones que cuestan trabajo para ellos rechazar desde su interior, crecieron con una masculinidad tradicional que ha sido tan plasmada en sus vidas y desde ahí ejercen su masculinidad y posturas hegemónicas.

Es importante reconocer que estos procesos de transición tienen que ser reforzados con acciones que los lleven a rechazar conductas y actitudes tradicionales, fomentando la contribución de los hombres en el ejercicio de la paternidad y cooperación afectiva en el hogar, y sobre todo, reconocer los avances significativos de la población femenina en la sociedad.

Capítulo I

Perspectivas teóricas en los estudios de las masculinidades

Antes de entrar al análisis de las masculinidades con los diferentes enfoques teóricos que más adelante se presentarán, es importante situar estos estudios en un marco que se sustenta desde la sociología, haciendo una exploración desde los estudios de género, así como también de cómo el estudio de las masculinidades ha evolucionado desde sus primeras conceptualizaciones.

Como bien se ha analizado, los estudios de género desde sus primeras concepciones eran referidos a la población femenina, dejando de lado los estudios de los hombres. Sin embargo, en los años ochenta surgieron los estudios de las masculinidades. En este sentido, se puede decir que el origen de los estudios de las masculinidades, según Núñez (2016), surge a raíz del movimiento feminista y de liberación gay. Este proceso involucraba un sinnúmero de cuestionamientos de los hombres heterosexuales y del sistema patriarcal, por la forma en que estos movimientos iban en contra de las ideologías y cultura de la sociedad.

Desde entonces, estos primeros análisis, dan indicios de que los cambios culturales en la masculinidad están siendo el foco de muchas investigaciones, que al igual que a las mujeres, los varones están pasando por los mismos procesos de análisis y luchas para hacer conciencia y comprender que la situación que muchos hombres viven no es tan fácil como se piensa.

Carabí y Armengol (2008), señalan que los hombres fueron objeto de estudios en diferentes disciplinas, principalmente se comenzaron a estudiar desde la psicología, donde se centraban en el comportamiento y la forma de relacionaban con los demás, con actitudes egocéntricas. Después la masculinidad se estudió desde la antropología, sociología e historia, pasando así su interés a los estudios culturales, un campo de estudio que se ocupó y se ha ocupado desde los años ochenta a analizar la representación de la masculinidad desde la literatura.

La fundamentación teórica de esta tesis se basa en tres ejes, que son los conceptos y teorías fundamentales que ayudan a explicar el problema de investigación. El primer eje y el sustento de este estudio es la teoría de las Representaciones Sociales, con una mirada a la realidad social en la construcción de la identidad de los varones y las masculinidades. El segundo eje, corresponde al concepto de género y feminismo, que proporciona un enfoque central explicando las relaciones de poder y las diferenciaciones entre hombres y mujeres en la sociedad. El tercero, el concepto de masculinidad, que son dos conceptos que se explican en diferente dimensión y contexto.

En este apartado se tiene como objetivo conocer la línea teórica en la que se sustenta parte de esta investigación, por lo que se partirá de un análisis de la teoría de las representaciones. Esta teoría ayudará a estudiar la masculinidad y las transformaciones y cambios que se han presentado en los varones en los últimos años. Además, no sólo se tiene la posibilidad de acceder a lo que opinan las personas, sino también identificar y conocer las formas de interacción y percepción que se establece mediante todos esos modelos de comportamiento que se le atribuyeron a los varones desde que nacieron, la información que recibieron de cómo deberían de ser y comportarse ante la sociedad. En este sentido, esta teoría da lugar a todas esas interpretaciones de los individuos, en este caso de los hombres, que toman estos procesos de interpretación del mundo en que viven y se desarrollan como algo muy significativo para su formación masculina.

1.1 Teoría de las representaciones sociales

La teoría de las representaciones sociales, fue fundada por Moscovici⁶ donde integra algunas disciplinas en una sola psicología, el objetivo del autor con esta teoría se centra en la comprensión del pensamiento y la interpretación de la realidad

⁶ Serge Moscovici fue el iniciador de la teoría de las Representaciones Sociales en la década de los 60 del siglo XX; diversos investigadores han trabajado el concepto partiendo de sus premisas principales, teniendo como dos de sus representantes principales a Denise Jodelet y Jean Claude Abric.

de los individuos desde otra visión. No existe una definición estática de Representaciones Sociales, sin embargo, algunas aportaciones de diversos autores encaminan este concepto a un hecho donde los individuos se relacionan con un objeto y a partir de diversos de pensamiento en el que un sujeto se relaciona con un objeto y mediante diversos elementos esa imagen del objeto o cosa permanece grabado en la mente del individuo y es representado o interpretado simbólicamente desde diferentes perspectivas.

El precursor de esta teoría, Moscovici presentó el concepto de Representación Social en 1961 (como se cita en Abric, 2001). Esta teoría es retomada como un instrumento de gran importancia en los estudios sociológicos, ya que brinda una amplia interpretación sobre los comportamientos y actitudes de los individuos que están limitados a entornos exclusivos de la comunicación.

Araya (2002) señala que una vez que las personas tienen una imagen u objeto capturado, lo explican y valoran desde su percepción y le asignan una representación social que de lo que para ellos significa o transmite dicha imagen u objeto. Asimismo, las personas interpretan la realidad desde las diferentes formas de comunicación, de lo que ven u escuchan, recopilan información y a partir de ello las personas le dan el sentido que desde su instinto consideren que es lo correcto.

Aunado a ello, Moscovici analizó cómo los individuos construyen su realidad social, para ello planteó una teoría donde el objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Araya, 2002, p.13).

En definiciones de Araya (2002), las representaciones son:

- Sociales por las condiciones de producción en que emergen, ya sea a través de medios de comunicación, comunicación, interacción cara a cara y lenguaje.

- Son una construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos y construcción del conocimiento (p. 11).

Se parte de la idea de que las (RS) es una “preparación para la acción” (Moscovici, 1979, p. 31), no sólo rige la conducta del individuo, sino que, crea y da forma y sentido cada uno de los elementos del medio en el que la conducta debe tener lugar.

De acuerdo con Moscovici (1979), (RS) son conjuntos dinámicos que tienen como característica principal la producción de comportamientos y su relación con el medio. Esta acción transforma tanto esas actitudes como el tiempo y campo, por sí solos no está separados uno del otro, ya que juntos forman parte del estímulo exterior de cada individuo.

Por su parte, para Jodelet (2000), hace un planteamiento de diversas características de las representaciones sociales donde señala que: Las representaciones sociales conciernen al conocimiento del sentido común, poniéndose a disposición en la experiencia de la vida cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, ya que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; funcionan como sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; están inscritas en el lenguaje y las prácticas; y que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida (p. 10).

El estudio de las (RS) y su análisis y su visión, tienen un doble su funcionamiento supondrán una doble perspectiva que califica lo socio-cognitivo que son los dos compones o elementos de las representaciones: 1). Su componente cognitivo, donde la representación crea un sujeto activo y desde ese punto de vista obtiene una “textura psicológica”. Y 2). Su componente social, donde esos conocimientos cognitivos están determinados por las condiciones sociales en que una representación se transforma o se transmite (Abric, 2001, p. 4).

En este sentido, como señala Abric (2001), las funciones de las (RS) demuestran lo esencial que es comprender los procesos sociales, la comunicación e interacción con los otros y su entorno, ya que estas representaciones son interpretativas, informan y explican de manera natural las relaciones sociales intergrupales y las relaciones de las personas con medio que les rodea.

1.2 Construcción de la identidad masculina

Cuando se inician los trabajos de género, comúnmente solemos encontrarnos con diversos estudios que hablen sobre la postura de las mujeres en el mundo social, dejando de lado los estudios y posiciones de los hombres. Sin embargo, los estudios de la masculinidad han estado unido al feminismo, que fueron los inicios de los estudios de los varones.

Mediante los diferentes aportes y estudios del feminismo se inician con urgencia el trabajo de la construcción de la identidad masculina, donde nos basaremos en algunas propuestas de Giddens (1997). En primera instancia, apunta que la identidad en la masculinidad permite impulsar un profundo análisis en la formación de las actitudes, comportamientos, formas de actuar y percibir la realidad, y sobre todo, la manera en que se van formando las relaciones personales en la sociedad a través de los estilos de vida.

El estudio de la identidad en las masculinidades se trata de un análisis del auto concepto que tienen los varones de sí mismos. Es una construcción de una estructura donde ellos logran autodefinirse o logran reconocerse al momento de relacionarse y conviven con su existencia cotidiana con su entorno, sino también con una mujer, ya sea amiga, familiar o pareja.

Se parte de la idea de que los individuos, constituyen su identidad en un contexto social y económico en particular, por lo que sus preferencias están condicionadas por los diversos capitales que poseen para adquirirlos. De acuerdo con el autor, las personas que viven en la modernidad afectan su vida social con la multiplicidad de sistemas indeterminados, que alteran, por un lado su comunicación y su conocimiento, pues se deduce que sólo obtienen de ello aprendizajes y una noción

artificial de lo que es la realidad y el mundo. Es decir, con los avances de la tecnología permite a gran escala vivir en un espacio y tiempo que trasciende los límites del conocimiento y con ello los procesos de la globalización.

De esta forma, las personas van adquiriendo nuevos conocimientos y a partir de ahí van actuando conforme crean su propia realidad, con conductas y estilos de vida que van conformando una nueva identidad. Así, los varones van construyendo sus formas de vivir a partir de estos cambios que se van forjando por la modernidad y posmodernidad, que van reemplazando los viejos patrones de conducta que una vez fueron enseñados en el seno familiar y social.

Por otro lado, para Giménez (2016), la identidad tiene que ver con el reflejo de quienes somos nosotros mismos y lo que percibimos de los otros, la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás; es decir, constantemente están presentes las comparaciones entre las personas para encontrar ciertas similitudes con los demás y así poderlos identificar en un mismo entorno con los otros. En este sentido, los hombres que se estudian en esta investigación, se van identificando con las cualidades de otras personas que viven en su mismo entorno, ya sea de sus compañeros, amigos, con diferentes personas de la vida social e incluso con actitudes y cualidades que se van aprendiendo en el seno familiar.

Como señala Dubar (2002), dentro de sus definiciones de la identidad propone que: “la identidad no es lo que permanece necesariamente ‘idéntico’, sino el resultado de una ‘identificación’ contingente. Es decir, es el resultado de una doble operación lingüística: *diferenciación y generalización* (p. 12). La primera es la que tiende a definir la diferencia, la que busca similitudes en relación con los otros: la identidad es la diferencia. Y la segunda, busca la diferencia con los otros: la identidad es la pertenencia común.

De acuerdo con lo anterior, la idea en la construcción de la identidad se sustenta en diversos factores de singularidad y de colectividad, de símbolos y de significados que llevan al individuo a interpretar y actuar en la realidad y el mundo de diferente perspectiva en el que es interpretado.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede deducir que la identidad es entendida como un transcurso que se va formando mediante la estructura subjetiva desde la cual los individuos interpretan su realidad y su relación con la sociedad.

En palabras de Giménez (2016), la construcción de identidad es un proceso de autorreflexión y de asignación que se da:

1. Por atributos que podríamos llamar “caracteriológicos”;
2. Por su “estilo de vida” reflejado principalmente en sus hábitos de consumo;
3. Por su red personal de “relaciones íntimas”;
4. Por el conjunto de “objetos entrañables” que poseen
5. Por su biografía personal incanjeable

Para Giménez (2016), los estilos de vida van en relación con las preferencias de las personas en cuanto al consumo material, es decir, que a partir de la manera en que la sociedad o los medios informativos les impone a los hombres un estilo de vida o sistema de signos, es con forme van actuando y construyendo su propia identidad.

Siguiendo los planteamientos de Giménez, define la identidad como “un proceso subjetivo y frecuentemente autorreflexivo por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos y de su entorno social mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez, 2016, p. 61).

Haciendo referencia a un aporte de Simmel, ilustra esta afirmación de la siguiente forma:

“El hombre moderno pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto, también a la de su mujer; por último, a su profesión, que ya de por sí lo inserta frecuentemente en numerosos círculos de intereses. Además, tiene conciencia de ser ciudadano de un Estado y de pertenecer a un determinado estrato social. Por otra parte, puede ser oficial de reserva, pertenecer a un par de asociaciones y poseer relaciones sociales conectadas, a su vez, con los más variados círculos sociales...” (como se cita en Giménez, 2016, p. 62).

Por su parte, Giddens (1997), señala que el estilo de vida es una práctica elegida pero rutinaria; estas rutinas a las que hace mención son segmentadas en una pluralidad de modos de vida, y los individuos se comportan en un escenario con unas rutinas y en contextos diferentes con otras.

El autor apunta que el individuo tiene que afrontar nuevos azares como parte obligada de su ruptura con las pautas de comportamientos establecidas, todas aquellas construcciones que fueron formadas en su pensamiento y actuar, lo que debe ser y cómo debe comportarse; por ejemplo: el rol del hombre y la mujer en la sociedad. Todas esas construcciones aprendidas son reemplazadas por nuevos conocimientos y estilos de vida, que de cierta forma van formando una nueva identidad en el individuo.

En este sentido, los hombres conforme van aprendiendo en la sociedad van adquiriendo nuevas formas de actuar y de ser, por ejemplo, en la familia estas actitudes, comportamientos y formas de ser son diferentes a las que han aprendido en la escuela, o con los amigos o incluso ante una mujer. Todas esas formas que los individuos hacen parte de su formación como personas, se puede describir como objetos que forman la identidad en las personas, incluso objetos materiales que son de su posesión como la casa, el automóvil, un perro, un retrato, incluso su propio cuerpo.

Por otra parte, ante el concepto de identidad para Bourdieu (1982), el mundo social es representación y existir socialmente, es ser observado y percibirse diferente ante los demás. Las luchas por la identidad, sea étnica o regional, están vinculadas con el origen, al lugar al que el individuo pertenece y con el acento. Esto quiere decir, que la identidad que constituyen los hombres se enmarca de distintas maneras de comportamiento en la sociedad que se incorporan en un cierto estilo de vida. Es así como los hombres se identifican con otros hombres en su mismo espacio, en su forma de ejercer el poder ante diferentes situaciones, por diversas formas simbólicas, como su manera de hablar, de expresar, la vestimenta, el tema de conversación, su comportamiento y formas de actuar.

Siguiendo este orden de ideas, para Bauman (2005), la identidad va en relación en la forma en que algo se inventa en lugar de descubrir, es decir, tiene que ver con algo que se ha creado desde cero, donde no hay ni existe fundamento alguno sobre las cosas. La sociedad es parte fundamental en la creación y construcción de la identidad en los individuos, ya que ejerce un poder sobre su vida, que afecta su forma de actuar y relacionarse con su entorno.

Desde esta perspectiva, se entiende que la realidad que los hombres experimentan es socialmente construida a partir de las relaciones sociales y que ésta se transforma conforme se implican en los procesos de socialización. Es decir, que vivir en sociedad, en una constante socialización y valorización de los atributos culturales, es también vivir en constante reconstrucción de identidad.

En el contexto donde los hombres de Culiacán, Sinaloa socializan es un claro ejemplo de esta construcción de identidad de la que se ha mencionado anteriormente, ya que mientras los hombres en este contexto simbolizan figura de autoridad y poder, las mujeres son modelos de comparación para ellos. De forma cotidiana, dentro y fuera de su hogar, en la escuela, el trabajo, el gym, el ámbito de convivencia y aprendizaje, los vínculos que constituyen los hombres se van fortaleciendo y de esta forma fortaleciendo la dinámica de socialización. De esta forma, la vinculación con otros es comenzar a compartir una serie de significados que facilitan la convivencia y el entendimiento mutuo; es compartir una identidad que se basa en el sentido pertenencia y de formar parte de una misma *colectividad* (López, 2019, p. 30).

1.3 Masculinidad: Masculinidades hegemónicas

Este apartado presenta el análisis del concepto central de esta investigación, Masculinidad. Para esta investigación, es importante la explicar la relación desde las perspectivas de género con los estudios de los hombres, ya que, es de suma importancia resaltar ciertos análisis y teorías que se han abordado en torno al concepto de la masculinidad.

Retomando a Gutmann (1998), señala que los estudios de los hombres y las masculinidades se desarrollaron a gran severidad en América Latina desde un enfoque de género. En los años 80 es cuando se comenzó en las ciencias sociales con los estudios de los hombres. Se comenzó a hablar sobre su comportamiento, sus actitudes, todas aquellas características que relacionaban a los hombres con lo masculino. Fue entonces cuando se tomaron como objeto de estudio y el foco de muchas investigaciones.

Algunos autores que se destacan en este concepto como Scott (1998), analiza este término desde la perspectiva del feminismo; y lo analiza a partir en que las mujeres fueron aganando impulso y reconocimiento en la sociedad en los años setenta. En ese entonces los hombres comenzaron a cuestionar sobre la forma en que a los niños varones se les enseñaba desde muy pequeños a relacionarse con atributos masculinos para demostrar reafirmar su masculinidad, incluso los hombres hablaban de lo difícil que era para ellos demostrar sus sentimientos.

Por su parte, Nehring (2005), habla sobre las relaciones de género y de poder que se dan a partir de estas divisiones en favor de los hombres. Otro de los autores que se considera importante dentro de estos estudios de masculinidad es Nelson Minello (2002), quien después de estudiar por mucho tiempo fenómenos de poder, se interesa en analizar la vida de los hombres, su sentir en su día a día, tanto en su vida laboral como en la familiar, la relación con su pareja, con los hijos e hijas. Connell (1997), aborda el concepto de género a partir del poder, permite analizar la forma en que las relaciones sociales se constituyen a partir de la diferencia sexual.

Antes de abordar el tema de la masculinidad, sería importante señalar que este concepto en términos básicos en discusión no ha estado suficientemente claro, puesto que, en la actualidad el concepto de masculinidad está relacionado con el carácter o personalidad; es decir, las personas de carácter fuerte podrían estar relacionadas con personas violentas, las pacíficas o personas tranquilas serían catalogadas con debilidad por no saber defenderse o no hacer uso de la fuerza o la en otros casos, la violencia. Esta descripción de la masculinidad en la actualidad

tiene que ver con personas que son muy indiferentes a los atributos masculinos asignados culturalmente (Connell, 1997).

De acuerdo con Gutman (2002), el concepto de masculinidad tiene cuatro diferentes formas de ser utilizado y definido: el primer concepto de masculinidad está referido a cualquier cosa que los hombres piensen y hagan. El segundo, asevera que la masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para reafirmar su masculinidad. Y el tercero, sostiene que los hombres son considerados más hombres que otros hombres por la capacidad de hacer ciertas cosas donde muestran su fortaleza (p. 49).

Otro aporte a este concepto es el de Connell (1997), define la masculinidad a partir de las relaciones de género, las actitudes y los comportamientos tanto de los hombres como las mujeres que siguen estas posiciones y prácticas culturales.

En este sentido, desde la perspectiva de Connell (2003) identifica cuatro tipos de masculinidades que sería pertinente enfocarnos en su análisis:

Masculinidad hegemónica: Este tipo de masculinidad es un modelo de comportamiento asociado directamente al patriarcado, los hombres se oponen a lo femenino y su posición es de dominación, poder y subordinación hacia las mujeres.

Masculinidad subordinada: Esta masculinidad es caracterizada por las conductas, comportamientos y emociones que son atribuido convencionalmente a las mujeres. En muchos de los casos, hay hombres que no cumplen con todos aquellos modelos construidos de la masculinidad, entonces es ahí cuando se produce la violencia machista hacia esos varones por ser considerados menos hombres.

Masculinidad cómplice: Esta masculinidad es aquella donde los varones a pesar de formar parte del sistema patriarcal, los hombres actúan con complicidad; es decir, se encuentran alejados del poder, pero aceptan los beneficios que el orden patriarcal les ha asignado. Estos hombres se encargan de las tareas del hogar, respetan a sus esposas y no usan la violencia física o verbal.

Masculinidad marginal: Este tipo de masculinidad tiene una enorme relación entre la masculinidad dominante y la masculinidad subordinada, se presenta entre diferentes grupos raciales.

Bajo esta clasificación se puede identificar que los hombres actualmente se ubican en el tipo de masculinidad cómplice, puesto que hoy en día gran parte de varones actúan a favor del desarrollo profesional de sus parejas, sin dejar, por otro lado, la parte masculina que los identifica. Trabajan en apoyo de las actividades domésticas, cumplen con ciertas tareas de manera silenciosa, es ahí de donde se parte de la idea de que las masculinidades se van transformando por medio de acuerdos entre sus parejas, todo con la finalidad de una reorganización familiar.

Kimmmel (1997), considera que no todas las masculinidades son semejantes; ya que, de acuerdo a su definición, la masculinidad no es vista ni concebida en la sociedad del mismo modo que él la considera. Dentro de su concepción la masculinidad tiene que ver con la forma en que los hombres miden y evalúan su virilidad.

Como es bien sabido, no podemos deducir que solo existe una única forma de ser hombre o que todos los varones experimentas una sola masculinidad, ni tampoco es posible asegurar que todos los hombres establecen modelos de relaciones de poder hacia las mujeres, puesto que actualmente se han analizado ciertos avances en la sociedad sobre el trabajo en equipo entre hombres y mujeres, y estos cambios no solo han sido analizados desde visiones culturales, sino que también se están estableciendo estudios desde un carácter teórico, social y político.

1.4 Masculinidades híbridas/ masculinidades en transición

A finales de los 70, gran parte de los estudios sobre las mujeres comenzaron a plantear la idea sobre ahondar en los estudios sobre la contribución de los hombres en la sociedad, principalmente los movimientos feministas que fueron los que empezaron a hondar en los estudios masculinos, ya que a través de ello la idea giraba en torno a la eliminación de las desigualdades entre hombres y mujeres. Es así, como el concepto de masculinidad surge como un fenómeno que estudia la posición masculina en un contexto social. Con todo, este concepto desde sus inicios

ha presentado una serie de dificultades para ser explicado y entendido, ya que se ha utilizado en diferentes formas, en diferentes análisis y enfoques teóricos.

Cuando se analiza el concepto de masculinidad, en algunas investigaciones este concepto se entiende como el análisis de la relación hombre-mujer, colocando el poder en el centro de la reflexión, en este caso masculina.

Pese a las diferentes dificultades existentes, los estudios en torno al tema se ha logrado avanzar, donde se han encontrado además aportes muy significativos para el estudio de este fenómeno, donde uno de ellos ya no solo se remite a estudiar sólo la masculinidad a partir de las posiciones de poder por parte de los hombres, sino más bien las nuevas posturas que ellos han adquirido ante las diferentes luchas feministas en la sociedad, las masculinidades híbridas o en transición.

Las masculinidades híbridas, según Bridges y Pascoe (2014), se caracterizan en cierto sentido, por alejar a los hombres de la masculinidad hegemónica, y sobre todo, fortalece las fronteras existentes y simbólicas que funcionan para ocultar los temas de poder regidos por los hombres y las desigualdades nuevas.

El término "híbrido" se acuñó en las ciencias naturales durante el siglo XIX. Inicialmente utilizado para referirse a especies producidas a través de la mezcla de dos especies separadas, para el 20 siglo, se aplicó a personas y grupos sociales para abordar la preocupación popular con el mestizaje nación (Bridges y Pascoe, 2014). No obstante, actualmente el término, es utilizado para explicar los procesos y prácticas de interpretación cultural de la masculinidad a partir de las nuevas transformaciones. En este sentido, las masculinidades híbridas están centradas y preocupadas en las formas en que los hombres incorporan actitudes, formas de ser, comportamientos e identidades tomadas de otros individuos para formar así la propia.

Las masculinidades híbridas representan elaboraciones sobre los procesos mediante los cuales los modelos de la masculinidad hegemónica cambian con el tiempo en formas que, no obstante, mantienen la estructura de los regímenes de género institucionalizados en ventaja hombres colectivamente sobre mujeres y algunos hombres sobre otros hombres (Bridges, y Pascoe, 2014). De hecho, las

masculinidades híbridas se pueden considerar mejor como expresiones contemporáneas de desigualdad sexual y de género.

Es así, que cuando se hablan de las diferentes transformaciones masculinas, es hablar de los nuevos perfiles que los hombres han adquirido, en tanto que desde su comportamiento, actitudes y formas de actuar ante la sociedad, y sobre todo con las mujeres, se habla de las masculinidades en transición que contribuyen a igualdad entre hombres y mujeres.

Las nuevas identidades masculinas que en la actualidad se han hecho visibles, también poseen elementos culturales que identifican a los hombres, atributos que tienen que ver con la responsabilidad y apoyo en actividades dentro del hogar, el cuidado de los hijos, el demostrar sentimientos, y la forma de ejercer el poder ya no sume a las mujeres como sucedía en otros tiempos, sino que, ahora son las mujeres que hacen uso de ese poder para empoderarse y ser independientes económicamente (Pascual, 2015).

En palabras de Buchbinder (2013), considera que el problema no es que los hombres con clase se hayan vuelto blandos, sino que las condiciones culturales han cambiado, de modo que las formas familiares y reconocibles de la masculinidad pueden ya no ser posibles, los tiempos han cambiado y con ello las nuevas formas de vida y ser de los hombres.

Al estudiar la vida de los varones y lo que para muchos significa la masculinidad, se ha encontrado que existe una diversidad de significados que ponen en duda todas las concepciones sobre este término de masculinidad o “ser hombre”. Para gran parte de la población masculina “ser hombre” es tomar decisiones, toma de control, ejercer el poder, asume responsabilidad, es el principal proveedor del hogar y la educación de los hijos. Todos estos aprendizajes son construcciones aprendidas durante un proceso, en el que fueron aprendiendo entre amigos, en la familia o en la misma sociedad.

En tanto, para Telleria (2011, como se cita en Pascual, 2015), las construcciones culturales que forman a los varones, también tienen que ver con las presiones de la

sociedad, donde por “ser hombres” se ven obligados a cumplir con el rol de proveedores y protectores de las mujeres y las familias. En este sentido, por otra parte, las presiones socioeconómicas también obligan a los hombres a aceptar que las mujeres formen parte de la proveeduría del hogar y a incorporarse al mercado laboral. De acuerdo con el autor, los hombres por “ser hombres” tienen la obligación de seguir ciertos patrones de conducta, ellos deben trabajar arduamente para mantener a toda una familia. Sin embargo, este panorama cambia, puesto que las mujeres han adquirido una mayor autonomía que les ha permitido formar parte del desarrollo social y económico de la esfera social, y con ello podemos hablar de que es posible el desarrollo de una transición en la masculinidad.

Aunque sobran las evidencias que confirman la posición sostenida por los hombres con cambios en su masculinidad, afirman Flecha, Puigvert y Ríos (2013), que la efectividad de vincular la igualdad con la atracción para construir relaciones igualitarias y pasionales entre las personas y superar la violencia contra el género femenino, los varones han tenido y tienen que enfrentar algunas resistencias. En primer lugar, la idea de que, lo que realmente se necesita para liberar a los hombres de la presión y la hegemonía, es que los hombres aprendan a expresar sus sentimientos y a manejar las emociones, en lugar de ser fuertes y seguros (p. 105).

De acuerdo con las autoras, los hombres que se encuentran en la transición de su masculinidad contribuyen al cambio social, lo que implica luchar contra el poder, la dominación y ser fuertes para construir relaciones igualitarias con mujeres igualitarias. En la concepción de los cambios en las masculinidades, el ser fuerte no está asociada con el poder físico, sino con la resistencia emocional a todo lo que gira en contra de las masculinidades dominantes, y que en realidad dificulta el proceso de lucha contra la violencia de hombres y mujeres.

De acuerdo con Salguero (2018), los varones están relacionados en casi todos los contextos sociales, en cada uno cumplen con un papel, ya sea como padres, hijos, esposos o amigos, a partir de estos espacios de convivencia ellos van construyendo su identidad e integrando en su persona ciertos estereotipos que lo definen en su día a día.

Por otra parte, Carabí y Armengol (2008) proponen que los nuevos modelos de masculinidad sean abiertos, plurales y, esencialmente, integradores, tanto a nivel intergenérico como a nivel intragenérico (p.7). Lo que significa que, una nueva forma de definir y ver la masculinidad debe partir de un gran desarrollo de relaciones afectivas entre la misma sociedad masculina.

1.5 Investigaciones sobre los estudios de los hombres y las masculinidades en un contexto internacional.

Dentro de los diferentes análisis que se han abordado sobre el tema de las masculinidades se ha encontrado y analizado que el tema de la masculinidad ha permitido a grandes rasgos impulsar el debate en las diferentes áreas de las Ciencias Sociales, en terrenos que antes estaban asociados e los estudios femeninos. Sin embargo, algunos estudios y aportes como los de Robert Connell (1995-1997), Gutmann, M. (1998), Kimmel M. (1997), Scott J.(1996), entre otros autores que a continuación se presentan, y que con base a sus planteamientos nos acercan a una nueva posibilidad de investigación y análisis, ya que exponen una descripción y explicación que integra las ciencias sociales y los estudios de la cultura desde una construcción social de este concepto, masculinidad.

A nivel global el tema de masculinidad ha impulsado un profundo análisis sobre la situación y condición en que los hombres viven, tanto en su mundo personal, como público y sus relaciones personales, así mismo, en este profundo análisis se pudo visualizar que existe cierta preocupación de agencias internacionales por identificar el papel de los varones y ante los retos sociales en su vida cotidiana, como a continuación se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Las masculinidades en un contexto internacional

Autor	Año	Lugar /país	Objeto estudiado	Categoría
Olavarría y Valdés	1998	Chile	Masculinidad y género	Género
Olavarría A. y Parrini, R.	2000	Chile	Masculinidad, relación familiar y patriarcado.	Género
Viveros	2002	Colombia	Masculinidad	Género
Peña Axt	2006-2008	Barcelona	Masculinidad e identidad	Identidad y género
Sanfélix Albelda	2011	España	Masculinidad y femineidad	Género
Flecha, Ríos, y Puigvert	2013	Barcelona	Nuevas masculinidades y Violencia de género	Género
Leonardo García	2013	Ecuador	Nuevas masculinidades	Género
Vásquez Jara	2013	Chile	Masculinidad y género	Género
Belén Pascual	2015	España	Masculinidades	Identidad y Género
María José Cumplido	2013	Chile	Masculinidades híbridas	Identidad
Aurora D. Villa	2015	Universidad de Alicante	Masculinidad	Identidad y genero
Rodríguez del Pino	2015	Valencia	Masculinidades / desempleo y convivencia	Género
Tiantian Zheng	2015	China	Masculinidad / femineidad	Género
Fernández Matheu	2016	Guatemala	Masculinidades	Género
Santiago Zigliotto	2016	Argentina	Masculinidad /Relaciones de poder	Género y orden social
Marcelo Robaldo Salinas	2016	Chile	Paternidad	Género
Lucía Saldaña Muñoz, y Consuelo Campos Campos	2018	Chile	Relaciones de género	Género
María Belén López Rizzo	2019	Argentina	Masculinidad / consumismo	Orden social
Ismael Ocampo Bernasconi	2019	Chile	Identidad masculina / Redes sociales	Identidad
Sergio Pacheco González	2019	Brasil	Masculinidades	Género

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar algunas investigaciones llevadas a cabo en diferentes países del mundo, donde en cada una de ellas se describe a los hombre y el poder

que ejercen para demostrar su hombría ante la sociedad, o lo que para las diferentes sociedades es “se hombre”.

Como podemos ver, el discurso sobre la masculinidad adquiere diferente sentido, características y dimensión al momento de ser analizado y estudiado. En todos estos estudios que se presentan en la tabla 1 se argumenta sobre las formas y nuevas formas de participación social de los hombres y la forma en que ejercen su poder ante el sexo opuesto, las mujeres y la sociedad misma.

Así mismo, se habla de una masculinidad en crisis que ha dado paso al renacimiento de una nueva masculinidad, nuevas formas de ser y participación de los varones en la esfera social, orientándolos a formar parte de ciertas actividades del quehacer femenino, como actividades domésticas o laborales. Del mismo modo, se abren diferentes debates acerca de los hombres y los nuevos retos que han enfrentado día con día. También se ha cuestionado sobre su cambio, sobre su participación en conjunto con su pareja, si ha cambiado su identidad en ser proveedores del hogar; la forma en que ejercen su paternidad, la autoridad que ejercen en el hogar, con los hijos y su pareja; y de qué manera se enfrentan a estos nuevos retos y cambios en su masculinidad. Todas estas interrogantes y argumentos nos conducen a pensar en la masculinidad en nuevos contextos y dimensiones sociológicas y psicológicas, donde lo más importante es entender e interpretar el comportamiento humano y su evolución en la sociedad.

Las investigaciones de la masculinidad en diversos países del mundo, como Chile, Argentina, Brasil, España, Colombia, México, entre otros, presentan una diversidad de aspectos y contexto estudiados sobre hombres adultos, jóvenes y niños. Como se puede analizar, las investigaciones encontradas sobre masculinidad parten de la categoría de análisis de género e identidad, ya que el estudio de la masculinidad se aborda en diferentes perspectivas y enfoques teóricos dentro de un orden genérico. Este concepto presenta serias implicaciones para ser analizado y explicado, en los diferentes países la masculinidad es interpretada aún con serias dificultades, desde las formas en que es utilizado, y la manera en que este concepto de masculinidad le es atribuido un poder, cuando en otras investigaciones se dicta como el resultado

de otros procesos sociales. Otro de los puntos a rescatar de este análisis investigativo, es el enfoque exclusivo que se le da al concepto.

1.6 Investigaciones sobre los estudios de género y masculinidades en un contexto nacional y regional.

La revisión bibliográfica en esta fase ha sido un gran aporte para esta investigación con la producción académica existente sobre el tema de las “masculinidades y masculinidades en transición” y sobre los diferentes procesos metodológicos que abordaron cada una de ellas para la obtención de resultados y la obtención de nuevos conocimientos sobre las experiencias que se abordan dentro de estos trabajos con hombres y masculinidades.

Durante ese recorrido bibliográfico una de las primeras observaciones fue la ausencia de trabajos investigativos en un contexto nacional/local, como se puede analizar en la tabla 2. En comparación con la tabla 1, los estudios sobre masculinidades son muy relevantes en países como Barcelona, Ecuador, Colombia, Chile y España. Sin embargo, estudios realizados en México son muy pocos, lo que se deduce que la ausencia de investigaciones de esta índole no permite visualizar las experiencias de resistencia de muchos varones hacia esas conductas del modelo patriarcal. Las investigaciones localizadas en esta fase se realizaron en diferentes países, donde 5 de ellas se llevaron a cabo en México destacando que cuatro de las investigaciones presentadas pertenecen a un mismo investigador.

Tabla 2. Investigaciones en contexto nacional y regional

Autor	Año	País	Objeto estudiado	Categoría
Salguero, A.	2014	México	Paternidades	Género
Salguero, A.	2006	México	Identidad y masculinidades	Identidad y género
Ariagor Manuel Almanza Avendaño, y Anel Hortensia Gómez San Luis	2017	México	Masculinidades	Género
Salguero, A. y Alvarado, I.	2017	Mazatlán, Sinaloa	Identidad y masculinidad	Identidad y género
Salguero, Alejandra	2018	México	Identidad masculina	Identidad
Ángeles Salinas	2018	Tijuana, B. C., México	Identidad y hombres	Identidad

Fuente: Elaboración Propia.

Por otra parte, los estudios sobre masculinidad en México han logrado un gran avance, y en ello encontramos aportes muy significativos en ‘diferentes áreas del conocimiento que del mismo modo utilizan la categoría de género para su fácil interpretación y fundamentar sus propuestas. Como se muestra en la tabla (2) todos los aportes están centrados en el estudio de las identidades masculinas, el concepto central década uno de estos estudios es la identidad, figurando además Sinaloa como uno de los portadores a estas investigaciones de la masculinidad. Todo ello es de gran valor para futuros estudios, ya que cada vez más han hecho evidente el contenido tanto político, como cultural orientado a modificar el orden social y romper con los ideales y/o construcciones impuestas por la sociedad.

Capítulo II

Una perspectiva de género en el análisis del empoderamiento femenino

En este apartado, se tiene como objetivo conocer una línea teórica de fundamental importancia en esta investigación, ya que desde las perspectivas de género es cómo entraremos a conocer y estudiar la relación entre los sexos masculino y femenino, ya que el género es la incorporación de ambos sexos dentro del análisis de la sociedad.

Desde esta perspectiva, se permitirá analizar la forma en que se crean y perduran los sistemas sociales a partir de determinados puntos de vista construidas por la sociedad, de lo que debe ser masculino y femenino. Además, se propone un análisis comprensivo para el estudio del origen de las masculinidades, que parte de este recorrido feminista.

2.1 El concepto de género

Este concepto es tomado más bien como una categoría nos remite a pensar en la fuerza que el sexo masculino tiene sobre lo femenino. Nos abre la posibilidad de ver la transformación de los ideales que durante años se han venido generando respecto a la situación de la sociedad femenina. Esto crea un sistema de creencias e interpretaciones que nos permiten generar nuevas expectativas sobre la realidad de las mujeres.

El género es la base de todo estudio feminista. Dentro de sus orígenes se examina a Robert Stoller y Jhon Money, quienes permitieron el dismantelamiento del pensamiento biologicista respecto a la identidad sexual (Molina, 2010)⁷.

Lamas (1986), apunta que el concepto de género tiene ciento de años de existencia, sin embargo, se ha discutido que desde los años setenta comenzó a ser utilizado como una categoría de análisis en las ciencias sociales.

⁷ Consultado en septiembre de 2021 en: www.eumed.net/rev/cccss/10/

La antropología es la ciencia que se ha interesado en los estudios de la cultura que expresan las diferencias entre varones y mujeres. Es la encargada de dar sentido a la forma en que los individuos se relacionan entre sí y con el entorno que les rodea.

Desde el punto de vista de Turbet (2003), sostiene que el sexo corresponde al plano biológico, en tanto que el género es el producto de la construcción socio-cultural (p. 8). En este sentido, retomando a Bourdieu (como se cita en Lamas 1996), demuestra que esta categoría es la figuración de un filtro cultural a través del cual explicamos y le damos sentido al entorno que nos rodea.

El género explicar y visibilizar que la opresión de las mujeres no se debe solamente la dimensión de desigualdad en la distribución de tareas dentro de la sociedad. En otras palabras, se centra en la construcción socio-cultural de la vida de los seres humanos.

Por su parte, Molina (2010), señala que este concepto (género), llevó a las sociedades a una mayor comprensión en torno a las relaciones sociales, a un debate que marca la diferencia entre hombres y mujeres, y a describir los sistemas de género formando las relaciones entre ambos sexos. De esta manera da la posibilidad de entender por qué la sociedad ha situado en diferentes niveles la postura de la mujer, vista desde otra perspectiva como la de menor ventaja en la sociedad.

Así, los primeros acercamientos a los estudios de los hombres surgen a partir de una perspectiva de género, planteadas por feministas centrándose en el interés por conocer lo que los hombres pensaban o sentían, ya no solo en las mujeres, sino en ambos sexos. Estos estudios se concentraban en el análisis de las relaciones de poder y las construcciones sociales de las identidades masculinas y femeninas.

Todos esos análisis sobre los hombres comenzaron a ser cuestionados sobre la situación también de los varones, que al igual que las mujeres, también se sentían afectados por su masculinidad, cargar con asignaciones que deberían cumplir para reafirmar su hombría o virilidad ante la sociedad. Es entonces desde los años 80 cuando los varones comenzaron a ser sujetos de estudios de muchas

investigaciones, el punto de análisis se centraba en el comportamiento, actitudes, carácter, incluso el cuerpos masculino (Viveros, 2002).

En este sentido, de acuerdo con Viveros (2002), la evolución de estos estudios de las masculinidades abre un sinfín de debates que comienzan a manifestarse en casi todas las áreas de las ciencia sociales y humanidades, además, entre mujeres y hombres se comienza a trabajar sobre las relaciones, la desigualdad de género y la construcción de una sociedad más equitativa.

2.2 Movimiento feminista

El estudio del feminismo según Reverter (2010), se ha planteado desde hace años como uno de los grupos sociales y políticos que ha recobrado fuerza en la sociedad. Este movimiento se refiere a la liberación de la mujer y a la vez propugna un cambio en las sociedades, con la finalidad de eliminar las jerarquías y las desigualdades entre hombres y mujeres.

La primera oleada del feminismo tuvo lugar en el año de 1848, en la Convención Americana de Seneca Falls, donde sus discursos fueron en base a la lucha por los derechos de las mujeres (Reverter, 2010). Ante la proclamación de los mismos derechos que los hombres, el movimiento se concentró en el logro al voto a la mujer, el control sobre la propiedad y, el derecho a adquirir una profesión y puestos institucionales.

Respecto a la segunda oleada, esta se presentó en los años 60, cuando la sociedad femenina se da cuenta de que después de haber logrado el derecho al voto en varios países, el feminismo había perdido fuerza (Reverter, 2010).

Ahora bien, en cuanto a la definición de feminismo, una de las más acertadas es la de la feminista Harding (1993), quien señala que “el feminismo es un movimiento político para el cambio social” (p.23).

Por su parte, para Moore (2009), el feminismo es una toma de conciencia de la opresión y de la explotación de la mujer en el trabajo, en el hogar y en la sociedad,

así como con la iniciativa política deliberada tomada por las mujeres para rectificar esta situación (p.23).

Otros estudios como el de Sherry Ortner (como se cita en Moore, 2009), expresó el problema de la mujer que se ha visualizado desde años, donde en el ensayo “Is female to male as nature is to culture?” (¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?), ilustró:

El papel secundario de la mujer en la sociedad es uno de los hechos universales y culturales perfectamente asentados. Sin embargo, en el interior de este hecho universal, las concepciones y símbolos culturales específicos de la mujer son de una diversidad extraordinaria y, a veces, incluso contradictoria. Además, el tratamiento real que recibe la mujer, así como su contribución y su poder varían enormemente de una cultura a otra, y de un periodo a otro de la historia de determinadas tradiciones culturales. (Ortner, s/f, como se citó en Moore, 2009, p. 29).

En este sentido, las condiciones de discriminación que por mucho tiempo han estado situadas las mujeres en la sociedad, las posicionan en niveles bajos en todas las órdenes: familia, educación, política y el trabajo. Pues el feminismo llega como un sistema ideológico que pretende transformar la situación que la mujer vive día a día, buscando así las herramientas necesarias para lograr cambiar la situación y con ello su emancipación.

2.3 Participación económica femenina en México

La posición de la mujer es que su lugar natural era el servir al hogar, en la crianza de los hijos, atendiendo al esposo y obedecer. Esa era la tarea que todas las mujeres debían cumplir, limitadas, solo realizar ciertas actividades que solo giraban en torno al contexto familiar, lo que justifica las incapacidad de las mujeres en la sociedad (Kelly, 1999). Sin embargo, en los últimos años, se ha demostrado que el feminismo pretende transformar la situación que la mujer vive día a día, buscando así las herramientas necesarias para lograr cambiar la situación y con ello su emancipación.

Cuando se habla de las oportunidades hacia las mujeres en todos los contextos sociales, se hace énfasis a la ampliación de los derechos políticos, civiles y sociales que con una constante lucha han logrado. Han emergido de un estado hegemónico a alcanzar que se reconozcan sus capacidades y que se piense en una sociedad basada en la igualdad entre géneros, en otras palabras, se ha luchado para el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres.

Por su parte, Ramos (2014) señala que estos avances permiten visualizar a las mujeres en la actualidad, que comparadas con la situación de los años 80, podemos hablar ya no de un grupo excluido de espacios públicos y de discursos políticos, los cambios están siendo visibles y cada vez con más ruido y gran severidad.

Con datos recientes de la ONU, se ha deducido que a nivel mundial las mujeres han alcanzado grandes avances en cuanto a la igualdad de género; sin embargo, a pesar de las luchas y cambios positivos, las mujeres siguen teniendo poca participación en el ámbito público y en puestos de liderazgo son menos las mujeres en comparación con los varones (ONU, 2020)⁸.

El subíndice donde la brecha de género sigue siendo muy grande es la participación y oportunidad económica. A nivel mundial, solo el 58% de esta brecha se ha cerrado, con un progreso mínimo desde el año 2017. Es decir, en el lugar de trabajo, las mujeres aún encuentran obstáculos significativos para asumir roles gerenciales o de altos funcionarios. Cuando consideramos solo gerentes para el subconjunto de países para los que hay datos recientes disponibles, solo alrededor del 34% de los gerentes globales son mujeres (World Economic Forum, 2018)⁹.

Otros análisis con referencia a estas brechas, demuestran que en América Latina el 51% de la sociedad femenina tienen puestos de trabajo diversos, y los hombres representan el 44%. Esta irregularidad se puede considerar equilibrada, ya que las

⁸ Consultado en mayo de 2021 en: <https://mexico.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/05/historiasegunda-oportunidad>

⁹ Consultado en mayo de 2021 en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2018.pdf

mujeres además de su trabajo, tienen que cumplir con otras tareas como el cuidado de los hijos y las domésticas (Marchionni, Gasparini, y Edo, 2018)¹⁰.

A nivel nacional los índices laborales y salariales estuvieron casi a la par por un mínimo porcentaje en lo que respecta, en 2019 el sueldo promedio de la mujer es de 39.38 pesos, en comparación con la de los hombres que es de 39.88 pesos, lo que indica que las mujeres están por debajo con una milésima en el salario nacional (INEGI, 2019)¹¹.

Aunado a ello, actualmente a nivel mundial, México representa la participación de las mujeres en el mercado laboral más baja después de Guatemala. Solo el 47% de las mujeres mexicanas están insertar en el campo laboral, lo que corresponde a una proporción entre mujeres, y hombres de 57% (World Economic Forum, 2020)¹².

Sin embargo, a pesar de estos niveles bajos que representa a las mujeres en todos los niveles siguen en constante trabajo, más aún cuando se trata de la inclusión al mercado laboral. Esta inclusión de la que se viene hablando se visualiza a partir de su labor en el núcleo familiar, como apoyo en el aporte económico, que a pesar de presentar bajos porcentajes en casi todos los indicadores, sociales, económicos y educativos, va generando cambios en los últimos años. Una prueba de ello es el subíndice de educación; las mujeres han superado a los varones con 40.6% y los hombres con el 35.6% (World Economic Forum, 2020)¹³.

2.4 Identidad de género y empoderamiento femenino

Actualmente, la participación de las mujeres se ha desarrollado con gran severidad, lo que ha traído consigo el empoderamiento en las mujeres. Una vez que las

¹⁰ Consultado en junio de 2021 en: <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1401/Brechas%20de%20genero%20en%20America%20Latina.%20Un%20estado%20de%20situacion.pdf>

¹¹ Consultado en marzo de 2021 en: http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/?fbclid=IwAR3rkdBZrP5D4th2vGXYk5fn0N7c EKTGIFjBc7 <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2015/01/foll%20igualdadg%208pp%20web%20ok2.pdf?la=es&vs=419>

¹² Consultado en marzo de 2021 en: file:///C:/Users/HP/Downloads/WEF_GGGR_2020.pdf

¹³ Consultado en mayo de 2021 en: file:///C:/Users/HP/Downloads/WEF_GGGR_2020.pdf

mujeres comienzan a participar social y económicamente, comienzan a experimentar ciertos cambios en su persona y sobre todo en su identidad.

Es así que la noción de empoderamiento adquiere una gran relevancia una vez que las mujeres se hacen partícipes de las actividades que competen al ámbito público, dado que con la experiencia y expectativa que adquieren las mujeres, sus condiciones mejoran, sobre todo en el aspecto económico donde se deriva el control sobre sus vidas y sobre sus familias (Martínez, 2012).

La noción de empoderamiento surge a partir de los estudios sobre la situación de desventaja de las mujeres en la sociedad, y fue aclamada en el año 1985 por DAWN¹⁴ (León, 1997). El empoderamiento reclamó la transformación de las estructuras de sumisión de las mujeres con cambios. Desde este punto de vista, el empoderamiento demandó la transformación de las estructuras de subordinación con cambios fundamentales en las leyes, los derechos de pertenencia y las instituciones que fortalecen el dominio masculino.

Dentro de las definiciones de este concepto de empoderamiento es la de Batliwala (1997), señala que uno de los rasgos más importantes del término es que dentro de su reproducción está la palabra “poder”, en base a ello, su interpretación gira en torno sobre la autoridad y control de los recursos ya sean materiales, humanos, físicos, financieros e ideológicos.

Otros autores que han destacado en estudios sobre el empoderamiento se destaca a Batliwala (1997), quien lo define como: “el proceso de desafiar las relaciones de poder existentes y obtener un mayor control sobre las fuentes de poder” (p.193).

Gita Sen (1993, como se cita en Murguialda, 2006), ha definido el empoderamiento de las mujeres como: “la alteración de las relaciones de poder, que constriñen las opciones y autonomía de las mujeres y afectan negativamente su salud y bienestar” (p. 5).

¹⁴ DAWN es la sigla de Development Alternatives with Women for a New Era. Es una red de estudiosas feministas y grupos de mujeres activistas del Sur. Fue constituida en 1984 en Bangalore, India. Se traduce al español como Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era, y su sigla es MUDAR.

En tanto para Murguialda (2006) el empoderamiento tiene que ver con ganar poder. Así, este concepto surge con la finalidad de que las mujeres comenzaran a luchar por sus derechos y lograr visibilizar sus capacidades en la sociedad y, con ello transformar las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

No obstante, el empoderamiento es un término polémico que, autores como Mohanty (2003), lo consideran un concepto occidental que establece de antemano cierta inferioridad a las mujeres. En este sentido, las nociones sobre el concepto de poder son indispensables para entender el por qué algunas mujeres logran modificar sus situaciones y limitaciones en su vida.

Cuando se habla de empoderamiento es común aludirlo a las nuevas identidades y formas de vida que se van generando en el individuo, puesto que se trata de un fenómeno de transformación, innovación y evolución en las personas, sobre todo en las mujeres, ya que es en ellas donde más se generan estas actitudes de empoderamiento y éxito.

Dentro de esta transformación los espacios y las ciudades juegan un aporte muy importante, ya que, debido a su estructura, son ampliamente reconocidas como las ubicaciones clave para la actividad económica avanzada (Pain, 2008, p. 29). Están integradas por una red mundial de relaciones y flujos de información, de conocimiento e intercambio, lo que permite que las mujeres puedan desarrollar sus habilidades profesional y empresarialmente.

Por su parte, Schuler y Hashemi (como se cita en Schuler, 1995), retoman el concepto desde otro punto de vista, donde lo consideran como un proceso mediante el cual las mujeres se someten para hacer crecer sus capacidades y mejorar su vida y todo lo que está en su entorno

A partir de su definición, las autoras destacan una serie de expresiones del empoderamiento, por lo que ellas lo denominan "manifestaciones", por forma en que se produce y se manifiesta en las mujeres.

- Seguridad y visión del futuro.
- Capacidad de ganarse la vida

- Participación en la vida pública. Búsqueda de soluciones y oportunidades en diferentes programas y servicios
- Toma de decisiones dentro y fuera del hogar
- Colaboración en diferentes grupos y organizaciones sociales y familiares
- Visibilidad en la sociedad

Por su parte Stromquist (1988, en Schuler, 1995), considera el término de empoderamiento a partir de tres componentes: el cognitivo, el psicológico y el económico considerados esenciales para su desarrollo (p. 32). Estos tres componentes se desarrollan de manera sustancial en la vida de las mujeres, desde los sentimientos, la autoestima, confianza y las condiciones económicas que están dispuestas a mejorar en su día a día.

En este sentido, el empoderamiento se ha convertido en un fenómeno que se genera a partir de las facilidades y oportunidades que encuentran las mujeres en diferentes ámbitos sociales y, más aún, en sociedades donde la presencia y participación es muy mínima.

Bajo las diversas condiciones y obstáculos que encuentran en su día a día, las mujeres buscan nuevas alternativas desde el interior del hogar o fuera de este para salir adelante, buscando oportunidades para emprender nuevos retos en su vida que mejoren su situación en la sociedad. Actualmente, se está visibilizando un nuevo panorama para ellas, lleno de oportunidades. Ahora son ellas las que llevan al control y toman mayormente las decisiones en asuntos del hogar y de los hijos.

Sin embargo, desde los primeros planteamientos de León (1997), señaló que el cimientamiento del dominio masculino sobre las mujeres devenía de nuestros antepasados, de ideologías y creencias, cuando la mujer fue postulada en el ámbito privado, a partir de ahí ha sido inevitable que el poder y control masculino no recaiga sobre la vida de las mujeres. Este planteamiento, indica indudablemente una necesidad de cambio social en toda persona, que buscan mejorar sus condiciones de vida.

No obstante, se ha logrado un gran avance ante esta situación, puesto que las mujeres están rompiendo con diversos esquemas creados por la misma sociedad organizada por el machismo; ya no sólo están figurando como las cuidadoras de un hogar, sino que además están capacitadas para manejar y sobresalir en diferentes ámbitos, académicos, políticos y empresariales.

Por otra parte, es importante considerar que el empoderamiento de las mujeres no se debe reducir a una sola dimensión en la vida, se deben considerar ciertos elementos interrelacionados que implican el desarrollo de este fenómeno, por ejemplo: la movilidad social, el desempeño de una actividad productiva, la contribución al ingreso familiar, la educación y el liderazgo que se tiene dentro y fuera del hogar.

2.5 Roles de género y negociación

Hablar de los roles de los hombres y las mujeres es introducirnos a un gran debate sobre los diferentes papeles y estatus que desempeñan cada uno en la sociedad, todas aquellas formas de ser y comportarse forman parte de las tareas asignadas por el simple hecho de ser mujer. Sin embargo, como lo señala Guevara y Montoya (2017), aunque las mujeres tengan desventaja en la brecha económica, la incorporación de las mujeres en el ámbito público es sinónimo de un gran avance en su desarrollo. Este hecho ha puesto en marcha resultados positivos en las mujeres estimulando el empoderamiento a partir de la autoconciencia, autonomía y renegociación del poder con el objetivo de renegociar las relaciones de poder.

El Informe Global de la Brecha de Género 2020, señala que la presencia y participación femenina en algunos ámbitos sociales, sobre todo políticos todavía son extremadamente limitadas. Y si hablamos de las posiciones salariales las mujeres son las que siguen representando los niveles más bajos, incluso en las oportunidades de puestos altos muy poco probable se encuentran liderados por una mujer.

Hablando de manera general de la situación femenina en el mercado laboral, según los datos del Informe Global de la Brecha de Género 2020, sólo el 18.2% de las

empresas a nivel mundial están dirigidas por una mujer. Este porcentaje se debe en gran parte al hecho de que en las mujeres se encuentran desafíos para desempeñar y llegar a puestos de alto nivel, o mejor aún, para ser empleadas de en segmentos de la economía de alta recompensa.

En muchos países del mundo las mujeres siguen pasando por esta situación, son pocas las oportunidades que tienen para acceder a servicios financieros que les permitan crear una empresa. La participación economía y las brechas de oportunidades en casi todo el mundo, continúan teniendo una gran comparación de disparidades con los hombres. Tanto que en casi ningún país del mundo los hombres dedican mayor tiempo al trabajo no remunerado como lo hacen las mujeres, principalmente doméstico y trabajo voluntario. Las mujeres pasan largas jornadas de tiempo en estas actividades, incluso en los únicos países donde se presenta una proporción más baja es Noriega y Estados Unidos.

Sin embargo, en México la situación se ve mejorada en gran proporción, pues se sitúa en el número 25 del ranking a nivel mundial, donde las diferencias y desigualdades entre los géneros no son grandes (Expansión, 2020)¹⁵. Sin duda alguna, estamos hablando de un gran avance en comparación con otros años, ya que en el 2019 México representaba la posición 50 del ranking.

Ante estos hechos, es indudable no cuestionar sobre las diferentes formas o técnicas en que muchos países han estado trabajando para priorizar el trabajo y capacidades de las mujeres, tanto que ellas mismas tienen que buscar alternativas, se ven orilladas a tomar ciertos caminos como por ejemplo la migración para poder desarrollar sus capacidades y hacer valer sus derechos y sus conocimientos en otros lugares. Sin embargo, a pesar de todos estos obstáculos que encuentran las mujeres, indudablemente se reconoce que cada día han ocurrido cambios muy significativos a su beneficio en la esfera social.

¹⁵ Consultado en abril de 2021 en: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indicebrecha-genero-global>

2.6 Visión económica de las mujeres en el mercado laboral.

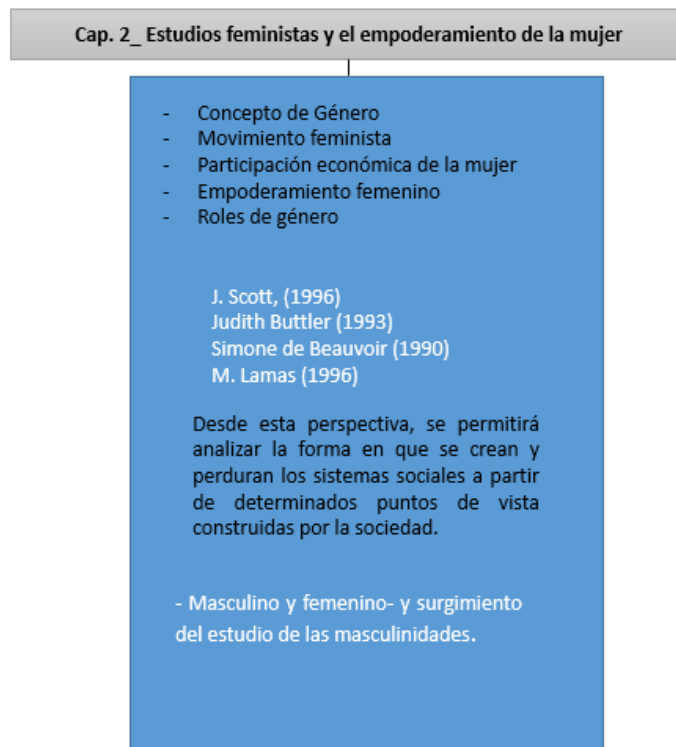
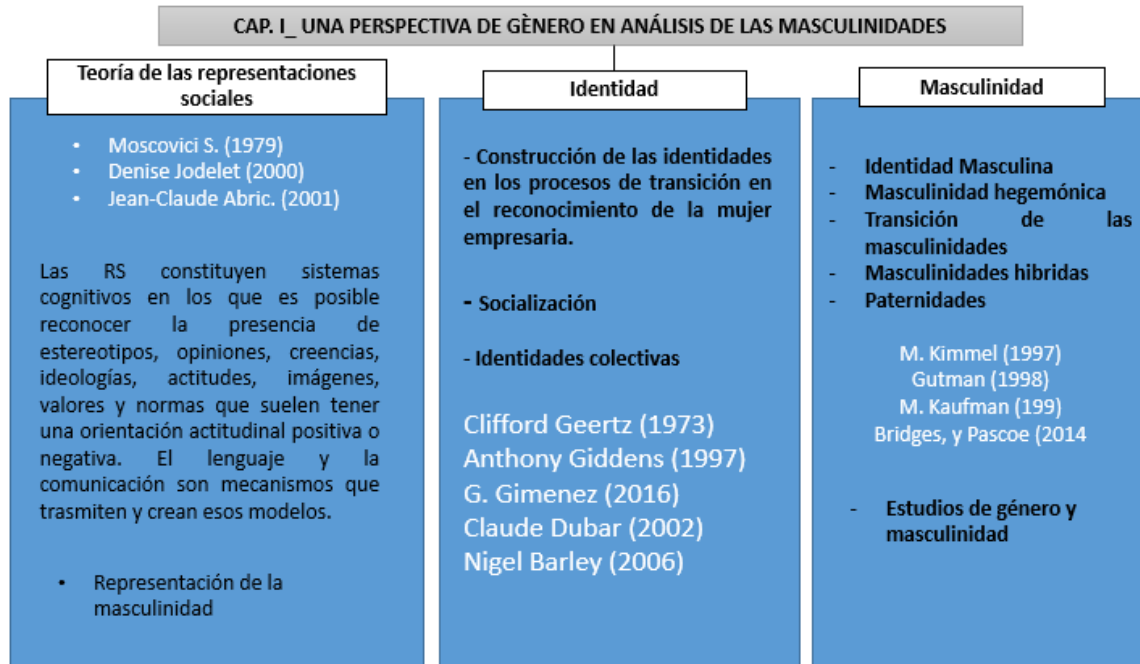
La participación femenina en el campo laboral ha desarrollado significativos avances en los últimos años, pues el 57.7% de la población femenina se encuentra dentro de este segmento, en cambio los hombres representan el 82.6% del total de la población masculina (Montoya, 2017, p.46).

En este sentido, los estudios han marcado un incremento en la presencia de las mujeres a nivel mundial como dueñas de empresas y como trabajadoras independientes. Sin embargo, el número de emprendedoras en el mundo es más reducido que el de los empresarios masculinos; según el nivel de desarrollo, sin embargo los avances siguen siendo muy significativos e importantes para el progreso de la sociedad en general.

Las mujeres representan el 37% del total de los trabajadores independientes en México. Del total de mujeres trabajadoras independientes (5, 043, 700), sólo el 9% (462, 370), son empleadoras, es decir, generan empleos, y la gran mayoría, 91% (4, 581, 330) son trabajadoras por cuenta propia, generan su empleo (Montoya, 2017, p. 70).

La presencia de las mujeres en el mercado laboral, y sobre todo en estas actividades empresariales, nos demuestran cada vez más que es posible la renegociación de su papel dentro y fuera del ámbito privado, debido a que ellas tienen posibilidades y mayor amplitud de acceder a recursos que posibilitan su autonomía y libertad para desenvolverse profesionalmente en la sociedad.

2.7 Esquema teórico para el estudio de las masculinidades y el empoderamiento femenino.



Capítulo III

Masculinidades hegemónicas en el contexto de Sinaloa

En el presente apartado se analizan los antecedentes sobre la situación social de las mujeres y varones en Culiacán. De este modo se parte de investigaciones que se remontan en los años 60 que muestran un panorama general sobre las condiciones en que se encontraban tanto hombres y mujeres en esta región, y como con el paso de los años la ciudad de Culiacán fue adquiriendo diversos cambios culturales, sociales y políticos que dieron pie al desarrollo de nuevas identidades masculinas y femeninas.

3.1 Situación social de los hombres y mujeres en Sinaloa

Partiendo de la investigación de Páez (2017), quien situándose en los años 60 representa un estudio que analiza la construcción cultural de los hombres a partir del núcleo familiar. En dicha investigación se realiza un análisis de dos poblaciones totalmente diferente, lo rural y lo urbano, que debido a la sobrepoblación que había durante los años 60, se creía que las personas migraban a la ciudad para mejorar sus condiciones de vida, trayendo consigo una mezcla de costumbres y valores que con el tiempo formaba parte de la identidad de los culiacanenses. Es importante analizar desde este panorama cómo han surgido los cambios durante el recorrer de los años en cuanto a las creencias, formas de actuar y sobre todo, la masculinidad de toda una sociedad.

Desde pequeños los niños son enseñados para ser hombres, fuertes y valientes, a no llorar y mucho menos demostrar sentimientos. Mediante estas prácticas van construyendo su masculinidad, de lo que se les dice que deben hacer, lo que escuchan o ven de otros varones, incluso hasta en la forma de caminar y relacionarse con las mujeres va dentro de su formación masculina.

Como bien sabemos, todas estas características son atribuidas a la descripción de lo que se considera que debe ser un hombre, según las construcciones sociales que se han atribuido al individuo desde pequeño. Cabe mencionar además que todos

estos aspectos antes mencionados son parte de la educación de todo niño varón niño, y más aún si nos referimos a una sociedad que se considera, en diversas investigaciones culturales, machista, y donde la masculinidad hegemónica es muy notable en los últimos años.

Si nos remontamos los años 60, en Culiacán se desarrollaba bajo un panorama poblacional, debido al crecimiento industrial tanto del campo como empresarial, era muy común que las personas que vivían en poblados cercanos a la ciudad capital migraran para trabajar ahí, lo que en poco tiempo esto tuvo como resultado una sobrepoblación de migrantes, por lo que, si hablamos culturalmente, las costumbres e ideologías culturales también cambiaron (Paéz, 2017).

Páez (2017), señala en su investigación que la década de 1960 fue un año de muchos cambios a nivel mundial, tanto ideológicos, políticos como culturales. En México se presentaron algunos movimientos de grupos que se manifestaron por sus derechos. En Sinaloa, también se vivieron algunas transformaciones sociodemográficas como se menciona anteriormente, la migración de personas que vivían en el campo hacía la capital del Estado.

Todos estos movimientos también transformaron la cultura de la región, las ideologías y costumbres ya tenían un giro de las poblaciones migratorias. Incluso, la masculinidad también fue sometida a un proceso de cambios, donde las formas de pensar y comportamientos de los hombres de los pueblos, fueron pasadas a la ciudad en gran medida, como lo señala Alvarado (2017). A groso modo, la migración fue considerada un conducto en las transformaciones de la cultura simbólica de las personas, ya que creó nuevas formas y estilos de vida en los hombres y mujeres, principalmente en esta región sinaloense (Páez, y Alvarado, 2017).

Otro de los factores señalados por Alvarado (2017), es el liberalismo-colombianización, que se explica como el proceso de transformación de la relación de los narcotraficantes sinaloenses con otros de diferentes partes de América Latina (p.141). En esta relación surgen los elementos simbólicos que representan a este fenómeno a través de los gustos y comportamientos de las personas, como la

música, la forma de vestir, de hablar, la forma de relacionarse con los demás, el gusto por las cosas exóticas o caras, entre otras.

Como es bien sabido, en el estado de Sinaloa, especialmente en Culiacán, la cultura es uno de los temas significativos que caracterizan a este lugar, pues su simbología se describe en una amplia dimensión. Tanto las costumbres, como las prácticas culturales son elementos simbólicos muy representativos de este lugar que lo hace diferente a otros.

En palabras de Geertz (1973), esta cultura a la que se hace alusión se puede interpretar como un conjunto de bienes simbólicos dentro de un espacio determinado, y se va desarrollando de generación en generación. La cultura en definiciones del autor, es una red de relaciones entre los individuos que transforman al ser humano y este a ellas (p.56).

Partiendo de esta interpretación cultural es como se parte de la idea de que una sociedad como Culiacán, Sinaloa posee todas estas características por contener ciertos elementos, figuras, signos simbólicos y culturales que lo hacen posicionarse como una figura central de extensas investigaciones, puesto que tanto la vida cotidiana como los espacios de la ciudad son parte esencial de un entramado cultural.

Teniendo como figura central algunas investigaciones sobre esta ciudad, me propuse analizar las características con las que ha sido definido y caracterizado el contexto de Culiacán, con la fin de tener un mayor acercamiento y poder conocer cada uno de sus definiciones a partir de otras investigaciones. En un primer momento se iniciará desde mi propia experiencia y observación como investigadora, y posteriormente desde ciertos estudios como el de Mondaca (2012), Paéz (2017), Alvarado (2017), Núñez (2017), y otros estudios, que desde las interpretaciones de la narcocultura, narcocorridos y los actores sociales, es como se analiza el estilo de vida peculiar de los y las sinaloenses.

3.2 Descripción de Culiacán desde un enfoque cultural

Retomando los procesos culturales del estado de Sinaloa, específicamente de Culiacán, durante tres décadas: sesenta, setenta y ochenta, como se mencionó anteriormente, se presentaron una variedad de sucesos que dieron pie a nuevas transformaciones culturales y sociales. A partir de estos años la ciudad de Culiacán retomaba diferentes cambios que se movían entre lo tradicional y lo moderno.

En cuanto a la educación, se tomaba en el hogar, los padres eran los encargados e instruir al niño o la niña, enseñándoles el comportamiento que debían seguir cada uno desde su condición de hombre y mujer. Durante esta década Sinaloa se encontraba envuelto en cambios ideológicos que se iniciaban desde el seno familiar, la educación, las costumbres, los valores, las ideas, formas de pensar, las reglas y normas se difundían en el interior de la familia. Y quien ponía las reglas en el hogar era el padre, y de él dependían las enseñanzas a los hijos, así como las responsabilidades distribuidas a cada miembro de la familia. Cada rol estaba muy bien definido, las costumbres se mantenían en mayor medida.

En su investigación, Páez (2017), analiza tanto el rol del hombre como el de la mujer, y las grandes diferencias que existían entre ambos sexos. En el caso de las mujeres, era de suma importancia el cuidado de la virginidad hasta contrae matrimonio con un varón. Los hombres, debían mostrar su virilidad, en ellos si era bien visto que experimentaran su sexualidad con las mujeres, ya que esa era parte de su hombría, así como el tener más de una mujer era común en ellos.

Sin embargo, con el paso de los años la población femenina ha logrado avances sustanciales, visibilidad y presencia en diferentes espacios sociales y políticos. Si bien es cierto, para que las mujeres alcanzaran todos esos logros en sus vidas, se tuvo que pasar por un proceso de lucha, que, a diferencia de los hombres, para que ellas lograran entrar al espacio político experimentaron grandes dificultades, que al final resultaron ser beneficios que han marcado su vida positivamente (Gonzales y Melgara, 2020, p. 3).

En Sinaloa influyen diversos fenómenos sociales en el desarrollo cultural y estilos de vida de las personas, tanto en mujeres como en hombres. Como vimos la migración fue parte del cambio que se presentó en la cultura sinaloense, y el narcotráfico es un elemento que fuertemente representa el estereotipo de los hombres en esta sociedad. Existen espacios repletos de símbolos de este fenómeno, como un modelo que representa la narcocultura y el narcotráfico, y los jóvenes tienden a imitar como una forma de construir su propia identidad (Alvarado, 2017).

Partiendo de la idea de Mondaca (2012), la cultura de Sinaloa se describe como un contenedor amplio de significados y elementos simbólicos donde los individuos crean sus propias miradas en el futuro y el mundo que les rodea.

En este sentido, Sinaloa es el centro de producción de expresiones culturales, por tanto, se ha convertido en el foco de muchas investigaciones, por considerarse además el epicentro de la ilegalidad y el mercado negro de drogas (Enciso, 2009). Una de las imágenes representativas de esta región sinaloense, es el culto a Malverde¹⁶, que es ante todo una construcción de estereotipos y modas que se insertan en la vida y creencias de las personas (Enciso, 2009).

En la estética cotidiana, según investigaciones como la de Mondaca (2014) y Alvarado (2017) coinciden que la forma de vestir de las personas es parte fundamental al refrendar la identidad, pues todo ello trae consigo un sentido de pertenencia a un entorno que está vinculado a la narcocultura y donde casi todo se maneja fácilmente con el dinero, el poder y el éxito (Mondaca, 2014; Alvarado, 2017).

¹⁶ De acuerdo con la creencia popular, Jesús Malverde, cuyo nombre de nacimiento era Jesús Juárez Mazo, fue un hábil ladrón que robaba a los ricos para compartir su botín con los pobres en los primeros años de 1900, cuando México aún era gobernado por Porfirio Díaz. Se convirtió en una figura sagrada para quienes se dedican al narcotráfico.

En esta ciudad de Culiacán, es muy común escuchar sobre las diferentes modas culturales que están vigentes hoy en día, como la moda “buchona”¹⁷ (Alvarado, 2017, p. 138). Esta moda es muy característica de este lugar, por la forma en que las mujeres y los hombres se apegan a ella para tener o crear su propia identidad. Se relaciona directamente con el narcotráfico y todos los elementos simbólicos que se desprenden de este fenómeno, desde la forma de hablar, vestir, el gusto por las cosas materiales, de marca y de mucho valor, la música, bebidas y autos extravagantes. El ser “buchón o buchona” es dejar claro la identidad o pertenencia de los individuos y donde estas formas simbólicas son producidas (Mondaca, 2014, p. 31); es además, una forma característica que tiene un significado fuerte en las personas que va más allá de lo imaginado, como señala Thompson (1998).

Es importante señalar que el narcotráfico siendo una actividad ilícita y una fuente de inseguridad y violencia, se considera que a través de este fenómeno social cultural, se mueven tales componentes como símbolos, figuras, significados, imaginarios que se sumergen en el contexto social y cultural de la ciudad de Culiacán, Sinaloa y que son parte de la vida cotidiana de esta sociedad. Coincidiendo con Giménez (2005), reconoce como elementos representativos de una cultura, todos elementos antes mencionados, que son un cúmulo de símbolos que representan a una sociedad.

En su mayoría de las investigaciones que hablan sobre el estado de Sinaloa, es innegable y casi imposible no encontrar una descripción de esta región que no sea a partir de este fenómeno.

Es por ello, que Sinaloa se ha colocado como el ente de las investigaciones a nivel mundial por su carga cultural y simbólica, puesto que el narcotráfico y narcocultura son temas que desprenden una enorme carga cultural, y por otro, son dos fenómenos que generan sentidos, modas e identidad, y donde los jóvenes

¹⁷ Se le conoce como buchón a los que se distinguen por las manifestaciones faraónicas o de exaltación en el vestir, en el consumo (carros, motos, yates, casas), en la prepotencia por la forma de actuar, en el gasto fácil del dinero y en la creencia de que el éxito se consigue a través de la violencia (Alvarado, 2017:138).

principalmente, se han encontrado elementos simbólicos que representan y los vinculan al poder y reconocimiento (Moreno, Burgos y Váldez, 2016, p. 250).

Por su parte, Geertz (Como se cita en Giménez, 2016) habla de lo simbólico, trasladando este concepto al mundo de las representaciones sociales plasmadas, llamadas también “formas simbólicas” (p. 236), son formas que llevan un peso significativo la formación identitaria de las personas. Todo ello sería posible relacionarlo con el estereotipo y perfil de los hombres sinaloenses, ya que Sinaloa se encuentra inmerso en diversas culturas, manifestaciones, expresiones y estilos culturales que un porcentaje elevado de sus habitantes jóvenes, formarían parte de ello.

Asimismo, Valdez (2018), en su investigación *incorporación de los jóvenes al narcotráfico en Culiacán*, señala que la violencia es método de defensa en el narcotráfico, por ende, en Sinaloa, los que se dedican a esas actividades ilícitas, tienden a producir masculinidades hegemónicas. Hacen uso del poder, la fuerza, la rudeza, imponen miedo y autoridad entre los mismos grupos y toda una sociedad, lo que en otras palabras también significaría la construcción de hombres machistas.

El machismo es parte de estas prácticas, puesto que los que se sumergen a dicho fenómeno del narcotráfico o tienen relación cercana a este, adoptan actitudes que pertenecen a la masculinidad hegemónica, hombres valientes, fuertes que no sienten o demuestran miedo, se consideran mujeriegos, controladores y poderosos (Valdez, 2018).

Las investigaciones con un giro cultural que se han abordado sobre el tema del narcotráfico en Sinaloa, señalan al machismo como un modelo que caracteriza a los hombres que pertenecen a este fenómeno. Esta actitud machista se considera parte de la identidad de los varones que se construyen en el narcotráfico para dar a conocer su valentía y sobre todo, su hombría (Valenzuela, 2002).

Por su parte, Mondaca (2012), señala que los diversos aspectos que describen a los varones dentro del mundo del narcotráfico se trata de construcciones sociales y culturales que se van formando en la vida de las personas al en relación directa e

indirectamente con el fenómeno. Es por ello que a partir de lo que el narcotráfico ha configurado como parte de la cultura sinaloense, se toma como eje principal para describir la forma en que este fenómeno ha influido social, cultural y económicamente en la masculinidad de los varones de Culiacán Sinaloa, no toda la población, sino, cierto porcentaje de la población juvenil.

Como bien sabemos y como se ha analizado anteriormente, la influencia que tienen los fenómenos de la narcocultura y el narcotráfico en esta región sinaloense es inmensa, que cada vez más los estudios hacen énfasis en las formas simbólicas culturales que identifican a la ciudad de Culiacán de otros territorios. La forma en que se ejerce el poder, autoridad y como se infunde el miedo, forman parte constructivas de la masculinidad del sinaloense. Al visibilizar este espacio como un campo social (Bourdieu, 2000, p. 19), los individuos buscan recrear su propia identidad a partir de las relaciones con los demás y su entorno. .

3.3 Masculinidad del sinaloense: Construcciones identitarias de los hombres de Culiacán.

Desde la óptica y visión de ciento de investigaciones de todo el mundo, Culiacán, Sinaloa es una región impregnada por ciertos fenómenos y modas que se expresan de manera subjetiva en la vida de las personas, hombres y mujeres, sin importar la edad o estatus social. Por muchos años en esta región sinaloense se ha dedicado al cultivo y tráfico de drogas (Mondaca, 2014), donde la distribución y organización comenzaron desde pequeñas redes, principalmente entre la familia. Es así que, Culiacán se estudia desde esta influencia que se refleja: en el gasto fácil del dinero, en el consumo, el uso y las preferencias por las marcas, la obsesión de las mujeres y hombres por la belleza estética, la forma como se ejerce el poder y la autoridad, lo que para muchos solo pueden parecer estilos o formas de vida, para muchos investigadores son expresiones simbólicas que hace aún más interesante a esta ciudad, Culiacán, Sinaloa.

El narcotráfico ha sido un elemento en la construcción y formación de hombres machistas en Sinaloa (Mondaca, 2012, p.11). Mediante sus prácticas los varones

construyen su propia identidad, adecuando modelos hegemónicos empoderados y asociando valores masculinos en su personalidad (Córdova y Hernández, 2016).

La existencia de un fenómeno como el narcotráfico por tantos años ha generado en la sociedad diversas manifestaciones simbólicas culturales que ha llegado a configurar una narcocultura, como se mencionado anteriormente, su influencia cada vez es mayor; tanto que todo este proceso como fenómeno social cultural ha involucrado a toda una sociedad, integrándose desde las bases culturales hasta repercutir en la vida de las personas. En este sentido, se ha propiciado en gran parte de la población a través de elementos como la música (narcocorridos), mediante este símbolo se puede analizar la construcción de un hombre fuerte, valiente con poder y dinero.

Autores como Reyes, Larrañaga y Valencia (2017), describen el perfil de los hombres que se habla en los narcocorridos, fuertes valientes, con apariencia viril y mucho poder, hombres de mucho respeto y alegres. Esta imagen en apariencia ha sido por muchos años aceptada por la sociedad, recayendo sobre todo en los jóvenes, de manera que influye en su forma de vivir y pensar. De acuerdo con Núñez (2017), este tipo de música (narcocorridos) se han creado a partir de las creencias y estilos de vida que la sociedad masculina, principalmente los jóvenes, reflejan, desde su ambición por formar parte de un grupo asociado al narcotráfico, con la finalidad de adquirir poder, reconocimiento, respeto y dinero. Todas estas características están asociadas a la masculinidad, a la hombría, honor, riesgo y valentía, hombres que siempre están dispuestos a ganar.

Los hombres no deben mostrar debilidad ante las personas, deben ser fuerte, de palabra y de postura firme y fija, ya que al mostrar debilidad y sus emociones es una forma de perder liderazgo, tampoco deben manifestar que le afligen o le temen en la vida, sino que, deben mostrar fortaleza y autoridad al imponer sus reglas, y lo más importante, los hombres no permiten contradicciones, traiciones o mentiras por que al hacerlo es una forma de desafiar su masculinidad (Valdez, 2018).

Desde esta lógica, podemos analizar que gran parte de la formación de la identidad masculina de los hombres de Culiacán, Sinaloa, es debido a la influencia que ha generado el fenómeno del narcotráfico y narcocultura en esta ciudad. Su simbología cultural se interioriza en sus habitantes y de una u otra forma se hace notar ante la sociedad.

Sin embargo, es importante señalar que no podemos hablar de manera general sobre estas construcciones de la masculinidad en todos culiacanenses, debido a que no toda la población masculina es parte de dicho fenómeno, ni comparte la mismas ideologías masculinas y prácticas sociales; pero si lo analizamos desde la óptica cultural y simbólica, el hecho de hablar de Culiacán, todo actor que forma parte desde su estructura social es estudiado desde la perspectiva de Giménez (2005), como “actores insertos en sistemas” (Pág. 8).

Siguiendo la ideología de Giménez, todo actor en una sociedad tiene un lugar importante en la formación de la y funcionamiento de la estructura social. En este contexto, no es posible concebir una sociedad sin la presencia de los actores, están situados en un determinado espacio con un fin y, desde esta perspectiva “no puede existir cultura sin actores ni actores sin cultura” (Giménez, 2005, p. 8).

Por lo anterior expuesto, durante la revisión del estado del arte se analizó y se muestra que gran parte de las investigaciones de género giran en torno a las mujeres y su nuevo rol en la sociedad, sus marcos teóricos son exhaustivos. Sin embargo, en cuanto a los estudios de los hombres, existe un vacío en la investigación en el contexto Sinaloense. La mayoría de los estudios en torno al narcotráfico o narcocultura, analizan la construcción de la masculinidad, y partiendo de estas prácticas y elementos simbólicos del narcotráfico, se ha replanteado, para fines de esta investigación, cómo ejercen su masculinidad los hombres de Culiacán, Sinaloa. Asimismo, se ha tomado a consideración que esta actividad solo es un referendo para describir la cultura simbólica que representa en la sociedad de Culiacán, Sinaloa. De este modo, siguiendo a Giddens (2006), señala que la única forma de ver y analizar ese entramado cultura simbólico, es mediante de los actores

sociales, que son los que representan la realidad social, a través de lo que hacen, expresan, viven en su día a día.

Capítulo IV

Perfil de las mujeres sinaloenses

Como bien sabemos, las mujeres en la sociedad nos muestran un gran avance sobre la forma en que vienen desarrollando sus capacidades y desenvolviéndose como mujeres profesionistas y promotoras del desarrollo económico y del hogar, pero sobre todo, se les ve como dueñas de empresas. Antes se hablaba de mujeres bajo la sumisión de los hombres que las posicionaban en niveles bajos en todas las ordenes: familia, educación, política y el trabajo, y de este modo el feminismo llega como un sistema ideológico que pretende transformar la situación que la mujer vive día a día, buscando así las herramientas necesarias para lograr cambiar la situación y con ello su emancipación.

Este capítulo muestra la situación femenina en diferentes dimensiones, situándolas en primer lugar, en un estado de opresión, y por otro lado, muestra cómo logran superar diferentes obstáculos que las posicionan en niveles altos, ya no sólo como mujeres independientes, sino que además se encuentran realizando actividades empresariales y generando empleos en la sociedad.

4.1 Avances en el desarrollo de las mujeres en el contexto social

En la antigüedad se consideraba que las mujeres eran propiedad de un hombre, porque las imposiciones al sexo femenino giraban en torno al hogar, al esposo y a los hijos, se les consideraba como objeto de satisfacción. El poder sólo lo tenían los hombres, ya que los roles asignados hacían visible esta distinción entre hombres y mujeres desde el hogar, donde las funciones domésticas eran exclusivamente para las mujeres, así como el de mantener un comportamiento con modales femeninos, que iban desde la forma de vestir hasta la manera de expresarse.

De acuerdo con Lipovetsky (como se cita en Daros, 2014), sitúa tres paradigmas para explicar el proceso de vida de las mujeres en la sociedad:

- Primer paradigma: Aquí se habla de la mujer desvalorizada y despreciada.

- Todas las investigaciones hablan de este proceso, donde los roles de superioridad fueron atribuidos a los hombres, quedando las mujeres en bajos niveles, en el ámbito privado.
- El segundo paradigma habla de la mujer exaltada. La representación de mujer seguía siendo la misma, confinada al hogar, sin oportunidades ni libertades y obediente al esposo, la única diferencia es que, en la mujer era respetada y alabada por su belleza.
- El tercer paradigma se trata de la mujer indeterminada. La mujer aquí ya no se idealiza en el hogar, sino fuera de esta, sino independiente, luchando por sus derechos y oportunidades. Aquí la mujer elige qué y quién quiere ser y trabaja para lograrlo, ya no desde la mirada de la sociedad masculina, sino desde sus ganas de superarse y mejorar sus condiciones de vida en la sociedad.

Acorde a lo anterior expuesto, actualmente las mujeres se encuentran avanzando a gran escala en el paradigma tres, rechazando el modelo de vida masculino. Las mujeres ya no son sumisas, ni dependientes de los hombres, hoy en día han logrado lugares muy positivos en la sociedad porque su participación ya es vista desde un panorama político, lo que antes era casi imposible. Además, se han mostrado en la sociedad mujeres con mayor autonomía, capacidades y libertad para tomar sus propias decisiones.

Diversos estudios han revelado que las mujeres se han introducido al espacio público y con ello al mundo del negocio, dando a conocer sus capacidades y habilidades, siendo ellas quienes van adquiriendo nuevas posturas en la esfera pública y están rompiendo con los viejos patrones sobre los roles de la mujer dentro del hogar.

En investigaciones dirigidas por Mondaca, Cuamea y Payares (2015), sostienen que en Sinaloa la representación de la mujer, es el de objeto sexual, usada y abusada por el héroe masculino con la aprobación de la audiencia masculina (p.175). En este sentido, mediante un recorrido bibliográfico, se ha analizado que las mujeres de esta región sinaloense son caracterizadas acorde a la cultura que se manifiesta en este

espacio, bajo la violencia que se deriva del narcotráfico. Este fenómeno ha provocado que Sinaloa sea categorizado de manera general con estereotipos simbólicos que lo hacen ver como un lugar de mucho poder, hombres machistas y mujeres que viven dependiendo solo de la belleza.

4.2 División sexual del trabajo

A partir de los estudios que se han realizado sobre las diferencias entre hombres y mujeres, se toma esa idea sobre las mujeres como las vulnerables, frágiles y débiles en la sociedad y en la realización de diferentes actividades. Sin embargo ante esto, el hombre siendo el de mayor fuerza, es considerado como la representación de la familia por poseer mayor capacidad que las mujeres. No obstante, es muy sabido que las mujeres creaban su imagen a través de la relación con un hombre, es decir, una relación de servidumbre, donde implican obligaciones personales, físicas y económicas; además de trabajos domésticos y deberes como esposa y madre (Butler, 1990).

Sin embargo, está comprobado que estos niveles son a favor de los varones, aunque no en gran medida, en los últimos tiempos se ha venido presentando una diversidad de cambios a favor de la población femenina. Diversos estudios han revelado que ellas han introducido favorablemente al espacio público y con ello al mundo del negocio, dando a conocer sus capacidades y habilidades, por ejemplo, con las construcción de negocios y siendo ellas quienes en calidad de empresarias están rompiendo con los viejos patrones sobre los roles de la mujer dentro del hogar.

En Culiacán Sinaloa, cada vez son más las mujeres que ven beneficiadas por programas de apoyo para la instalación y creación de sus negocios, en el presente año, cientos de mujeres van iniciando en sus pequeños negocios desde casa, con proyectos familiares y con productos como artesanías o de consumo, productos dulces, incluso alimentos preparados.

Si hablamos de los nuevos perfiles tanto de las mujeres como el de los hombres, se ha analizado que actualmente ellos se han sumado al proceso del cambio social,

participando en las tareas del hogar y formando parte de los proyectos de las mujeres.

Aunado a ello, Sinaloa es considerado en diversidad de investigaciones, como una sociedad machista, sin embargo, muchas personas admiten, incluso mujeres, que los roles de género han cambiado, favoreciéndolas a ellas positivamente. Profesionalmente, también han avanzado a gran severidad, por que las mujeres ya cuentan con carreras y títulos profesionales, lo que les da la oportunidad de ingresar a un trabajo y tener mejores sueldos. Además, ellas deciden si quieren tener hijos o no, son libres para elegir y construir su futuro. En los varones también se visualizan ciertos cambios, se les ha restado en gran medida autoridad sobre la mujer, en el hogar ya no son los únicos proveedores, porque además de compartir ciertas responsabilidades económicas, también participan en la crianza de las y los hijos (Saldivar, 2015).

Sin lugar a dudas, la situación que por muchos años se había generado en la sociedad, ha estado en constante cambio, la lucha de poderes y los roles asignados a mujeres y varones, se van transformando también, los viejos patrones de conducta en la sociedad por nuevos ideales. Pues la situación de la mujer se ha visto mejorada, ya que su posición en la vida pública le ha permitido desarrollarse como profesionista y generadoras de empleos con sus empresas.

4.3 Representación de la mujer en Sinaloa: un repaso sobre la cultura y el estereotipo de las mujeres sinaloense

Partiendo de investigaciones culturales, y haciendo mención principalmente a Mondaca, Cumea y Payares (2015), se ha realizado un análisis cultural sobre las mujeres de Sinaloa, principalmente de la capital del estado de Sinaloa, donde al considerarse una región que se reconstruye por el fenómeno de la narcocultura, sus habitantes, tanto hombres como mujeres son representados con una identidad que, de acuerdo con las autoras, se desprenden del fenómenos de la narcocultura,

De acuerdo con Ruiz (2020) el fenómeno de la narcocultura ha venido presentando enormes cambios y estilos de vida en los hombres y mujeres, a través de este

fenómeno se están construyendo identidades debido a la magnitud de elementos que se desprenden de él. Sin embargo, el hecho de que su cultura sea representada por este fenómeno, no quiere decir que todos y todas pertenezcan al mundo del narcotráfico, sino que esto es solamente una forma de impresionar a las demás personas con la variedad de elementos simbólicos que van desde ropa, música, la forma de hablar, incluso comportamientos que suelen adaptar a su personalidad (Mondaca, 2012).

En este sentido, cuando se habla de una identidad globalizada para toda una sociedad, se piensa que los habitantes son parte de todas esas prácticas culturales de este fenómeno. Se habla tanto de los varones como de las mujeres; no obstante, son los jóvenes (hombres y mujeres) los más capaces de adaptar modas, estilos de vida, comportamientos y seguir ciertas formas simbólicas masculinas que el fenómeno de la narcocultura representa a través de la cultura, en este sentido, los jóvenes se ven seducidos al ver el narcotráfico como una posible forma de mejorar su vida económicamente, que al no ver apoyo suficiente por parte del Estado la mejor opción la encuentran acercándose a estas actividades ilegales (Alvarado, 2017).

La sociedad femenina de esta región tiene una representación muy similar a la de los hombres, en diversas investigaciones son catalogadas como mujeres bellas, generalmente ellas también son parte de la moda, buchona o al estilo culichi, ropa vistosa, pegada al cuerpo, cabello largo, casi todos los accesorios son de pedrería, estas mujeres casi siempre suelen estar maquilladas muy exóticamente, y lo más característico, son el abuso de las cirugías estéticas (Mondaca, 2012).

Se considera importante señalar que la mujer también tiene representación en el género musical, los narcocorridos, donde el papel que se le asigna tiene una fuerte posición en la estructura en ese fenómeno. Se les cosifica como objetos de placer, como lo señala Mondaca (2012), también participan en actividades ilegales, lo que para muchos hombres esto puede sonar atractivo.

Durante una extensa búsqueda bibliográfica el estereotipo de la mujer sinaloense, se encontraron gran variedad de investigaciones que analizan la situación de la

sociedad femenina en Sinaloa a través de las letras musicales de los narcocorridos y de la moda buchona. Expresiones juveniles, de carácter exuberante y actitud ostentosa (Rivera y Reis, 2017). Al igual que los hombres, las mujeres también son clasificadas mediante estos elementos en Culiacán, Sinaloa, y esto se muestra en la mayor parte de los estudios ya realizados.

Haciendo un breve recorrido histórico, este tipo de música (narcocorridos) no trataba temas de mujeres, solo se hablaba de contrabando y traición, no obstante, en los noventa se modifica su visibilidad (Mondaca, 2004). Hoy en día se habla de la mujer en las letras musicales de una forma diferente, empoderadas, decididas y valientes. Asimismo, también se articulan dentro de estos espacios, que al igual que los hombres, son capaces de demostrar ciertas habilidades y realizar actividades que corresponden a los hombres. En estas interpretaciones musicales, las mujeres no se encuentran exclusivamente dentro del hogar, inmersas en la maternidad y la cotidianidad en el ámbito privado. Las mujeres se presentan con valentía, poder y capaces de luchar por sus interés (Mondaca, 2012).

Aunado a lo anterior, para fines de esta investigación, se retoma esta noción de la mujer debido a que para poder conocer el estereotipo de la mujer sinaloense, es necesario saber de manera general cuál es la imagen que representa para otras sociedades. Aunque, es pertinente señalar que esta información no se considera suficiente para poder afirmar y dar por hecho que toda la población femenina de Culiacán sea parte de este modelo o siga este modelo cultural al que se hace mención, sino que al hablar del estereotipo de la mujer sinaloense, es común escuchar y encontrar en diferentes investigaciones y estudios que la ciudad culiacanense es remitida a ser calificada como una ciudad permeada por la violencia y el narcotráfico, y por ende, en todos los niveles la ciudad de Culiacán y sus habitantes representan estas expresiones simbólicas que forman parte de su identidad.

Cuando hablamos de Culiacán o las mujeres y hombres de esta región, es muy común escuchar los términos “buchón” o “buchona”, como se ha visto en la descripción del perfil de los hombres, es un modelo cultural muy marcado en esta

sociedad. No obstante, existe otro tipo de mujer que esta fuera de este contexto y del que poco se aborda en investigaciones, es sobre las mujeres que se perciben empoderadas e independientes, preocupadas por la armonía familiar y de realizar su trabajo de manera indistinta a la de los hombres, son mujeres profesionistas, capaces y ejecutoras de su propias visiones tanto personales, como familiares y empresariales. Este tipo de mujeres no pertenecen a la clasificación del mundo de la narcocultura, de las que aquí se habla, son mujeres que se han empoderado a base de sus logros y esfuerzos que han logrado con el talento de sus conocimientos en actividades laborales.

4.3.1 Mujeres empresarias en Sinaloa: un acercamiento al emprendimiento femenino

En Culiacán, Sinaloa, también destacan las mujeres que se dedican a la vida familiar y al sector empresarial. No se tiene con exactitud un porcentaje sobre participación femenina en estas actividades de emprendimiento, pero en algunos estudios se ha revisado que cada vez ha aumentado el número de mujeres en la construcción de empresas que representan el proyecto de sus vidas.

Las mujeres del sector empresarial se caracterizan por ser mujeres constantes en la lucha por lograr sus objetivos, mujeres que además de atender una familia y un hogar, están preparándose profesionalmente en el contexto público y desarrollándose en el mundo empresarial. Este tipo de representación de la mujer en Sinaloa está muy lejos de formar parte de las cultura de la que muchas investigaciones hacen alusión cuando se trata de hablar de Culiacán, como un lugar exacerbado de poder adquisitivo, hombres machistas y mujeres que se dedican al narcotráfico o representan este fenómeno.

En este apartado se habla del mercado laboral femenino en Sinaloa, de las mujeres que con esfuerzo, apoyo familiar y dedicación han logrado construir sus propios negocios y, con ello, crear empleos para jóvenes que siguen estudiando.

Haciendo una revisión sobre la participación femenina en el mercado de trabajo a nivel internacional, se encontró que las mujeres tienen una participación laboral del

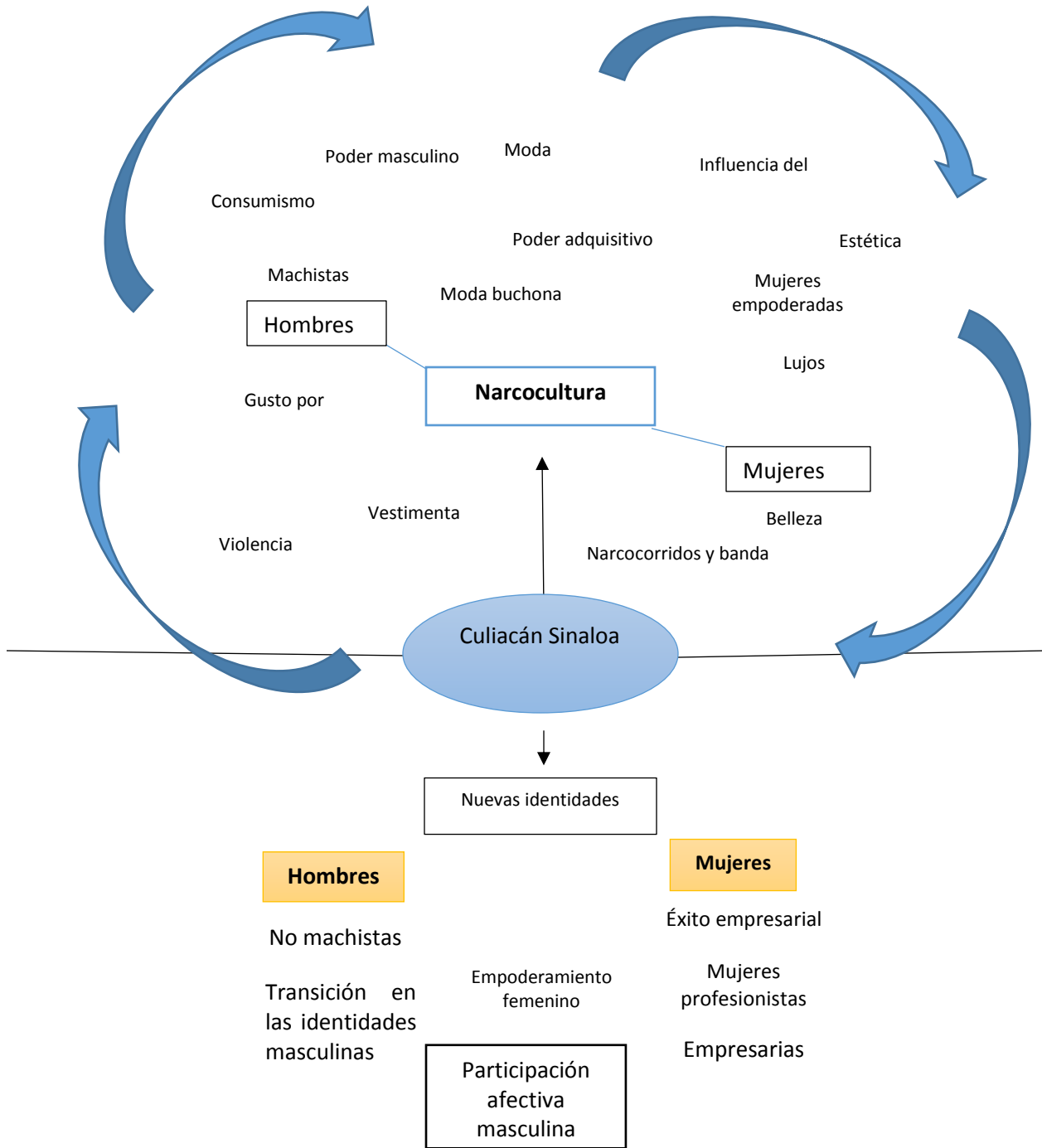
57.7% a nivel mundial y los hombres el 82.6%. En América Latina el 57.1 % corresponde a la población femenina en comparación con el 83.6 % de los varones (Montoya, 2017, p. 46). En este sentido, los estudios han marcado un incremento en la participación femenina como dueñas de empresas y como trabajadoras independientes. Sin embargo, el número de empresarias en el mundo es más reducido que el de los empresarios masculinos según el nivel de desarrollo de la región, pero en ningún caso las mujeres empresarias superan en cantidad a los empresarios varones.

Las mujeres representan 37 % del total de los trabajadores independientes en México. Del total de mujeres trabajadoras independientes (5, 043,700), sólo 9% (462, 370), son empleadoras, es decir, generan empleos, y la gran mayoría, 91 % (4, 581, 330), son trabajadoras por cuenta propia, generan su propio empleo (Montoya, 2017, p. 70).

A nivel estado, Sinaloa se puede clasificar con mediana participación de mujeres trabajadoras independientes, con 37 % (122, 786, 37), al lado de Baja California, Coahuila, Nayarit y Nuevo León (Montoya, 2017, p. 77).

En Sinaloa, los estudios realizados por Montoya (2017), nos muestran evidencias de que las actividades empresariales femeninas son un agente que promueve cambios en las relaciones de género, donde se gestan nuevas alternativas a la identidad femenina y, así, se genera una plataforma para una mayor equidad.

Concepción de Culiacán Sinaloa en diferentes dimensiones



Las características que se describen sobre Culiacán, Sinaloa, están inmersos en una cultura de violencia y prácticas culturales tradicionales que devienen de la

narcocultura. Estas prácticas son parte de la imagen que refleja Sinaloa, pues en gran parte de las investigaciones se habla de manera general de estas prácticas masculinas, de cómo ellos ejercen el poder de subordinación. Los hombres principalmente son caracterizados con atributos machistas, de prepotencia y con poder adquisitivo y el uso fácil del dinero y las armas. En cambio las mujeres, ellas representan la belleza, son productoras de la moda y por ende, la sociedad juvenil tiene a imitar estas prácticas en su día a día.

En gran parte de las investigaciones y estudios sobre la cultura de Culiacán es impresionante la forma en que es concebida, en todas sus dimensiones se caracteriza por una sociedad que se rige por la violencia y la conformación de identidades a partir de fenómenos como el narcotráfico.

Sin embargo, en esta investigación fue posible descubrir la otra parte de Culiacán, Sinaloa, donde se encuentran la construcción de nuevas identidades, hombres y mujeres que están muy lejos de formar parte de estas prácticas culturales a las que se hace mención al momento de hablar de esta ciudad. No se puede negar que sí existen masculinidades tradicionales que se relacionan directamente con el fenómeno del narcotráfico, y que cierto grupo de hombres hacen parte de su personalidad estas conductas; sin embargo, no toda la población se analiza dentro de esta esfera cultural, no todos los hombres son machistas, y ni toda la población vive bajo estos estereotipos culturales de la narcocultura.

En Culiacán, se ha visualizado mucho talento femenino y masculino; las mujeres se ven en el ámbito público, demostrando su capacidad y el desarrollo de ciertas habilidades que son evidentes empíricamente. Son parte del sustento familiar y los hombres están dispuestos a compartir esta responsabilidad y contribuir en ciertas actividades que antes solo eran exclusivas para las mujeres.

Por otra parte, se analiza una reconfiguración en los matrimonios, padres enfocados en participar y estar presentes en la educación de los hijos y apoyar a sus esposas en sus actividades laborales; en este sentido, la necesidad por cambiar los patrones de conducta en los hombres de Culiacán, Sinaloa, es una realidad que se está viviendo, descubriendo y visibilizando hoy en día.

Capítulo V

Metodología

En este apartado se analizan las bases teóricas metodológicas que se emplearon en esta investigación. Se presenta un apartado sobre el enfoque epistemológico que orientó el trabajo de campo en el levantamiento de datos, así como las herramientas y técnicas que se utilizaron. La precisión del apartado epistemológico fue fundamental ya de ello se obtuvo la información acerca de los esposos de mujeres empresarias, donde se conoció desde sus perspectivas sus experiencias durante el proceso de su formación educativo y personal y, a partir de esa formación se realizó el análisis de la formación de las nuevas identidades masculinas.

Un aporte fundamental que se consideró para esta investigación fue discurso, donde los hombres expresaron desde su propia voz quiénes son, sus formas de ser hombres, la manera en que se relacionan y se comportan ante la sociedad y en el contexto familiar. Basándome en la revisión que se realizó en diversos estudios, como los de Salguero y Alvarado (2017) especialistas en líneas de investigación *Masculinidades, e identidad*, se consideraron para fines de esta investigación como un aporte fundamental, sus categorías de análisis guardan cierta similitud en cuanto a las categorías de esta investigación. Apoyándome en sus trabajos es cómo se analizaron las nuevas formas de ser hombre, estudiadas a partir del discurso de los hombres y en análisis la forma de ejercer su paternidad.

Para el análisis de los procesos de transición de las masculinidades, en la tabla (tabla 3) que se muestra a continuación, se pueden observar las categorías y subcategorías de análisis de esta investigación. Los conceptos rectores de este estudio son tres: masculinidad, empoderamiento femenino y transición en la masculinidad.

Tabla 3. Tabla de operacionalización y categorías

Título de la investigación		Transición de las identidades masculinas de los esposos en calidad de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa.				
Pregunta general de investigación		¿Cómo construyen su masculinidad los hombres a partir de la convivencia cotidiana con sus parejas dueñas de empresas?				
Objetivo general de investigación		Conocer a partir de las diferentes prácticas cotidianas la construcción de las identidades masculinas en los procesos de transición de los hombres parejas de mujeres en calidad de empresarias.				
Concepto rector	Categorías de análisis	Unidad de análisis	Sujetos /objeto de estudio	Indicadores /subcategorías	Metodología y método	Instrumento de recolección de datos
Masculinidad	Toma de decisiones Relación familiar empresaria/e sposo Postura /Proveeduría Poder	Hombres Mujeres	Esposos de mujeres empresarias o exitosas	Control en el hogar Tipo de relación entre pareja y familiar Ejercer autoridad en el hogar y sociedad	Cualitativa Revisión documental/ observación Observación cualitativa	Entrevista semiestructuradas Diario de Observación Entrevista semiestructuradas Observación participante
Empoderamiento femenino	Estatus profesional Nuevo rol de la mujer Emprendimiento	Mujeres	Mujeres empresarias o exitosas (dueñas de empresas) en Culiacán.	Desempeño en la sociedad Negociación en el hogar Cambios personales y profesionales	Cualitativa Revisión documental Revisión documental	Entrevista -Observación -Entrevista Estructuradas -Observación participativa
Masculinidad en transición / masculinidad híbrida	Posturas Relación hombre-mujer /hogar Actitudes Cambios en su identidad Mujer empresaria /posturas	Hombres	Esposos de mujeres empresarias o exitosas en Culiacán.	Tipo de relación o comunicación familiar. Ejercen su paternidad Condiciones actuales de los hombres Cambios en los hombres	Cualitativa Análisis documental Investigación documental Diario de observación	Entrevista Observación Entrevista estructurada Observación participativa Entrevista semiestructuradas.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la masculinidad de los esposos, se ubican como categorías de análisis la toma de decisiones, relación entre las empresarias y sus esposos, postura de los

hombres ante las actividades empresariales y el poder que ejercen dentro del hogar y con sus esposas, y como subcategorías el control del hogar, toma de decisiones y la imposición de autoridad dentro del hogar.

En empoderamiento femenino se estudió a partir del estatus social y su rol en la sociedad. Dentro de las subcategorías se analizaron el desempeño en la esfera social, siendo mujeres dueñas de empresas y la forma en que ellas participan en el progreso de la economía y constructoras de empleos, y a partir de estas acciones, los cambios que surgen en ellas.

Y por último, el análisis de la transición de las identidades de los hombres. Las categorías de análisis fueron las posturas de los hombres ante las actividades de sus esposas, la reconfiguración de las relaciones entre las parejas, las negociaciones de su masculinidad y, los cambios que surgen a partir de estas relaciones con mujeres exitosas, empoderadas y reconocidas en Culiacán Sinaloa.

5.1 Enfoque cualitativo

Mediante el enfoque cualitativo se analizaron las nuevas identidades construidas a partir de las actitudes y formas de actuar que identifican a los hombres esposos de mujeres empresarias, en Culiacán Sinaloa. Entre esas cualidades que se estudió y analizó son: el comportamiento ante el quehacer empresarial de su pareja empresaria, actitudes ante estas actividades empresariales, las prácticas igualitarias que se promueven e la relación de pareja, el compartir de las labores (de ser el caso, domésticas y empresarial), la postura de los hombres ante el empoderamiento de sus parejas y el I compartir responsabilidades dentro y fuera del hogar.

5.1.1 Análisis metodológico de las investigaciones sobre los estudios de género y masculinidades.

En la siguiente tabla (tabla 4) se presenta un abordaje metodológico de las masculinidades, abordado en diferentes dimensiones y con diferentes perspectivas, así como también considerando la relación de las masculinidades con algunos

conceptos y teorías que son de gran importancia en los estudios de los hombres, como la identidad, género y representaciones.

Tabla 4. Abordaje metodológico de los estudios de las masculinidades

Autor	Lugar /país	Unidad de análisis	Metodología
Olavarría y Valdés (1998)	Chile	Masculinidad y género	Cualitativa / Entrevistas semiestructuradas
Olavarría A. y Parrini, R. (2000).	Chile	Masculinidad, relación familiar y patriarcado.	Cualitativa
Viveros (2002)	Colombia	Masculinidad	Cualitativa / entrevistas estructuradas y acción participativa
Peña Axt (2006 -2008)	Barcelona	Masculinidad e identidad	Cualitativa / Metodología comunicativa crítica
Salguero, A. (2006)	Iztacala, México D.F	Identidad y masculinidades	Cualitativa
Sanfélix Albelda (2011)	España	Masculinidad y femineidad	Cualitativa /grupo de discusión
Flecha, Rios, y Puigvert (2013)	Universidad de Barcelona	Nuevas masculinidades y Violencia de género	Cualitativa / entrevistas estructuradas y semi-estructuradas
Leonardo García (2013)	Ecuador	Nuevas masculinidades	Cualitativa /Entrevistas y Observación participativa
Vásquez Jara (2013)	Chile	Masculinidad y género	Cualitativa
Salguero, A. (2014)	Iztacala, México D.F	Paternidades	Cualitativa / entrevistas semi-estructuradas, observación participativa, etnografía
Aurora D. Villa (2015)	Universidad de Alicante	Masculinidad	Cualitativa
Belén Pascual (2015)	España	Masculinidades	Cualitativa
Rodríguez del Pino (2015)	Valencia	Masculinidades / desempleo y convivencia	Cualitativa
Fernández Matheu (2016)	Guatemala de asunción	Masculinidades	Cualitativa / entrevistas semi-estructuradas
Salguero, A. y Alvarado, I. (2017)	Mazatlán, Sinaloa	Identidad y masculinidad	Cualitativa / entrevistas semi-estructurada, etnografía, observación participativa
Ángeles Salinas (2018)	Tijuana, B. C., México	Identidad y hombres	Cualitativa /entrevistas, etnografía /observación directa y participativa
Salguero, Alejandra (2018)	Iztacala, México D.F	Paternidades	Cualitativa / entrevistas semi-estructuradas, observación participativa, etnografía.
Noemí Sosino y Mario colombo (2019)	Universidad Nacional de Cuyo – Argentina	Masculinidades	Cualitativa / acción participativa y entrevistas semi-estructuradas

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar, el enfoque cualitativo es predominante en los estudios de las masculinidades, lo cual permite deducir que todas las investigaciones que tratan de este tema tienen gran relación uno con otro, dado que se el objeto estudiado gira en torno al conocimiento de las “masculinidades” y “género” siendo estas las categorías de análisis centrales de todas las investigaciones.

Estas investigaciones guardan cierta similitud en cuanto al objeto estudiado y la metodología, que para el estudio de los hombres, el enfoque más pertinente es el cualitativo, ya que permite indagar de forma subjetiva en el modo de pensar y sentir de los hombres, además, proporciona las bases necesarias para la investigación de la masculinidad. Otras de las observaciones que se hizo en estos trabajos, es sobre la población, donde la mayor parte de las investigaciones fueron con hombres adultos, salvo una, que se realizó con niños de primaria.

La metodología cualitativa es la base de casi todas las investigaciones, a través de ella se analizan e interpretan datos, vidas y sucesos sociales. A groso modo, este enfoque consiente en estudiar de manera sistemática la forma en cómo se desarrollan los sucesos e interpretar los elementos que se derivan de este mismo.

Para fines de esta investigación, el propósito fue conocer el panorama metodológico que se enmarca en el estudio de las masculinidades y en la cual se rigió mi investigación. Analizando la postura y las propuestas metodológicas de las investigaciones presentadas, esta investigación siguió tres ejes: primero, estudiar las masculinidades desde una perspectiva sociocultural y desde la mirada de las Representaciones Sociales, ya que estas construyen el conocimiento social, y se forman a partir de la información que recibe el individuo en interacción con otros y su entorno. Segundo, pensar las masculinidades como un concepto en construcción y plantearla desde el concepto género, ya que para el estudio de masculinidades es una de las pautas fundamentales dentro de su análisis; y tres, estudiar las masculinidades como una construcción identitaria, siendo este concepto la herramienta analítica principal que enmarca esta investigación.

En este contexto, un aporte fundamental en esta investigación y en los estudios cualitativos, fueron las propuestas de diferentes investigadores especialistas y

expertos en las "masculinidades e identidades masculinas. En primera instancia, los aportes de Taylor y Bogdan (1987), para plantear que esta investigación con un giro cualitativo, permite a grandes rasgos analizar y estudiar a las personas desde sus acciones, discursos y percepciones. Algunos aportes de Robert Connell (1995-1997), Gutmann, M. (1998), Kimmel M. (1997), M. Kaufman (199), Bridges, y Pascoe (2014), Scott J. (1996), entre otros, quienes a partir de sus planteamientos nos acercan a una nueva posibilidad de investigación,

Por otra parte, otro de los aportes a esta investigación son los de Giménez (2016), dentro de sus diferentes estudios, su base central es el estudio de la "identidad", uno de los conceptos centrales en este estudio de las masculinidades, ya que es un elemento constitutivo en la formación de todo individuo; es todo un conjunto de características que definen a una persona y lo distinguen de otro, se va construyendo desde que nace, desde sus rasgos, experiencias, costumbres, ritos que son atribuidas a su formación individual.

En este sentido, el planteamiento de Giménez (2016) y su forma de estudiar dicho concepto es una gran aportación para esta investigación, ya que su formulación nos atribuye a una visión tanto individual como colectiva de las actividades que un individuo realiza frente a otro. Es decir, cada individuo actúa frente a otro según su situación, dependiendo de su estatus, es cómo será el comportamiento frente a otros, van actuando dependiendo de lo que ven.

Esta mirada metodológica enfatiza en las interacciones de los individuos con otros y su entorno, es por ello que se realizó un análisis para la interpretación de sus actitudes y formas de comunicarse con otros, sobre todo para conocer el proceso de construcción de la identidad en sus espacios de convivencia.

En algunos estudios que se han realizado sobre una parte de la población masculina de Culiacán, se ha deducido que en cada comportamiento y comunicación de los hombres, enaltecen su masculinidad, el ser hombres fuertes, con actitudes imponentes y conductas generalizadas, que los hace reafirmarse como "verdaderos hombres". Tal afirmación nos demuestra que se habla de los hombres de manera general, sin embargo, en este estudio, lo que se analizó es solamente a las parejas

de mujeres en calidad de empresarias, y demostrar si realmente los hombres siguen de cierta forma en esta postura.

Una vez que observamos la forma de actuar de los varones de esta ciudad, nos damos cuenta de las diferentes expectativas que les son asignadas desde que nacen, como valores, comportamientos y formas de ser de acuerdo con el sexo al que pertenecen, estas construcciones se dan a partir de las enseñanzas por los padres y en muchos de los casos, por la escuela. De aquí se parte la idea de que la expresión del varón es una parte fundamental en este análisis, ya que es de gran importancia para la interpretación simbólica de sus acciones, puesto que también se puede traducir en una muestra de la masculinidad por la forma en que se relacionan con los demás, hombres y mujeres dentro de un proceso de transición ante la sociedad.

Todo lo anterior expuesto, son datos relevantes, que fueron valorados desde una visión cualitativa y a partir de estudios sobre la identidad. Asimismo, la mirada epistemológica se encuentra en la carga de expresiones y significados de las actitudes y comportamientos de los varones. Así como en la forma en que los actores van construyendo su realidad en su día a día.

Otros aportes fueron los de Geertz (2005), quien hace referencia a todos aquellos símbolos culturales que identifican a un individuo de otro dentro de una sociedad, como la cultura, lenguaje, religión, costumbres, etc. Respecto a ello, esta trama de significados se articula en una realidad social, las cuales se expresan a partir de las acciones y comportamientos de los individuos, en este caso los esposos de las empresarias.

Estudiar la identidad fue parte de este estudio. Se llevó a cabo un análisis a profundidad sobre el perfil y ciertos elementos como las actitudes, comportamientos, educación y percepciones sobre los quehaceres de las mujeres empresarias y su vida diaria.

Asimismo, las aportaciones Taylor y Bogdan (1987), dentro de esta investigación cualitativa permitieron estudiar a las mujeres empresarias y sus esposos, desde la

formación personal y profesional. Se indagó en el sentir tanto de ellas como de ellos en sus luchas cotidianas en la sociedad y en el seno familiar. A través de ello, se analizó y conoció la vida e historia de los hombres, la construcción de su masculinidad dentro de sus luchas, éxitos, fracasos y todos los cambios que fueron experimentando en su persona desde su infancia. Todos estos procesos, es lo que la visión cualitativa le da esencia, como lo señalan Taylor y Bogdan, porque son conceptos que se pierden en otros enfoques investigativos.

5.2 Pregunta de investigación

- ¿Cómo construyen su masculinidad los hombres a partir de la convivencia cotidiana con sus parejas dueñas de empresas?

5.3 Objetivos

5.3.1 General:

Se planteó como objetivo general: Conocer la construcción de las identidades masculinas en los hombres esposos de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa.

5.3.2 Específicos:

- Identificar las características de las mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino.
- Analizar la masculinidad de los esposos de mujeres empresarias de Culiacán, Sinaloa.
- Documentar la reconfiguración de la masculinidad y la relación entre los esposos y empresarias en el ámbito familiar.

5.4 Nivel /alcance de la investigación

Esta investigación sobre el estudio de las masculinidades en transición, en un primer momento fue de tipo “exploratorio”, puesto que se inició con una observación del objeto de estudio, sumergida en una extensa búsqueda de información que fue de

gran utilidad para conocer cómo se construyó este fenómeno de las masculinidades en la sociedad.

En un segundo momento pasó a ser “explicativo” puesto que, a partir de la búsqueda y la información encontrada, se estudiaron los factores primordiales que componen dicho fenómeno de las masculinidades, y a partir de ello los diferentes conceptos que fueron los preponderantes para su desarrollo dentro de esta investigación.

Y por último, se consideró para fines de esta investigación, el nivel de alcance “explicativo”. El objetivo fue estudiar la construcción de las identidades masculinas, y sus transiciones en los hombres esposos de empresaria de Culiacán, Sinaloa, en los últimos años. De este modo, se explicó la forma en que estos cambios se han presentado en favor del desarrollo de las mujeres o si surgieron a partir del empoderamiento de sus esposas, y de esta forma entender el fenómeno de forma eficiente.

5.5 Clasificación de los sujetos de estudio

En la selección de los participantes de la investigación se consideró como caso de estudio cinco parejas, mujeres dueñas de empresas y sus esposos.

En un primer momento se consideró el caso de parejas conformadas con mujeres dueñas de empresas, debido a que al considerarse mujeres empoderadas y exitosas, hipotéticamente se dedujo que los hombres que convivían diariamente con estas mujeres son más susceptibles a presentar cambios y /o reconfiguración en su masculinidad y en las relaciones familiares. Partiendo de esta idea, se contactó a un grupo de empresarias que habían sido participes en una investigación realizada por las investigadoras Montoya y Guevara en 2017, en Culiacán, Sinaloa. En dicha investigación, las especialistas analizaron los roles de género y retomaron el termino de empoderamiento a partir de la lucha constante de la vida cotidiana de las mujeres. El contacto se realizó directamente con las mujeres empresarias y posteriormente, por medio de ellas, se localizaron a los hombres, y a la vez, se concretó la entrevista.

5.6 Perfil de los y las participantes

En esta investigación los y las participantes son mujeres y hombres de Culiacán, Sinaloa. Mujeres dueñas de empresas, preparadas, perseverantes, sencillas y con niveles altos de empoderamiento. Son mujeres con formación académica, grados de maestría y líderes en el gremio empresarial y social. Los hombres son esposos de las mujeres empresarias, ellos no pertenecen a este sector empresarial, sin embargo, en dos casos, son socios de sus esposas. Los niveles educativos de los hombres son más bajos que los de ellas. Los hombres se desempeñan en carreras como: dos son locutores de radio, dos Ingenieros y uno de ellos es Médico Veterinario.

5.6.1 Características de las parejas

El caso identificado con el nombre “pareja 1” es el conformado por la empresaria Martha de 44 años de edad y Ramiro de 49 años, ambos originarios de Culiacán, Sinaloa. Esta pareja no tiene hijos, debido al padecimiento de una enfermedad que sufrió Martha en el 2007. Sin embargo, Ramiro en su segundo matrimonio es padre de dos jóvenes, un varón de 25 y una joven de 29 de años de edad. Para la empresaria este es su primer matrimonio, ella tiene un grado de estudio de maestría titulada y actualmente ejerce su profesión en una universidad de alto reconocimiento de la ciudad. Ramiro, es un hombre de 49 años de edad, asado con la empresaria Martha (segundo matrimonio), es locutor de radio, especializado tanto en la conducción de noticias como el periodismo.

En el caso de la “pareja 2” es la conformada por la empresaria Maribel de 50 años de edad, dueña y creadora de las famosas Artesanías y Muñecos Sinaloenses que el dieron el éxito y reconocimiento a nivel internacional. Oscar, tiene 50 años de edad, es transportista y médico veterinario. Fue criado en una familia extremadamente tradicional, su padre y su abuelo muy severos en su educación lo criaron en sistema patriarcal que ha marcado su vida y las formas de ver a la sociedad. Ambos son originarios de Culiacán, Sinaloa, son padres de 3 hijos, dos mujeres y un varón. Una pareja totalmente diferente y en difícil situación de

describir, puesto que a pesar de haber una mujer empresaria con gran éxito en su carrera empresarial, en esta relación de pareja se vive bajo un sistema patriarcal extremadamente machista por parte de su esposo.

El caso de la pareja “3” es la conformada por el matrimonio entre la empresaria Paula de 40 años de edad, una mujer exitosa por los logros durante su trayectoria empresarial, dueña de una agencia de publicidad y escritora. Su esposo Carlos, de 50 años de edad, un hombre economista y empresario de medios de comunicación en Culiacán, Sinaloa. Son padres de una niña de 6 años. Ambos se dedican al mundo empresarial, al igual que Paula, Carlos también es dueño y editor de una revista de la ciudad sinaloense. Es un matrimonio unido, estable pero en la forma de comunicarse y la toma de decisiones en esta pareja son bajo acuerdos y negociaciones.

En el caso de la “pareja 4” es la conformada por la empresaria Alejandra de 40 años de edad, una mujer exitosa en lo profesional y empresarial, maestra en Ciencias y dueña de un negocio, que junto con su esposo, ahora socio, pusieron en marcha una empresa de iluminación industrial; Mario de 44 años de edad ingeniero electricista y socio de su esposa. Este matrimonio tiene tres hijos, dos niñas y un varón, y es caracterizado por ser uno de los matrimonios donde las mayores decisiones en el hogar y fuera de este espacio la empresaria Alejandra es quien manda.

La “pareja 5” es conformada por la empresaria Ana de 50 años de edad, una mujer exitosa y con mucho talento en el ámbito restaurantero, que además de ser proveedora de equipos para cocina, es dueña de un negocio de comida mexicana en la ciudad de Culiacán, Sinaloa; Alonso de 44 años de edad, es encargado de la responsabilidad de sustentabilidad en una fundación en apoyo al sector restaurantero en Culiacán y socio de su esposa. Ambos son divorciados, y este es el segundo matrimonio de Ana y Alonso. Ana no tiene hijos, sin embargo, Alonso es padre de una adolescente de 19 años y un varón de 24 años de edad que procreo en el primer matrimonio.

5.7 Población y muestra

Esta investigación se llevó a cabo en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, donde el objetivo fue estudiar la construcción de las identidades masculinas de los esposos de mujeres que se encuentran en calidad de empresarias. Se partió de una investigación realizada por las investigadoras Montoya e Guevara (2017), en Culiacán, Sinaloa. En dicha investigación, se analizaron los roles de género y el empoderamiento femenino.

Es importante señalar que no se buscó hacer una representación de la muestra, dado que la representatividad en las investigaciones cualitativas no se relaciona de manera directa con la cantidad o extensión de la población, sino más bien, con la interpretación, de sentimientos, percepciones, momentos y vivencias de las personas.

Con base a la investigación de Montoya y Guevara (2017), es como se identificaron un grupo de empresarias y mujeres exitosas que residen en Culiacán, y tomando como guía estos datos es como se llegó a los hombres de esta investigación, los esposos de estas mujeres empresarias. Además de este estudio que se ha considerado, se incluyeron otras mujeres que no pertenecen a esta investigación, es decir, se tienen implicados actores ego; por lo tanto, mi instrumento de investigación se fortaleció por otro como la bola de nieve.

Mediante sus diferentes discursos se indagó en su historia personal, familiar, y su relación respecto a la actividad empresarial de su esposa, dado que sobre estos datos es como se induce a conocer los cambios de roles, las nuevas posturas y perfiles de los hombres ante las luchas de las mujeres por adquirir un cambio y visibilidad en la sociedad.

Primero se analizó el perfil de las mujeres empresarias, se conoció sobre su historia de vida, escolaridad, constitución de su familia, sobre sus negocios, y desde su punto de vista, la relación con sus esposos. Posteriormente, teniendo estos datos, el análisis investigativo se enfocó en estudiar el perfil de los esposos: su perfil y características de su personalidad, desde su historia de vida fue posible conocer su

educación y patrones de conducta que han sido parte de su identidad masculina, así como ciertos comportamientos que han seguido practicando ante la relación que mantienen con una mujer empresaria y exitosa en todos los sentidos. Y partiendo de esta relación, analizar los procesos de transición en sus masculinidades que han surgido a partir de esta relación entre empresarias y sus esposos.

5.8 Métodos y técnicas de investigación

Plasmado lo anterior, para el desarrollo de esta investigación nos apoyamos en algunos métodos y técnicas como: el método etnográfico, entrevistas estructuradas y semiestructuradas y, observación de campo.

5.8.1 Método Etnográfico

La etnografía como método en la investigación según Angrosino (2012), implica la recolección de datos sobre los productos materiales, las relaciones sociales, creencias y valores que caracterizan a una comunidad.

En esta investigación el método etnográfico fue preponderante puesto que mediante su aplicación se le dio gran importancia a la observación directa, y mediante la observación, el registro y redacción de la información es como se estudiaron ciertos aspectos como las percepciones de los hombres, comportamientos y las interacciones, formas de ser que se dan a conocer en sus formas de actuar y el contexto donde se desarrollan. En el caso de las empresarias, el análisis se centró en el desarrollo profesional y empresaria, el perfil de las mujeres como empresarias empoderadas y exitosas; y los hombres, desarrollando nuevas posturas ante estas actividades empresariales de ellas. Su implementación en este caso radica en la observación, comunicación e interpretación de las experiencias del sujeto de estudio y sobre todo en el análisis del contexto en que se desarrolla dicha situación.

Siguiendo las ideas de Angrosino (2012), hablar de etnografía es hablar del arte y de la ciencia de describir e interpretar la forma de vida y la cultura de un grupo

humano. En el estudio de las masculinidades, se retoma para estudiar la cualidad desde los estilos de vida de los hombres y su carácter.

Asimismo, se hizo un análisis en los negocios, la estructura, el entorno y el ambiente en que se desarrollan las mujeres empresarias, y con ello la convivencia con sus esposos.

Por otra parte, también se realizaron notas de campo de carácter etnográfico, como se menciona anteriormente, que basa sus fundamentos principalmente en la observación y la investigación. A través de esta herramienta se analizó la vida relacional y social entre las parejas, mujeres empresarias con sus esposos, que es el contexto donde han construido y siguen construyendo parte de su masculinidad.

5.8.2 Historias de vida

Una de las técnicas que es considerada la central y la fundamental dentro de esta investigación, son las historias de vida, que es una forma de conocer todo un proceso y entorno en el que son construidas las masculinidades en las parejas de las mujeres empresarias. Desde la perspectiva de Pujadas (1992), las historias de vida son un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, donde el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona (p. 21).

Las historias de vida son una de las herramientas de gran importancia a considerar dentro del presente estudio, ya que forma parte de la construcción de esta investigación, pues se trata de un relato construido en torno a la vida de una persona, desde su infancia, hasta la actualidad, entrando de manera general a conocer cómo han sido formulados los procesos de vida de todo individuo. Las historias de vida amplían nuestros horizontes llevándonos a un acercamiento más profundo hacia la manera en que se desarrolla la historia, las vivencias y sobre todo, la forma en que se establecen las relaciones entre los individuos.

5.8.3 Entrevistas cualitativas

De manera sistemática partiendo del análisis y del método seleccionado para estudiar las masculinidades en transición desde una perspectiva metodológica cualitativa se tomará como técnica la entrevista. Es una forma de conocer el proceso y entorno en el que las mujeres participan para después convertirse en creadoras de actividades por cuenta propia.

Asimismo, como se ha apuntado anteriormente, a través de las entrevistas se indagó sobre las percepciones de los hombres entrevistados, fue posible conocer sobre sus experiencias y vivencias durante este proceso, responsabilidades en el hogar y los cambios que ha tenido su relación a raíz de la construcción del negocio de sus esposas empresarias.

Al realizar las entrevistas, de las cinco parejas dos fueron de manera presencial en sus negocios en Culiacán, Sinaloa y, las otras tres se llevaron a cabo por vía zoom, ya que debido a la pandemia de COVID-19 no fue posible llevarlas a cabo presencialmente. Las entrevistas se programaron acorde a los horarios en que los y las participantes proponían con la finalidad de brindarles espacio y mejor comodidad durante el proceso de la entrevista.

Las mujeres desde el primer momento en que fueron contactadas mostraron total disposición a la entrevista y al encuentro; sin embargo, para contactar y convencer a los esposos fue una tarea un tanto difícil y complicada. Primero, porque sus esposas eran el primer contacto para llegar a ellos y eran ellas quienes decidían si sus esposos podían participar en la investigación o no; y segundo, convencerlos a sus esposos de que accedieran a la entrevista fue todo un reto, ya que sus esposas son mujeres que se desenvuelven en este sector, en cambio los hombres negaban hablar de ellos y sus experiencias al lado de mujeres reconocidas y exitosas.

Se elaboró un guion de entrevista para hombres y otro para mujeres (ver en anexos). Las preguntas fueron elaboradas siguiendo un enfoque cualitativo. Se pretendía realizar las entrevistas directamente por pareja, pero por cuestiones de la excesiva carga de trabajo y compromisos por parte de las empresarias, los horarios

con sus esposos no coincidían, no fue posible que esta dinámica se llevara a cabo, salvo una pareja si fue posible entrevistarlos a los dos juntos, lo que significó un gran paso para el análisis de esta investigación.

Siguiendo las postulaciones de Álvarez-Gayou (2003), esta técnica en la investigación cualitativa permitió examinar de manera profunda dentro de los problemas de carácter social y cultural, ya que goza de una creciente aceptación entre los estudiosos de las ciencias sociales y humanidades.

5.8.4 Observación

La observación como una herramienta fundamental en toda investigación etnográfica, fue esencial en esta investigación, ya que mediante esta herramienta se observó el entorno de la vida social, empresarial y familiar de las mujeres empresarias y sus esposos, y a partir de estas acciones, la observación fue elemental para interpretar esta realidad.

Esta herramienta metodológica fue de gran utilidad puesto que el conocer el modo de vida de los hombres y su relación con sus parejas en calidad de empresarias, fue uno de los objetivos de este análisis investigativo. Se tuvo un acercamiento primero con las mujeres empresarias mediante un proceso de entrevistas e interacción sobre sus experiencias en el ámbito empresarial. En un segundo momento, empíricamente se estudió la relación entre la pareja, el compartimiento de las responsabilidades, ciertos cambios o actitudes que se presentaron durante las visitas en la investigación de campo.

Capítulo VI

Características de mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino

Este capítulo se trabajó con las experiencias y descripción de las mujeres empresarias, sobre el proceso tanto personal como profesional que experimentaron cada una de ellas para llegar a obtener éxito en sus vidas. La finalidad fue conocer la realidad en la que se encuentran, tanto en posición económica como estatus social, académico y análisis de su empoderamiento.

6.1 Características de las mujeres empresarias en Culiacán Sinaloa.

Al momento de llevar a cabo el trabajo de campo que fue de 2017 a 2022, se inició con las entrevistas a las mujeres en calidad de empresarias, se presentan algunos relatos sobre su vida y los motivos que las impulsan a desarrollarse profesionalmente hacia el camino empresarial y sobre todo, lo que implica el manejar ciertos roles en la sociedad, principalmente su vida personal, familiar y la de sus negocios.

Tabla 5. Características de las mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino

Empresaria	Posición social	Empoderamiento femenino
Martha Castillo (44 años)	<ul style="list-style-type: none">• Arquitecta• Maestra en ciencias• Empresaria, dueña de dos restaurantes reconocidos en la ciudad de Culiacán• Colabora en asociación de emprendedores.	“A veces no me acostumbro a decir que soy una empresaria, pero viendo esta empresa y lo que se ha convertido hoy, me defino como una mujer exitosa, que ha luchado. El ser empresaria me ha ayudado a crecer como persona, me ha dado la fuerza y la seguridad para seguir ayudando a que otras personas también crezcan”.
Maribel Hernández (50 años)	<ul style="list-style-type: none">• Licenciada en Medicina Veterinaria y Zootecnia• Diseñadora Artesanal• Éxito empresarial (España, Italia, la india y Japón)• Colabora en asociación de	“Además de hermosa me considero una mujer muy exitosa (risas)... soy una mujer que ha luchado constantemente por cumplir cada una de mis metas, y el ser empresaria me ha dado un gran crecimiento personal y me ha enseñado a valorar lo

	empresarios en Culiacán, Sin.	que soy como mujer en la sociedad”.
Paula Vázquez (40 años)	<ul style="list-style-type: none"> • Lic. en Comunicación • Expresidenta de un grupo de empresarios • Empresaria dueña de una agencia de publicidad y colaboradora de revistas locales. • Colabora en asociación de empresarios en Culiacán, Sin. 	“Me considero una mujer segura, libre para tomar decisiones, me gusta ser independiente y saber qué hacer, disfruto lo que hago. El hecho de ser empresaria me ha permitido conocer y ayudar, sobre todo, un crecimiento en el sistema social”.
Alejandra Torres (40 años)	<ul style="list-style-type: none"> • Ing. Bioquímica • Maestra en Ciencias • Éxito empresarial: dueña de una empresa de iluminación con alto reconocimiento en la sociedad de Culiacán, Sinaloa. • Presidenta de asociación de empresarios en Culiacán, Sin. 	“Me defino como una persona que disfruta lo que hace, yo disfruto de todo lo que he logrado, siempre busco el aprendizaje y me gusta compartirlo, el ser empresaria eso me ha dado mucho aprendizaje que practico diariamente”.
Ana Mendoza (50 años)	<ul style="list-style-type: none"> • Lic. en Contaduría Pública • Maestra en finanzas corporativas • Éxito empresarial: dueña de empresa de instrumentos para cocinas y restaurantes. • Provedora de restaurantes • Forma parte de un grupo empresarial restauranteros en Culiacán. 	“Amo verdaderamente poder definir que mi vida empresarial tiene un contexto de mucho éxito, con mucha solides y veo que muy bien aceptado por el entorno masculino principalmente. Me veo siempre proyectada en el sector público o también en el privado porque tengo una gran familia que al incorporarlos en este caminar es una presencia más sólida y más contundente”.

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos analizar, la postura de las mujeres empresarias en el esquema social se refleja a través de la capacidad que poseen en los diferentes ámbitos. Tienen cualidades y características que forman parte del funcionamiento y desarrollo de la sociedad. Cada una hace notar su energía y la seguridad como mujeres emprendedoras, todas con una actitud de triunfadoras, teniendo como

palabra clave “éxito” como sinónimo de metas alcanzadas tanto personal como profesionalmente.

Es tan grande el orgullo que sienten por ellas mismas, que se autodenominan mujeres guerreras, luchonas y exitosas. Una de sus mayores satisfacciones que se pudo visualizar en ellas es el hecho de ser mujeres independientes, que aun teniendo esposos, no dependen económicamente de sus sueldos para satisfacer cualquiera de sus necesidades. Muestra de ello se puede observar en la tabla anterior (tabla 5).

Es posible analizar que las mujeres se encuentran en calidad de empresarias con un alto desarrollo profesional que han ido experimentando en su proceso desde que se convirtieron en empresarias, por ende, a partir de este “empoderamiento” se considera una posibilidad de cambio en las relaciones familiares, sobre todo en la relación de pareja.

Según Pacheco (2019), las transiciones producidas al interior del hogar están asociados a las capacidades de ingreso que sus miembros poseen, de tal forma que la presencia de las mujeres en el capo laboral, han podido equilibrar las relaciones de poder al interior de los hogares, incrementando su capacidad de decisión en el uso y destino de sus recursos (p. 142). En este contexto, los procesos de transformación derivados de su rol como mujeres profesionistas y empresarias, han producido nuevas visiones masculinas en sus esposos, que, a pesar de no estar en total acuerdo con sus actividades empresariales, los hombres tienden a participar en ciertas actividades del hogar y aceptar que el compartir responsabilidades económicas, como la proveeduría del hogar, es parte del desarrollo que las mujeres están presentando.

Como podemos observar, las mujeres tienen niveles académicos más altos que sus esposos (como se ve en la tabla 5, y veremos en la tabla 6), sumándole a esto el nivel de creatividad que poseen y experimentan para realizar actividades que están fuera de su profesión académica; por ejemplo en el caso de las empresarias Martha Castillo, Alejandra Torres y Ana Mendoza, son licenciadas en Arquitectura, Bioquímica y Contaduría Pública, además las tres tienen niveles de maestría,

ejerciendo su profesión como maestras de tiempo completo en una universidad de la ciudad. Estas empresarias han seguido un recorrido académico que contribuye a cortar la brecha de género, una prueba acertada de que el único subíndice donde los hombres representan menor participación en los niveles superiores de educación; por ende, este análisis señala que la población femenina supera a los hombres con un 40.6%, mientras que el 35.6% representa a los hombres jóvenes que asisten a la universidad y se gradúan (World Economic Forum, 2020)¹⁸.

En dos de los cinco casos, las mujeres no tenían conocimientos ni experiencia sobre el funcionamiento de sus empresas, pero al ver las capacidades que ciertos miembros de la familia tienen para realizar actividades recreativas se ven impulsadas y fortalecidas para emprender un negocio.

En el caso de Martha Castillo, además de poseer conocimientos y preparación en el contexto académico, decide emprender un negocio que con el apoyo de su mamá y sus hermanos y hermanas, logra poner en funcionamiento un restaurante de comida mexicana. Al ver las capacidades de su mamá y el gusto por la cocina, surge la idea de que su negocio tenga este giro. Siguiendo este caso, la empresaria Ana Mendoza tampoco tenía conocimientos sobre restaurantes, o el funcionamiento del mismo, sin embargo, la motivación que ella recibió fue diferente a la de Martha Castillo, puesto que su mayor impulso vino de un cliente quien la contrató para solicitar el servicio de equipos para cocina, que tiempo después se convertiría en su esposo y compañero de proyectos.

Por otra parte, Montoya (2017), señala que las actividades por cuenta propia están relacionadas claramente con algún tipo de habilidades que las mujeres han usado en sus tareas domésticas como en el mercado laboral, sin embargo, al no haber un gusto que nace de ella sino de su mamá, del papá o pareja, se considerará como parte de sus capacidades para crear este negocio.

Así como el caso de las empresarias, Alejandra Torres inició su negocio a partir de las experiencias y conocimientos que adquirió en una empresa en la que laboraba

¹⁸ Consultado en enero de 2020, en: file:///C:/Users/HP/Downloads/WEF_GGGR_2020.pdf

cuando tenía diecisiete años de edad. Maribel Hernández, a través de las enseñanzas de su mamá, aprende desde muy pequeña a elaborar muñecas artesanales. Y en el caso de Paula Vázquez, su negocio nace a raíz del primer empleo que tuvo durante su adolescencia, trabajaba en la coordinación de una revista y posteriormente con todo lo aprendido decide emprender su propia empresa.

Durante las entrevistas, la primera representación de las empresarias fue su seguridad en ellas mismas; al hablar, resaltó su actitud empoderada, expresiones de emoción y gusto por lo que hacen, que hasta en cierta medida demostraban modestia en sus discursos.

Desde sus expresiones, relataron algunos de sus logros, experiencias y cambios que han presentado en sus vidas desde que se convirtieron en empresarias.

6.2 Mujeres empresarias: historia y éxito empresarial

Las historias de las mujeres están hechas de ilusiones, aspiraciones por la vida, por lograr sus sueños y cumplir metas. Se habla de mujeres perseverantes que siguen sus propósitos con una mentalidad fuerte, de impulso a alcanzar sus objetivos con visión y compromiso con ellas mismas. La familia es primordial en su caminar empresarial, que desde que inician estos proyectos en sus vidas, el apoyo de motivación y reconocimiento de la familia fueron el ingrediente fundamental para que sus proyectos se consolidaran.

6.2.1 Empresaria Martha Castillo

Martha, originaria de Culiacán, Sinaloa, hija de un albañil y una secretaria de escuela. Martha es una mujer desarrollada en un mundo empresarial e impulsado por su madre y tres hermanos, dos mujeres y un varón. No tiene hijos debido al padecimiento de una enfermedad que atacó el bienestar de su vida en el 2007.

De su padre aprendió la pasión por la construcción y la arquitectura. Es arquitecta con una maestría en Ciencias Sociales y dueña de dos restaurantes en Culiacán. Ella decide emprender un reto en su vida que hoy en día la ha convertido en una

mujer con gran éxito. Uno de los datos sobresalientes de esta empresaria fue la forma en que inicia el plan de la creación de su negocio que fue creado a raíz de una enfermedad que cambió la vida de Martha.

No obstante, visualizando esta situación en su vida, decide transformar su enfermedad, lo que para muchos hubiese significado un “fracaso” Martha lo convierte en éxito. Aferrándose a la vida en su plena juventud y con el apoyo de sus hermanos y sus padres decide transformar lo que un día fue su hogar en un restaurante tradicional de comida mexicana, que hasta la fecha ha mantenido su fama y prestigio por su buen servicio desde hace 9 años de su creación.

Martha no tenía conocimientos sobre restaurantes, ni experiencia en la cocina ni en elaboración de platillos, sin embargo, al reconocer las habilidades de su mamá y su gusto por la cocina, decide poner en marcha un negocio, donde su mamá es la representación de este logro.

Desde su visión, define a las mujeres como luchadoras, preocupadas por el hogar, por salir adelante y, respecto a su negocio, le gusta incluir al sector femenino para laborar en su restaurante, ya que esta forma, da la posibilidad a más mujeres de salir adelante y ayudar a sus familias.

Mes gusta tener la fuerza que me da el hecho de ser empresaria, me hace sentir muy útil todo esto que hago y lo que he logrado, el poder servir a mucha gente, porque todo lo que aquí hacemos es con mucho amor. Todo esto me ha revolucionado en lo personal y profesional y lo más importante, es que el hecho de ser una mujer empresaria me ha dado la esencia de poder hacer algo que me guste como esto (Empresaria Martha Castillo).

Martha Castillo siempre se ha considerado una mujer independiente tanto económica como personalmente y, a través de su trabajo y el éxito empresarial ha logrado muchos sueños en su vida, como darles una mejor vida a sus padres, viajar y disfrutar la vida y solventar sus gastos sin la ayuda de nadie.

6.2.2 Empresaria Maribel Hernández

En el caso de Maribel, su historia es similar a la de la empresaria Martha Castillo.

La empresaria Maribel Hernández es originaria de Culiacán Sinaloa, es médico veterinaria zootecnista y madre de tres adolescentes, dos mujeres y un varón. Es una mujer exitosa y orgullosa de sí misma, con un crecimiento personal y empresarial que ha adquirido gracias a la creación de sus famosas muñecas tradicionales Sinaloenses. Sus padres eran originarios de Chihuahua, su papá mecánico de los buenos y su mamá costurera de oficio, de quien aprendió talentos de costura y diseño desde que era una niña.

Todo comienza a raíz de una fuerte situación que estremeció su vida cuando nace su primera hija, pues sumida en una depresión postparto, nace la idea de invertir su tiempo en una terapia ocupacional elaborando manualidades de todo tipo. Dentro de esas creaciones surgen las famosas artesanías y muñecas sinaloenses que le dieron el éxito y reconocimiento a nivel internacional. Inició desde la calle vendiendo sus manualidades y al ver que todo se le vendía fácilmente, surge la idea de iniciar un negocio, que con la ayuda de su mamá y hermana ha logrado y mantenido un excelente éxito.

Entre las experiencias que han marcado el éxito de la empresaria Maribel, con gran orgullo en su rostro destaca la de una invitación que recibió por parte de una compañía para exponer sus creaciones en las tiendas del Vaticano, donde gran cantidad de empresas en diferentes países se interesaron en sus artesanías como España, Italia, la India y Japón.

Otro hecho fue la invitación que recibió a los pinos por un expresidente de la Republica para presentar sus muñecas y creaciones artesanales representativas del Estado de Sinaloa, y de esta forma difundir sus creaciones y sobre todo el talento de una mujer sinaloense.

Sin duda, todos estos hechos han sido experiencias que han llenado de orgullo y motivación a la empresaria, que a raíz de este desarrollo empresarial se ha convertido en una mujer segura de sí misma.

Además de bonita me siento satisfecha y un día le dije a Dios '¡Dios y vida nada me deben...!' me siento muy contenta y plena, me siento exitosa y, muchas veces el éxito es enfocado en lo económico, pero yo lo enfoco a la satisfacción personal, me siento exitosa, y lo disfruto al máximo, y este espacio que ves aquí, mi taller, es mi paraíso, mi parte preferida donde yo quiero estar, y es ahí donde radica la gran parte de éxito que yo siento internamente.

... y a pesar de las actitudes de mi esposo, me siento empoderada totalmente porque decido qué quiero hacer, qué no quiero hacer y a dónde quiero ir.

Sin embargo, no todo ha sido favorecedor en la relación con su esposo, puesto que lidiar con el machismo de él le ha causado grandes problemas, pues no le permitía realizar sus sueños y, anclado en una idea patriarcal, no está de acuerdo en que su esposa se dedique a lo empresarial, sino al hogar, atender y cuidar a sus hijos e hijas. Sin embargo, esto no ha sido un obstáculo para la empresaria Maribel, pues a pesar del carácter y las negaciones de su esposo con respecto a sus actividades empresariales, ha sobresalido con gran éxito en la sociedad, donde lo más importante en su vida y sus proyectos es el bienestar de sus hijas y su hijo.

6.2.3 Empresaria Paula Vázquez

Es originaria de Culiacán Sinaloa, con licenciatura en Ciencias de la Comunicación y ex presidenta de una asociación de empresarios de Culiacán, Sinaloa. Madre de una niña de 6 años.

En el caso de la empresaria Paula, el éxito y logros en su vida empresarial van en dirección a las enseñanzas y educación que le inculcó su mamá, quien es maestra jubilada. Sus padres, originarios de Culiacán, Sinaloa, se divorciaron cuando ella era muy pequeña y su mamá es quien se encargó de su educación y formación personal. Desde niña aprendió a defenderse y a construir en su persona una mujer con carácter y sobre todo, ser el ejemplo y orgullo de su madre, pues el hecho de

no tener figuras masculinas en su familia le permitió ver desde otra perspectiva las cosas con respecto al tema de la mujer en la sociedad.

Paula, es dueña de una agencia de publicidad que inició junto a su hermana y con ayuda de su esposo. Su emprendimiento inició cuando tenía 18 años de edad. Hoy en día trabaja en la producción de un libro sobre la historia de la Sinaloa, y por medio de la persona encargada de ese libro, construyó su propio negocio, una agencia de publicidad.

Estudió Comunicación con la finalidad de aprender a organizar y conocer el funcionamiento interno de las empresas. Junto con su novio en esos años, ahora su esposo, crea una revista, al mismo tiempo que estudiaba, trabajaba en la revista en coordinación con su hermana y al momento de crear la empresa de manera formal, decide emprender la agencia de publicidad de forma independiente.

Al respecto sobre su impulso empresarial comenta:

Me considero una mujer segura, libre para tomar decisiones, me gusta ser independiente y saber qué hacer, disfruto lo que hago. El hecho de ser empresaria me ha permitido conocer y ayudar, sobre todo un crecimiento en el sistema social.

Desde esta visión, su mayor inspiración está centrada en ser una mujer segura, líder y fuerte en la sociedad. El hecho de haber crecido al lado de puras mujeres, la hizo tener otra visión y perspectiva de las cosas, es por ello que Paula se caracteriza con carácter fuerte y mujer con decisión.

El siguiente caso de estudio es el de la empresaria Alejandra, que al igual que las anteriores historias, se encuentra una similitud con el caso de Paula, inicia su negocio a raíz de los conocimientos adquiridos en el empleo que tenía cuando estudiaba la universidad.

6.2.4 Empresaria Alejandra Torres

Alejandra Torres es una empresaria nacida en Culiacán Sinaloa. Madre de dos niños. Es Ingeniera Bioquímica, con una maestría en Ciencias Sociales, desempeña su profesión en una Universidad de la ciudad de Culiacán. Debido a su enorme preparación y conocimientos en el ámbito empresarial, es nombrada presidenta de una asociación de empresarios de Culiacán.

Sus padres, originarios también de la Ciudad de Culiacán, Sinaloa, desde que Alejandra era una pequeña la impulsaban en su formación académica, principalmente su papá quien es maestro universitario jubilado, la motivaba a destacar siempre como una buena estudiante y con objetivos fijos en su preparación. A partir de este impulso brindado por su padre, Alejandra soñaba con crear su propia empresa, pues dentro de sus propósitos y su camino académico, siempre estuvo presente cumplir y alcanzar esta meta. Y desde esta postura, luchó por sus sueños y basándose en sus conocimientos cuando trabajaba en una empresa de iluminación, estudió la posibilidad de convertirse en su propia jefa con todo lo que había aprendido, y años más tarde lo hace realidad.

Desde los 17 años, cuando aún se encontraba estudiando la universidad, entró a trabajar en una empresa de iluminación industrial, con el apoyo su novio, actualmente su esposo, decide emprender su propio negocio con todo lo aprendido durante los años de trabajo en dicha empresa. Hoy en día es socia de su esposo y ambos llevan a cabo el desarrollo de su comercio.

Desde esta postura Alejandra se define:

Me defino como una persona que disfruta lo que hace, yo disfruto de todo lo que he logrado, siempre busco el aprendizaje y me gusta compartirlo, el ser empresaria eso me ha dado mucha seguridad, conocimiento y aprendizaje que practico diariamente.

Así mismo, en este mismo rubro de éxitos empresariales, se encuentra la historia de la empresaria Ana, quien basándose en las motivaciones y apoyo de su esposo decide emprender este nuevo proyecto en su vida.

6.2.5 Empresaria Ana Mendoza

Es una mujer con gran éxito personal y empresarial, tiene una formación académica en Contaduría Pública y una Maestría en Finanzas Corporativas. Realizó sus estudios en el Tecnológico de Monterrey, donde participó en proyectos de emprendimiento y es ahí donde nace el deseo de querer mantenerse en el esquema familiar de empresarios. Para Ana desde su formación en la universidad consideraba importante desarrollarse en el ámbito empresarial puesto que el mercado de los restauranteros y empresarios lo conoce desde tres generaciones atrás. Su abuelo era proveedor de mariscos para restaurantes, su papá del mismo modo siguió este camino, y por consiguiente, su hermano y ella siguieron los mismos pasos e iniciaron su empresa de equipos de cocina.

Sin embargo, para la creación del restaurante, Ana relata su poca experiencia. Ella se inicia como proveedora de restaurantes puesto que su familia desde años atrás participaba en este sector y de alguna forma Ana tenía desarrollado ese esquema empresarial en su formación. Al conocer a su ahora esposo, quien como cliente le solicitó sus servicios para la instalación de un restaurante, vio en ella capacidad e inteligencia para el manejo de un negocio de comida, es ahí cuando la impulsa y motiva para que ella con su capacidad y conocimiento, instalara su propio negocio con el giro de comida mexicana. Mientras ella acompañaba a su esposo en todo el proceso de la proveeduría del negocio que él quería instalar, él la motiva y asesora en la creación del restaurante. Ambos hicieron un gran equipo.

A pesar de no tener un conocimiento amplio sobre el funcionamiento y mantenimiento de un negocio de comida, Ana contaba con gran cantidad de contactos, amigos y clientes que le facilitaron este nuevo reto en su vida.

A partir de entonces, el apoyo de su esposo ha sido de gran importancia para el desarrollo de su negocio, pues considera que el compartir conocimientos y experiencias en diferentes contextos, es como se ha desarrollado y mantenido el restaurante con buen éxito en la Ciudad de Culiacán.

Con respecto al ámbito empresarial, Ana expresa:

¡Amo verdaderamente poder definir que mi vida empresarial tiene un contexto de mucho éxito, con mucha solides y veo que muy bien aceptado por el entorno masculino principalmente! Me veo siempre proyectada en el ámbito público o también en el privado, porque tengo una gran familia que al incorporarlos en este caminar es una presencia más sólida y más contundente.

En la vida y formación profesional de Ana siempre han estado presentes las enseñanzas de su padre, sin embargo, sus objetivos de ser una empresaria con éxito se consolidan a partir de los programas de emprendimiento en los que participaba en la universidad y, desde ahí consideró que su intención sobre el desarrollo empresarial era lo que dirigía su vida. Actualmente ahí se ha mantenido desarrollándose empresarialmente junto a su familia.

Las cinco historias de las mujeres de esta investigación presentan cierta similitud en la creación de sus negocios, como podemos ver desde la primera historia de Martha, convirtió su enfermedad en un éxito empresarial, misma historia que representa la vida de Maribel, debido a una depresión utiliza su tiempo en crear manualidades y a partir de sus creaciones nace la idea de las muñecas representativas de Sinaloa, que la convierten en una mujer reconocida y exitosa en diferentes países del mundo.

En cambio en las historias de Paula, Alejandra y Ana, la creación de sus negocios surge de las experiencias y conocimientos adquiridos en puestos de trabajos o actividades que desarrollaban desde la universidad. En este sentido, la preparación académica de las mujeres ha sido fundamental en su formación, la visión de convertirse en empresarias y ser sus propias jefas deviene de todo un proceso académico, no obstante, en dos casos, las empresas nacen a raíz de una enfermedad.

En este contexto, haciendo un repaso por la historia de las mujeres en la sociedad, podemos dar cuenta de la dicotomía entre dos territorios, entre lo público y lo privado, que fue heredada desde la modernidad. Las mujeres efectuaban un trabajo sometido en sus hogares, alejado del espacio público, un territorio que por

naturaleza era femenino. Sin embargo, en la actualidad se visualiza otra realidad que ha cambiado los esquemas, como lo señala Saldívar (2015), las mujeres han luchado por sus propias iniciativas, por sus deseos de ser también ciudadanas y de buscar opciones políticas de transformación de las sociedades y de participar en las decisiones sobre lo público. Siguiendo este contexto que el autor describe, es como se caracterizan las mujeres de esta investigación.

El aspecto económico es una de las primeras observaciones que es posible desatacar en las cinco mujeres. A pesar de ser madres, esposas y atender un hogar, son mujeres con autonomía, proveedoras y positivas, lo que significa que no necesitan de los recursos económicos de sus esposos para sobrevivir. En cuanto a la toma de decisiones, ellas son quienes mayormente deciden en el hogar y los negocios, ya que no necesariamente necesitan del respaldo masculino para asumir ciertas responsabilidades en su día a día.

Por otra parte, además del desarrollo empresarial de las mujeres, también significa que ellas están lidiando con dos empresas al mismo tiempo, su negocio y su familia. Las cinco mujeres representan estas características; han sabido sobrellevar sus actividades dentro y fuera del hogar, y a pesar que en uno de los casos, el de la empresaria Maribel, el esposo no está de acuerdo con sus labores empresariales, ella se ha mantenido en una postura de lucha, posición positiva, logrando sus metas y reconocimiento cada día en la sociedad.

Otro hallazgo en la investigación es la negociación de las mujeres con sus esposos sobre las actividades domésticas, toma de decisiones y la educación de los hijos e hijas. En cuanto a la proveeduría del hogar, ellas son parte del sostén familiar económico. Los hombres acceden a que las mujeres sean parte de esta contribución bajo acuerdos y negociaciones, que ambos cumplen para evitar conflictos en la relación familiar.

Los perfiles empresariales de las cinco mujeres tienen en común el sacrificio, entrega y el éxito, porque son mujeres perseverantes que no se intimidan ante las dificultades que se presentan en su día a día, son seguras, arriesgadas, exigentes, innovadoras, mujeres con visión, sencillas y comprometidas con la sociedad.

En cuanto a sus negocios, estos fueron contruidos a base de planes y apoyo moral de sus familias y de sus esposos, pero con recursos económicos propios. Sin embargo, a pesar de no haber suficientes conocimientos y experiencias en el sector, las mujeres se lanzaron a esta aventura que más tarde se convertiría en el proyecto de sus vidas. Otro de los puntos importantes a destacar es que las empresas son reconocidas a nivel regional e internacional, en ciertos casos, y han obtenido reconocimientos por la calidad que ofrecen en sus productos, servicios y aportaciones a la sociedad.

6.3 Empoderamiento femenino: una visión de transformación para las mujeres empresarias de Culiacán

Para este trabajo de investigación uno de los conceptos que se abordó directamente en relación con el progreso de las mujeres estudiadas, es el concepto de empoderamiento femenino. A partir de las definiciones de diferentes autores, se analiza este concepto en las mujeres empresarias, donde se ha observado el grado de seguridad que se refleja en la forma de sus expresiones y desde sus narrativas, emplean conceptos de superación y progreso en sus vidas.

Para el análisis de este concepto de empoderamiento se propone a autores como Stromquist (1988, en Schuler, 2007), que definen el empoderamiento en base a tres componentes: el cognitivo, el psicológico y el económico, que son esenciales para el desarrollo femenino. El cognitivo hace énfasis a las condiciones de subordinación de las mujeres. El psicológico, se refiere al desarrollo personal que experimentan en su día a día, la confianza, seguridad y autoestima. Y el económico, habla sobre el desarrollo y capacidad de las mujeres para emprender actividades productivas, además, también habla de la dependencia económica que están adquiriendo en la sociedad.

En el caso de las cinco empresarias, estos tres componentes forman parte de su desarrollo y formación. Los componentes más acertados para calificar a las cinco mujeres serían el psicológico y económico, ya que el hecho de tener una profesión y además ser dueñas de una empresa, les ha traído cambios en su persona y

desarrollo profesional. En cuando a lo económico, como se ha analizado en sus historias, las mujeres cuentan con estatus social y solvencia económica muy desarrollada, por lo que no dependen económicamente de sus esposos, sino todo lo contrario, ellas son portadoras al desarrollo económico de los hogares y de la esfera social.

Desde la perspectiva de García (2003), el concepto de empoderamiento ha surgido como una herramienta clave para alcanzar los intereses estratégicos y, así cambiar la posición de las mujeres. Se trata de una manera diferente de percibir el desarrollo, viéndolo no desde arriba, sino desde las bases (p. 225).

Para Batliwala (1997), el empoderamiento se manifiesta ante una redistribución desigual del poder. En palabras de León (1997), incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva para transformar los procesos y estructuras que reproducen la subordinación de las mujeres. En tanto, para García y Zapata (2012) señalan que se trata de un proceso que se inicia dentro de la persona y la capacita para autoevaluarse, cambiar, crecer y buscar mayor autonomía.

Como vemos, diversos estudios y especialistas analizan el impacto del concepto haciendo hincapié en el potencial de las mujeres y sobre todo, en la magnitud de la palabra “poder” desarrollado en las mujeres. Asimismo, otros autores hacen énfasis en las capacidades individuales o empresariales que tienen las mujeres en la generación de la autoconfianza, control y la obtención del poder en diferentes ámbitos sociales (García, 2003).

Desde esta perspectiva, las cinco mujeres entrevistadas se caracterizan por ser mujeres empoderadas, seguras e independientes y, el hecho de ser dueñas de una empresa es sinónimo de grandes logros en su vida porque no las hace depender de los esposos, ya que se sienten libres para tomar decisiones, como señala León (1997), una vez que ellas acceden o tienen ingresos propios, suelen ejercer mayor poder de decisión dentro y fuera del hogar.

Siguiendo este orden de ideas, Schuler (1995) considera el empoderamiento como un proceso donde las mujeres aumentan su capacidad de conformar su vida y su

entorno, un progreso en la concientización de las mujeres sobre sí mismas en un estatus y eficacia en las interacciones sociales.

A partir de estas definiciones y aportaciones de los diferentes autores, es como analizó el empoderamiento en las cinco mujeres empresarias. Además, la propuesta de Schuler (1995), fue parte del análisis del empoderamiento en las mujeres, a partir de las diferentes categorías se estudiaron las posibles manifestaciones que caracterizan a toda mujer empoderada, como la seguridad, el poder y toma de decisiones.

- 1) Las cinco mujeres presentan seguridad en sí mismas, como bien lo expresaron durante las entrevistas, las actividades empresariales han sido fundamentales en el desarrollo de las mujeres. Relataron los grandes cambios que surgieron en ellas a raíz de la creación de sus negocios, el principal fue el reconocimiento de sus habilidades y el alcance de sus conocimientos, y sobre todo, el aumento en su autoestima.
- 2) Las mujeres empresarias no dependen económicamente de los ingresos de sus esposos, ellas solventan sus gastos y son mujeres independientes; además, toman sus propias decisiones para salir a realizar sus actividades laborales y empresariales.
- 3) Las mujeres poseen un alto reconocimiento al igual que sus empresas en la ciudad de Culiacán Sinaloa. Se caracterizan por ser mujeres muy informadas, actualizadas, preparadas y con muchas ocupaciones todos los días.
- 4) Las mujeres son quienes mayormente toman las decisiones. En la educación de los hijos, las actividades del hogar y en aspectos económicos ellas son las que deciden. Sin embargo, en este aspecto, dos parejas basan su relación en acuerdos y negociaciones para llevar a cabo cualquier situación familiar.
- 5) En los cinco casos, las mujeres empresarias pertenecen a grupos y asociaciones de emprendedores, pues debido a su capacidad de organización, de conocimiento y preparación en el tema empresarial son

líderes reconocidas en grupos de emprendedores, lo que aún las hace sentirse más orgullosas de sí mismas.

- 6) Una de las características principales es que son mujeres que tienen posición, experiencia laboral y nivel de estudios superior al de sus esposos, lo que significa que esto les da la posibilidad de seguirse formando exitosamente en cualquier ámbito social.

Las empresarias consideran la importancia de asumir con responsabilidad el manejo de una empresa, ya que a pesar de poseer poco tiempo y dedicación al hogar, tratan de inculcar principios y valores a sus hijos, y sobre todo una buena imagen de sí mismas, con la finalidad de que en un futuro ellos puedan trascender esos aprendizajes en las nuevas generaciones.

Al analizar sus historias y motivos que las llevan a la creación de negocios, es posible determinar los diferentes factores que conllevan al desarrollo de las mujeres como empresarias y generadoras de empleos, donde las razones principales son las ganas de superación personal y empeño por sacar a sus familias adelante, ser un ejemplo para la sociedad y ser mujeres independientes económicamente, lo que las hace indudablemente mujeres empoderadas.

Capítulo VII

Análisis de la masculinidad de los esposos de empresarias de Culiacán Sinaloa

En este capítulo se aborda sistemáticamente el análisis de la masculinidad de los hombres entrevistados. Se analizó desde sus narrativas las experiencias, aprendizajes y momentos que construyen su identidad masculina.

7.1 Descripción de las masculinidades de los hombres de Culiacán

Para esta investigación se entrevistaron 5 parejas, mujeres empresarias y sus respectivos esposos. La edad de las mujeres y los hombres oscila entre los 44 y 53 años. En primera instancia, se pretendió conocer las historias de vida de los esposos de las empresarias, donde a partir de sus narraciones se conoció desde su propia experiencia y vivencias los procesos de construcción de la identidad masculina, si esta se dio a partir de la educación transmitida por sus padres o si es parte del proceso del emprendimiento empresarial de su esposa.

Por otro lado, tenemos los relatos de las mujeres empresarias, mujeres que a pesar de las adversidades han logrado superar gran cantidad de obstáculos, entre ellos las desigualdades de género, logrando posicionarse como dueñas de empresas y ser sus propias jefas. Pero lo más importante, destacando desde sus propias narrativas como se definen y miden su empoderamiento por el hecho de ser empresarias y, si a partir de este emprendimiento empresarial se desprenden cambios en sus esposos y las relaciones familiares o, si los hombres (sus esposos) negocian su masculinidad.

Para fines de esta investigación, utilizó fue la entrevista semiestructuradas para ambos casos, mujeres empresarias y esposos, la cual consistió en una interacción entre las dos partes. Para el caso de los hombres la entrevista no fue de gran utilidad, puesto que el abordar pregunta y respuesta no llevó al objetivo de investigación que era conocer con claridad y a profundidad sobre la construcción de

su masculinidad. No obstante, se decidió considerar para este análisis las historias de vida, puesto que es una forma de conocer todo un proceso y entorno en el que se desarrollan y participan los individuos, rescatando datos desde su infancia y trayectoria de vida.

Partiendo de la idea de Taylor y Bogdan (1998), la técnica metodológica historia de vida busca recoger e interpretar momentos, vivencias y procesos de vida de las personas. La información que se obtiene del grupo de personas, es sumamente importante para su interpretación, ya que para entender la realidad que viven tanto los hombres como las mujeres en calidad de empresarias, fue necesario ver su mundo en el que se desarrollan día a día y en el que conviven entre parejas.

Es importante señalar que, debido a la privacidad de las y los entrevistados, sus nombres fueron modificados, y por el alcance de la información no fue posible mostrar imágenes de los sujetos de estudio ni de los negocios de las empresarias.

Otro dato que es importante dar a conocer, es sobre la localización de las mujeres empresarias y sus esposos, se recurrió a la técnica de bola de nieve, de modo que un primer contacto con una empresaria permitió localizar al resto de las mujeres y sus esposos.

7.2 Los hombres de Culiacán: Esposos de empresarias

Una pregunta que fue necesario abordar al momento de realizar el trabajo de campo fue: ¿Cómo son los hombres de Culiacán, Sinaloa? Mediante la observación participante fue posible ubicar diferentes segmentos de población que caracterizan a esta ciudad. Sin lugar a dudas, la imagen de esta región y que en diversas investigaciones han sido protagonistas de estudios socioculturales, son los hombres de Culiacán o los Culichis como comúnmente se les conoce. Interactuando con personas de esta ciudad los describen como hombres trabajadores, presuntuosos y expresivos, incluso en su forma de vestir. Son personas que se caracterizan por la exaltación de su persona de una manera muy exuberante y exótica.

Durante el trabajo de campo fue posible observar a cierta población masculina dentro de este rubro, con camisas de alta gama, joyas y camionetas lujosas, con

una forma de hablar golpeada, pudiente y en ocasiones hasta prepotente. Los culiacanenses también son alegres, amantes de la música de banda y los corridos alterados, son esplendidos al momento de expresarse de una mujer. Investigaciones como las de Mondaca (2014), Córdova (2016), Núñez (2017), Alvarado (2017), entre otros, sitúan a los hombres de Culiacán con atributos relacionados a la masculinidad como la fortaleza, el trabajo, la caballería, la dureza y prepotencia, y de cierto modo caracterizándolos como hombres machistas.

No obstante, no toda la población masculina está ubicada con estos rasgos culturales, sino que, son los jóvenes los que mayormente se ven influenciados por estas construcciones culturales, puesto que son los más susceptibles a seguir ciertas modas y estilos de vida, más aun, en una ciudad como Culiacán.

Por otra parte, durante el trayecto de la investigación también fue posible analizar que en la población masculina de Culiacán se ubican los adultos de 35 a 60 años de edad, hombres que solamente están centrados en el trabajo y bienestar de la familia. Estos hombres se ven continuamente saliendo de casa por las mañanas para dirigirse al trabajo y llegar por la tardes para convivir con la familia.

De los hombres que aquí se habla, es precisamente de estos hombres adultos trabajadores, impulsores en sus relaciones de pareja y por otra parte, enfocados en cumplir un rol importante en sus vidas, el de ser padres. Estos hombres son esposos de mujeres empresarias, exitosas en lo profesional y empresarialmente, con altos grados de empoderamiento y seguridad en sí mismas.

Desde sus narrativas, se conoció gran parte de sus vidas, la infancia, adolescencia, anécdotas y momentos que fueron parte importante en su formación de su masculinidad y que hasta la actualidad han marcado su vida.

La siguiente tabla (9) presenta las condiciones sociodemográficas de cada pareja entrevistada y que forman parte de esta investigación.

Tabla 6. Condiciones sociodemográficas de las mujeres empresarias y sus esposos

Parejas	Edad	Lugar de nacimiento	Grado de estudio	Estado civil	Hijos	Ocupación	Creación de la empresa
Martha	44	Culiacán	Maestría	Casados	No	Maestra y empresaria	Antes del matrimonio
Ramiro	49	Chihuahua – Culiacán	Licenciatura		Primer matrimonio (2)	Locutor de radio	
Maribel	50	Culiacán	Licenciatura	Casados	En común 3	Empresaria (Artesana)	En el matrimonio
Oscar	51	Culiacán	Licenciatura			Veterinario /transportista	
Paula	40	Culiacán	Licenciatura	Casados	En común 1	Empresaria	Antes del matrimonio
Carlos	50	Cosalá-Culiacán	Licenciatura			Empresario y locutor de radio	
Alejandra	40	Cd. Juárez Culiacán	Maestría	Casados	En común 3	Maestra y empresaria	Antes del matrimonio (noviazgo)
Mario	44	Culiacán	Licenciatura			Empresario	
Ana	50	Culiacán	Maestría	Casados	No	Empresaria y presidenta de una asociación	Antes del matrimonio
Alfonso	53	Culiacán	Licenciatura		Primer matrimonio (2)	Empresario	

Fuente: Elaboración propia.

Una primera observación respecto al grado de estudio de los y las participantes, es que las mujeres son las que mayor ventaja tienen en este aspecto. Además de la licenciatura, algunas mujeres deciden seguir su preparación tomando alguna especialidad y ejercen dentro de esa rama de estudio.

Como vemos, las mujeres tienen niveles de maestría y cursos adicionales, otras se han quedado solo en licenciatura; sin embargo, a pesar de que algunas solo tengan grado de estudios a nivel licenciatura, las cinco participantes ejercen como profesionistas y empresarias al mismo tiempo.

En el caso de los hombres, se han quedado con el grado de licenciatura y ahí se encuentran ejerciendo su profesión en su rama de estudio y desempeñando diversas actividades de en relación con su profesión.

Otro dato importante a señalar, es sobre la creación de la empresa, de los cinco casos estudiados en cuatro de ellos las mujeres inician su proceso empresarial antes del matrimonio, salvo un caso la empresa inicia durante el matrimonio, lo que nos lleva a deducir que el emprendimiento de las mujeres empresarias no depende de si están acompañadas de una figura masculina o se encuentran solas, sino que la empresa deviene de motivos personales que la impulsan a llevar a cabo este proceso de manera independiente bajo sus propios recursos económicos e impulso familiar y de sus esposos.

En cuanto al estado civil, de los cinco casos presentados en la tabla anterior dos hombres ya han estado en una relación matrimonial anteriormente, siendo este su segundo matrimonio y en estos mismos casos, como podemos observar la actual pareja no tiene hijos; sin embargo, por parte de los hombres si hay hijos de un primer matrimonio. En este punto, las dos mujeres señalaron la buena relación y convivencia que mantienen con los hijos de sus esposos, que a pesar de no ser las madres biológicas, representan una figura importante en la vida de los hijos e hijas de sus esposos.

7.3 Características y perfiles de los esposos de mujeres empresarias

Este apartado, comprende la organización de los resultados que se obtuvieron durante el trabajo de campo. Se describe el perfil de cada hombre participante, con la finalidad de conocer ciertos atributos que conforman la personalidad y que durante las entrevistas se lograron identificar.

Del mismo modo, las narraciones de los participantes fueron parte fundamental de esta descripción, ya que mediante sus discursos se logró identificar parte de las actitudes y comportamientos. Dos entrevistas fueron presenciales cara a cara y tres se realizaron a través de videollamada, debido a las contingencias del COVID-19 no fue posible de manera presencial y, sumándoles a esto, los horarios laborales de los hombres. Sin embargo, a pesar de ciertos inconvenientes y llevar a cabo la entrevista vía zoom, se logró recoger datos simbólicos que permitieron interpretar

parte de la personalidad e identidad de los hombres en rasgos característicos como actitudes, carácter, comportamientos y creencias.

A través de las diferentes herramientas y métodos se indagó sobre la historia, recuerdos y vivencias de estos hombres que, al hablar de mujeres emprendedoras, exitosas e independientes podemos imaginar que se trata de hombres con niveles empresariales similares a estas mujeres (sus esposas). Sin embargo, aquí nos encontramos con hombres con diferentes perfiles y masculinidades que nos llevan a deducir que la construcción de la identidad es meramente subjetiva y de constante reconfiguración desarrollada en diferentes dimensiones y ámbitos como lo señala Minello (2002) y Salguero (2022), social, simbólica-cultural e individual.

Tabla 7. Análisis de la construcción de la masculinidad: el significado de ser hombre

Parejas de empresarias	Características	“Significado de ser hombre”	Proceso de la masculinidad
Ramiro Mora 47 años	<ul style="list-style-type: none"> - Respetuoso - De personalidad tranquila - Abierto al dialogo - Creció en un ambiente lleno de conflictos familiares. - Criado y educado por su madre. - Ausencia de figura paterna 	<p>“Los hombres fuimos educados con expectativas exageradamente altas, se nos ha enseñado culturalmente en la sociedad que por ser hombres tenemos que ser líderes, ser proveedores y sostener un hogar, eso provoca un mundo de infartos... porque muchos no lo logran. Eso es una gran mentira, no siempre hay liderazgo en los varones, por eso la mujer es educada para que el hombre asuma este papel, y en muchas ocasiones se encuentra con un problema gigantesco porque hay hombres que no quieren asumir ese papel, no quieren ser líderes”.</p>	<p>Construcción de la identidad masculina desde su infancia.</p> <p>Criado y educado por su madre.</p> <p>No tuvo una figura paterna en su educación.</p>
Oscar Reyes 51 años	<ul style="list-style-type: none"> - Irrespetuoso - Educación en un sistema patriarcal - Educado por su padre y abuelo - De carácter fuerte - Machista - Es un hombre cerrado al dialogo - Imposición de poder en el hogar - Controlador - No se involucra en las actividades del 	<p>“Un hombre es llevar las riendas del hogar... es quien da la cara en problemas de la familia, y la mujer es para estar con su marido... Mi apá y mi abuelo me enseñaron muy bien de valores, incluso él me enseñó a siempre hablar con la verdad como los hombres, a andar derecho siempre, me enseñó también a ganar y a perder pero con la cabeza en alto, también me enseñaron a no atenerme a nadie ni mucho menos a andar pidiendo ni ser un mantenido”.</p>	<p>Educado bajo un sistema patriarcal en extremo, donde tiene muy definidos culturalmente los roles de género, posicionándose como el de mayor poder y el de la toma de decisiones en el hogar.</p> <p>Es posible situarlo dentro de un proceso de</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - hogar (cosas de mujeres) - No expresa sentimientos (cosas de mujeres) 		masculinidad hegemónica tradicional.
Carlos Luna 50 años	<ul style="list-style-type: none"> - Actitud de indiferencia/ actitud negativa - Poco interés en la entrevista - Hombre de poco dialogo - Figura paterna en su educación - Carácter fuerte - Muestra cierta arrogancia en temas de mujeres - No se involucra en temas de mujeres. - Grados de machismo en sus expresiones 	<p>“Pues tenemos la idea de que un hombre es el que trabaja, el que provee y mantiene a la familia, pero ahora ya no creo que haya labores pre-asignadas por sexo, a mí me educaron libremente, yo aprendí sólo a ser lo que soy”.</p> <p>“Además estos temas de masculinidad no me interesan, incluso ni siquiera me interesa hablar de las mujeres, y pues, qué bueno que sobresalgan y luchen por sus derechos, está bien no, sería favorable para la sociedad”.</p>	<p>La construcción de su identidad se dio en la infancia en la estructura social y bajo un sistema patriarcal.</p> <p>Educado y criado bajo las enseñanzas que impartían en la escuela y por el sistema social.</p> <p>No tuvo figuras paternas en su educación.</p>
Mario Espinoza 44 años	<ul style="list-style-type: none"> - Respetuoso - presencia de padre en la educación - Abierto al dialogo - Actitud positiva - Educación a base de valores y principios - Respeto hacia las mujeres - Educado y criado por sus padres - Optimista 	<p>“Yo tengo otra concepción de ser hombre, mi papá me enseñó el valor del respeto hacia las mujeres y mi mamá me educó para apoyar y ayudar en el hogar, incluso hacer el aseo, barrer trapear, ayudarle en las compras y en lo que fuera posible, los roles han cambiado y eso me gusta, por mí no hay problema con ello”.</p>	<p>Construcción cultural de la masculinidad en la infancia, educado por su padres aprendió los nuevos perfiles de los hombres participando en la esfera social y familiar”.</p>
Alfonso Ríos 53 años	<ul style="list-style-type: none"> - Atento - Respetuoso - Abierto al dialogo - Presencia de padres en su educación - Respeto hacia las mujeres - Interés en temas sobre feminismo - Optimista 	<p>“Es una pregunta que parece sencilla pero es sumamente compleja, pero el comportamiento de un varón debe ser de fuerza, no de abuso, de responsabilidad, de respeto, amabilidad, tanto para hombres con otros hombres como para las mujeres, especialmente respeto para las mujeres. Tener el carácter para resolver los conflictos de vida que se vayan presentando... un hombre debe ser educador de quienes dependan de él”.</p>	<p>Construcción cultural de la masculinidad en la infancia a partir de la educación y enseñanzas de sus padres.</p> <p>La figura de sus padres fue fundamental en su formación.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Las características que se presentan en un primer cuadro realzan la personalidad y perfil de los hombres esposos de empresarias donde cada uno de los entrevistados tiene comportamientos diferentes que definen su personalidad e identidad masculina.

Cada hombre tiene presente de manera significativa lo que para ellos es el ser hombre, partiendo de ese significado es cómo se comportan e interpretan su realidad y su vida cotidiana. Desde sus narrativas y experiencias vividas desde su infancia se permitió conocer parte de su vida y, sobre todo, fue posible reconocerlos en diferentes dimensiones. Junto con su recuerdo e historia los hombres cuentan con cierta nostalgia y a la vez entusiasmo, sus vivencias que fueron aprendiendo desde su infancia.

Una de las observaciones pertinentes durante la entrevista es el significado del proceso que cada uno vivió, porque en ello se encuentra el sacrificio de los padres, las enseñanzas, creencias y la formación de sí mismos, hombres dolidos, enojados y otros orgullosos de lo que son hoy en día.

El concepto que se analizan en este capítulo es el de masculinidad, por lo tanto, es pertinente plantear la pregunta ¿Qué significa ser hombre? O desde su construcción social y familiar ¿Cómo debe ser un hombre? Comúnmente solemos encontrar respuestas muy simples pero significativas, que se relacionan con la fuerza, el poder, dominio, proveeduría, carácter, entre muchos atributos más que se adjudican a este término.

7.4 ¿Cómo aprendieron a ser hombres los esposos de las mujeres empresarias?

En definiciones de Guttman (1998), la masculinidad es por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan. En segundo, afirma que la masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres. El tercero, plantea que algunos hombres, inherentemente o por adscripción, son considerados “más hombres” que otros hombres. Y la última forma de abordar la masculinidad, subraya la importancia central y general de las relaciones masculino-femenino, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres (p. 49).

En el análisis de los casos de los esposos, los diferentes significados que tienen sobre la masculinidad surgen a partir de los atributos que les fueron construidos e inculcados desde su infancia. Estas construcciones analizan las posiciones que los

hombres toman en los diferentes ámbitos, sociales y familiar, desde su condición de hombres que comenzaron desde la infancia, en el hogar, la escuela y la misma sociedad que imponía lo que para los hombres debía ser lo masculino.

Desde la perspectiva de Careaga y Cruz (2006), los varones constantemente sienten que deben mantenerse por sí mismos y que, por ejemplo, si su padre y madre se están separando o si alguno de ellos murió, no pueden buscar ningún apoyo. Esta masculinidad en cierto sentido es reprimida, es ahí cuando llega la confusión emocional, puesto que desde pequeños deben seguir estos atributos para salir adelante reafirmando su identidad masculina que de cierto modo se siente amenazada.

Ahora bien, se presentan las características y parte de las historias de los hombres esposos de las empresarias. En ellas, es posible ubicar la formación personal y educativa en la que fueron construyendo su masculinidad, hablan sobre la familia y las dificultades que tienen para aceptar que sus esposas sean empresarias.

7.4.1 Caso Ramiro Mora

En un primer caso, situamos la historia de Ramiro, tiene 49 años de edad, es esposos de la empresaria Martha Castillo, es locutor de radio, especializado tanto en la conducción de noticias como el periodismo. Es padre de una mujer joven de 29 años de edad y un varón de 25 que procreo en su primer matrimonio.

Ramiro nació en Chihuahua, sus padres originarios de este mismo lugar. Es el mayor de 6 hermanos y por ende gozaba de muchos privilegios asignados por sus padres, pero al nacer sus hermanos esos privilegios se convirtieron en responsabilidades que lo convirtieron sin darse cuenta en el padre de sus hermanos.

Su vida de niño la describe bajo conflictos familiares entre la familia de su papá y su mamá, pues el racismo era algo normal entre ambas familias. La familia de su padre era de tés blanca y la de su madre morena, dos familias que se odiaban entre sí, sin embargo, a pesar de las vicisitudes sus padres terminaron casados. Debido a que su padre sólo vivía para trabajar y llevar el sustento a la familia, la educación y formación de Ramiro dependió de su madre, Ante toda esta esfera de problemas

familiares Ramiro se enfrenta a la vida luchando contra sus sentimientos y soberbia que los problemas entre sus padres produjeron en él.

Hoy en día ejerce su profesión como locutor de radio en Culiacán Sinaloa, un hombre con total disposición y apertura al diálogo, con cierta amabilidad, respeto y optimismo. Mostró total disponibilidad a la entrevista; sin embargo, también mostró desde su interior el resentimiento y enojo por la forma en que su madre le hizo ver la vida y lamentado de cierto modo, la ausencia de su padre en su formación personal.

Ramiro Mora es esposo de una mujer profesionalista, con grados de maestría y despeñándose como maestra de universidad y encargada de proyectos de algunas asociaciones, además es dueña de dos restaurantes reconocidos de la ciudad de Culiacán. En sí estamos hablando de una mujer de reconocimiento y con muchas ocupaciones.

La narración de Ramiro reafirma que su formación masculina dependió de la figura materna, puesto que su padre no estuvo presente durante su crecimiento ni fuera parte de su educación lo que lo llevó a tomar otra perspectiva de lo que para muchos es la masculinidad.

 Mi padre quería imponernos una autoridad que realmente no existía, él nunca supo mandarnos. La líder siempre fue mi mamá, ella tomaba las decisiones incluso en nuestra educación, y a mi papá casi no lo veíamos. Mi mamá siempre fue de carácter y cuando podía le daba una paliza psicológica a mi papá (risas).

 ... Aprendí tanto de mi mamá incluso sobre el matrimonio, que siempre debe haber un liderazgo y no necesariamente tiene que ser el varón, si la mujer puede tenerlo y se acepta conscientemente se tiene menos conflicto en la pareja. Y es que en realidad mi papá jamás supo mandarnos ni mucho menos imponer autoridad, aquí la de la autoridad era mi madre (Ramiro Mora, 47 años, esposo de la empresaria Martha Castillo).

La formación de la masculinidad es un proceso que se encuentra ligado a la diferenciación sexual, sin que constituya necesariamente el factor determinante a la práctica de conductas consideradas generalmente como masculinas o femeninas (Pacheco, 2019). En este sentido la familia es una de los principales forjadores en la formación de niños y niñas, de ella depende el desarrollo de la identidad. Para Carrillo y Revilla (2006), una identidad construida y desarrollada conforme a las normas sociales, da como resultado un bienestar psicológico favorable en las personas; sin embargo, si esa identidad no está construida acorde a lo que debería de ser socialmente, trae como consecuencia una variedad de problemas, como culpa, desorientación, tristeza y resentimientos.

En cuanto a la presencia de su padre en su niñez, desde sus narrativas Ramiro expresa sobre las pocas oportunidades que tuvo para convivir con él por el hecho de que siempre estaba trabajando y a la vez estudiando y era muy poco el tiempo que él y sus hermanos lo veían. Además consideraba que ante la pérdida de liderazgo de su padre frente a la figura masculina en el hogar, la relación de padre e hijos e hijas se tornaba aún más difícil, ya que no había comunicación y cuando su padre se decidía a tomar el control las cosas no resultaban del todo bien.

Mi padre nunca supo mandarnos, era un desastre como autoridad porque prácticamente no existía en él un mandato hacía nosotros... llega un momento en que mi madre se cansa y le cede esa responsabilidad a mi padre, pero mi padre no sabía mandar, no sabía qué hacer, mi padre era omiso en exceso, entonces todo se vuelve un conflicto, porque mi padre no se autogobernaba ni él sólo.

... te imaginas con la soberbia que crecí, cuando yo era el que cuidaba a los hermanos, el hogar, yo me hacía cargo de todo... sí, crecí muy disciplinado, pero con mucha soberbia a ciertas cosas y detalles, porque para mi madre yo tenía que cargar con todo, con mayor cantidad de responsabilidades y ser el ejemplo para todos ellos, mi madre insistía en eso... hasta que cumpliendo los dieciocho años me fui de la casa...

posiblemente fui menos hijo que padre... (Ramiro Mora, 47 años, esposo de la empresaria Martha Castillo).

La masculinidad también parte de las construcciones que son aprendidas en la misma sociedad, de lo que los hombres van observando desde que son pequeños, sin la ausencia de una figura paterna (Carrillo y Revilla, 2006).

7.4.4 Caso Oscar Reyes

El caso de Oscar es uno de los ejemplos los más particulares dentro de los estudios de las masculinidades hegemónicas. La exaltación de sus rasgos, actitud, comportamiento y el modo en que se expresa, son mecanismos importantes que lo atribuyen directamente al tipo de masculinidad hegemónica.

Oscar Reyes tiene 51 años de edad, nació en Culiacán, Sinaloa, es transportista y Médico veterinario. Criado en una familia extremadamente tradicional, sus padres también originarios de Sinaloa, fueron muy severos en su educación, pues lo criaron en un sistema patriarcal que ha marcado su vida y las formas de ver a la sociedad.

Desde su infancia realizó sus estudios en esta misma ciudad donde recibió una educación muy estricta por su padre y abuelo quienes fueron los encargados de infundir en él ciertas creencias e ideologías sobre la vida de los hombres. Dentro de sus recuerdos y anécdotas recata una de las más significativas de su infancia, el no querer estudiar y dedicarse al campo como su padre y abuelo. Su niñez fue dura y a la vez triste, pues la consideraba así ya que los niños no podían jugar, ni trabajar solamente dedicarse a estudiar ya que era considerado como la mejor herencia que los padres les podían dejar a los hijos.

Oscar Reyes es el mayor de tres hijos y el único varón y por ende desde pequeño su abuelo y su padre le enseñaron a cumplir con ciertas responsabilidades y actividades laborales que en aquellos años él consideraba exclusivas para varones, como desmontar, darle de comer a las vacas, ir al campo y, lo más importante, estudiar.

Mi apá y mi abuelo me enseñaron muy bien de valores, incluso ellos me enseñaron a siempre hablar con la verdad, como los hombres y a andar derecho siempre. Me enseñaron también a ganar y a perder pero con la cabeza en alto. También me enseñaron a tener carácter como los hombres y no atenerme a nadie ni mucho menos a andar pidiendo (Oscar Reyes, 51 años, esposo de la empresaria Maribel Hernández).

Desde esta perspectiva, las creencias y formas de vida de las personas se vuelven esenciales para la construcción de las identidades, es así que las personas se ven fuertemente influenciados por las condiciones que les rodean, todas esas prácticas que se derivaron de la familia y sus enseñanzas han sido parte de la identidad de cada uno de ellos y ellas.

Actualmente, Oscar es transportista con una profesión de veterinaria, es un hombre con un perfil de carácter fuerte, criado y educado por su padre y abuelo bajo un sistema patriarcal en extremo. Como hemos analizado en su caso, tiene muy definidos culturalmente los roles de género, posicionándose como el de mayor poder y el que decide mayormente en el hogar.

Es esposo de una mujer exitosa por su talento en la creación de artesanías y muñecas representativas de Sinaloa y, a pesar de estar casado con una mujer con gran talento y reconocimiento en la sociedad, Oscar es caracterizado por su machismo y su masculinidad hegemónica. Ante este hecho, su esposa ha seguido en la lucha constante contra la voluntad e imposición de su esposo para realizar y trabajar en sus actividades empresariales.

Para él la masculinidad va en dirección a la formación de un hombre de poder, carácter y decisiones que se deben respetar.

¿Usted ha visto y leído la biblia?... Entonces ¿Para qué me pregunta a mí lo que es ser un hombre? Ahí viene quién debe mandar en el hogar, ahí dice los roles de cada quién, no me pregunte lo que ya está escrito... Un hombre es llevar las riendas del hogar, los tiempos han cambiado pero en esto de los roles no, ahí en la biblia dice el lugar de cada uno.

Las mujeres tienen que atender la casa y al marido, para eso se casan para mantener unida a una familia... un ejemplo fácil, cuando hay un problema grande macizo en la familia, ¿quién da la cara? El papá, el hombre da la cara, ahí está claro miya, el marido da la cara como todo el tiempo, no hay más (Oscar Reyes, 51 años, esposo de la empresaria Maribel Hernández).

En este contexto, retomando a Connell (1987), señala que la hegemonía es entendida como el poder social alcanzado a través de fuerzas sociales representadas dentro de la doctrina y práctica religiosa, los contenidos en los medios de comunicación, la estructura salarial, el diseño de las viviendas, políticas de bienestar/ tributarias y así sucesivamente (p.184).

En este caso, dentro de las enseñanzas de Oscar se han articulado una variedad de prácticas y significados sobre su masculinidad que ha ido construyendo y reforzado su identidad masculina durante su trayectoria de vida. Como vemos, desde su infancia ha fundido su identidad en diferentes contextos, como hijo, esposo y padre; sin embargo, su modelo de aprendizaje del ser hombre está sumamente integrada a las prácticas y un conjunto de comportamientos y actitudes de lo que para él debe ser un varón, oponiéndose relativamente a lo femenino.

Ante esta postura y desde la narrativa de Oscar, este ha sido uno de los ejemplos de la masculinidad tradicional y con las que posiblemente muchos hombres y mujeres han luchado, pues se trata de la masculinidad que ha sido heredada e incorporada en su vida, y es a partir de ella como han ido actuando y adaptando comportamientos hegemónicos ejerciendo poder y dominación en el ámbito familiar principalmente.

De acuerdo con Salguero (2022) estas funciones que caracterizan e identifican el caso de Oscar, se asocian directamente a la masculinidad hegemónica, por ejemplo, el padre es el ser proveedor de sustento material y la madre se queda a cargo del hogar y la educación de los hijos. En este sentido la figura de masculinidad está asociada a ciertos elementos que describen el perfil masculino como la proveeduría, la agresividad, autoridad, poder y autosuficiencia para trabajar y poder

mantener a la familia. En cambio, si el padre no consigue trabajo o no lleva el sustento al hogar, se califica como un hombre poco masculino, dependiente e inferior, puesto que rompe con el modelo de masculinidad, hombre trabajador y sustentador de la familia (Cervera y Montoya, 2019).

7.4.2 Caso Carlos Luna

Carlos Luna es un hombre con un perfil de carácter fuerte, es locutor de radio y socio de su esposa. Tiene 50 años de edad, es economista y empresario de medios de comunicación.

Nació en el municipio Cosalá, Sinaloa y realizó sus estudios en Culiacán, Sinaloa, desde pequeño sus padres emigraron a la ciudad por cuestiones laborales.

Su vida de pequeño fue agradable, con una etapa de infancia normal donde sólo se piensa en diversión, jugar e ir a la escuela. Sus estudios los realizó en escuelas públicas hasta la carrera, siempre señaló que obtuvo una buena educación y formación por parte de sus padres quien su papá era maestro de primaria y su mamá ama de casa, y sus maestros que eran los que más presente tenía durante toda esta etapa: “Mis padres no me dieron mucha riqueza, ni herencias pero si me dieron lo más valioso que es la educación y siempre les he agradecido mucho por ello”.

Siempre y durante toda la conversación mostró cierta arrogancia e indiferencia hacía los temas de las mujeres, en sí resultó difícil entrar en conversación con él ya que la negación a gran parte de las interrogantes me llevó a la conclusión que ese silencio era parte de su resistencia, y apegándome a los aportes de Kimmel (1997), los hombres aprenden a silenciar los sentimientos y reprimir deseos como significado a la huida de lo femenino.

Desde que era pequeño recuerda que sus padres se enfocaban mucho en que él estudiara, tuviera una buena formación y se dedicara a todo lo referente a la escuela. Tenía mucha libertad por parte de sus padres y en cuanto a los temas de roles y formación de su masculinidad no recuerda que en algún momento de su vida sus padres le hayan hablado sobre ello.

Carlos Luna es esposo de una mujer profesionalista, exitosa e independiente tanto económica como personalmente, dueña de una agencia de publicidad que inició desde los 17 años. Es y ha sido una mujer muy reconocida por formar parte además de una asociación de emprendedores en Culiacán Sinaloa.

Desde niño sufrió la ausencia de sus padres en su educación y formación, y sus enseñanzas sobre la vida y su formación personal se lo debe a la escuela, sus maestros y la sociedad:

Yo siempre tuve el apoyo de mi familia, mis papás me heredaron el estudio, pero sabes, a mí nunca me hablaron de valores y que eso de las mujeres y todas esas cosas, yo todo lo aprendí solo, en la escuela nos enseñaban esas cosas de los roles... la escuela fue la que me enseñó, de hecho nos decían los maestros que los niños debían respetar a la niñas, que las niñas siempre eran primero, incluso eso de lo las preferencias también los maestros me lo enseñaron. Siempre he considerado que la escuela fue la que me formó como varón (Carlos, 50 años; esposo de la empresaria Paula Vázquez).

Cuando el papá no está presente como figura masculina en el hogar, los sistemas de aprendizajes en los hijos varones, dependen de la educación y enseñanzas que transmite la mamá, en particular estos procesos devienen de una figura femenina o en muchos casos, de la misma sociedad (Kimel, 1997, p. 61).

Aunado al aporte del autor, el caso de Mario es similar a lo señalado anteriormente.

7.4.3 Caso Mario Espinoza

Mario Espinoza es originario de Culiacán, Sinaloa. Tiene 44 años de edad y es ingeniero electricista y ahora socio de su esposa. Es papá de dos niñas y un varón.

Es hermano de un varón y una mujer, donde él es el mayor. Desde pequeño realizó sus estudios en Culiacán en escuelas públicas. Su infancia la consideró normal como la de cualquier niño que juega y va a la escuela, pero con mayores exigencias en cuanto al estudio y sacar buenas calificaciones ya que su padre les apostaba mucho a este tema de la educación. Su papá es jubilado de Coca cola, fue chofer

de reparto durante 33 años; y su mamá era ama de casa, quien se encargaba del orden del hogar.

Desde que era peque su recuerdo más viviente que tiene de su padre es un hombre trabajador, esforzándose para el bienestar de sus hijos y su prioridad era que Mario y sus hermanas siempre estudiaran. En cambio, de su mamá tiene muy presente con gran admiración su capacidad para manejar el control en el hogar, pues el hecho de que su papá trabajara todo el día la que se encargaba de la educación y la de mayor autoridad en la casa era su mamá. Dentro de sus narrativas e inmenso orgullo reconoce que gracias a las enseñanzas de su mamá ha crecido con valores, siendo un hombre responsable, educado y que le gusta cumplir con ciertas responsabilidades en el hogar.

Mario Espinoza tiene características muy particulares a los hombres que han sido educados por una figura masculina, es un hombre de personalidad tranquila, relajada, optimista y noble. Es lo que se describió durante el encuentro, educado bajo las enseñanzas de su madre, quien desde pequeño figuró durante todo el proceso de su niñez y su adolescencia. Desde pequeño se le enseñó que la construcción de su masculinidad era en base al respeto y el valor de las cosas y, lo que considera lo más importante, participar en las diferentes actividades de su hogar. Es esposo de una mujer profesional, con grado de maestría, maestra universitaria y dueña de un negocio de alto reconocimiento de la ciudad de Culiacán.

Respecto a su construcción de la identidad masculinidad Mario comenta:

Desde que era muy chico a mí me exigían mucho el estudio, mi papá casi no estuvo presente en mi educación por que trabajaba todo el día, desde las 5 de la mañana hasta las 6 de la tarde, y llegaba cansado. Yo veía lo que él hacía y de él aprendí lo que es esforzarse, cuidar, respetar y valorar las cosas, porque él hacía eso. En el caso de mi mamá ella era la que nos reprendía, ella nos daba nuestras nalgadas, y también ella nos enseñó a mi hermano a mí que un hombre debe siempre ser respetuoso, además debe apoyar en el hogar con las actividades... Desde muy chico

soy muy bueno trapeando y barriendo (risas)... (Mario, 44 años; esposo de Alejandra).

La masculinidad va más allá de lo que un hombre hace o dice, depende de lo que por naturaleza se le ha atribuido por el hecho de ser varón y siguiendo estos parámetros impuestos por la sociedad es como muchos hombres se han venido comportando en su día a día.

Como se ha analizado, la presencia de la mamá juega un papel importante en la formación de las identidades masculinas, como se puede observar en los casos anteriores, ellas son las encargadas de la formación de los hijos e hijas, ya que los padres salen a trabajar para conseguir el sustento de la familia.

7.4.5 Caso Alfonso Ríos

Alfonso Ríos es empresario y encargado de la responsabilidad y sustentabilidad de una cadena de restauranteras de Culiacán, padre de dos adolescentes que contrajo en un primer matrimonio. Es un hombre con una personalidad tranquila, relajada y a la vez optimista, dispuesto y abierto al diálogo.

Desde el inicio de la entrevista mostró total disposición, en otras palabras, los temas feministas son de su gran interés, pues fue educado por sus padres lo que para él fue de suma importancia, pues a pesar de que su padre ya era de edad avanzada sus enseñanzas lo inclinaron hacía el valor y respeto hacia las mujeres.

Alfonso Ríos es esposo de una mujer profesionalista con grado de maestría y representante de algunas asociaciones y programas de emprendimiento a nivel nacional, además de ser dueña de un restaurante y de una empresa de equipamientos para cocina.

Desde la perspectiva de Alonso el concepto de masculinidad va en dirección a lo que sus padres le enseñaron y aprendió socialmente:

Mis padres me enseñaron ayudar, principalmente mi mamá porque era una mujer muy independiente, eventualmente me enseñaba a realizar ciertas actividades en el hogar, nos hacía participes, en mi opinión los

hombres por naturaleza somos destinados a ser proveedores y esto no suscribe a meramente algo social, porque ya lo traemos arraigado, desde incontables generaciones, de que el hombre por su fuerza física tiene que salir a buscar el alimento y esta parte ha quedado sentada en la psique del varón y así se nos enseñó a actuar (Alfonso, 53 años, esposo de la empresaria Ana Mendoza).

Como hemos visto anteriormente no todas las masculinidades o posturas de los hombres son iguales, cada hombre ha vivido bajo la enseñanza de sus padres, madre o abuelos/las y es así cómo se han mantenido culturalmente representando socialmente la masculinidad a través de la responsabilidad, la fuerza, carácter, respeto, como educador y autoridad, en cada uno de los casos están presentes estos atributos, pero en diferente contexto y dimensión.

Autores como Michael Kimmel (1997), sitúan el tema de la masculinidad en términos plurales al afirmar que no existe solo una masculinidad como modelo en la que se pueden basar para describir los perfiles de los hombres, sino que existen múltiples masculinidades. Desde esta perspectiva, los hombres mencionaron dentro de sus narraciones que de cierta forma la construcción de su masculinidad gira en torno a la autoridad, las decisiones y el ejercer el poder, ya sea a menor o mayor grado según la situación en la que se encuentre. Sin embargo, hay situaciones en su vida diaria que no le permiten cumplir con ciertas responsabilidades y es ahí cuando se las ceden a la esposa, lo que significa no dejar de ser hombre. En otras palabras, los hombres prefieren ceder a las negociaciones para no caer en el conflicto y problemas en familia, antes que imponerse (Pacheco, 2019).

7.5 Categorización de las masculinidades de los hombres de Culiacán, Sinaloa

Como se analizado en cada uno de los casos presentados, los hombres representan un tipo de masculinidad que han venido desarrollando durante un proceso cultural que deviene desde los aprendizajes de la infancia, pero que se han reforzado y reconfigurado a partir de que ellos entran en un relación matrimonial, en este caso con mujeres exitosas y empoderadas.

Con ello damos cuenta que la masculinidad no es estática sino cambiante, está inmersa en un proceso cultural que está avanzando constantemente, como señala Salguero (2022), a partir de esta categorización se parte de la idea de que aún existe un profundo compromiso de los hombres con las viejas formas de pensar y tradiciones.

Mediante un estudio realizado por Salguero (2022) sobre las diferentes manifestaciones de masculinidad y su influencia en la participación de las mujeres en tres pesquerías artesanales mexicanas, muestra que las expresiones de masculinidad se pueden caracterizar y agrupar en cuatro categorías: (1) masculinidad tradicional renuente, (2) masculinidad tradicional flexible, (3) masculinidad de transición y (4) masculinidad de aprendiz. Estas cuatro expresiones de masculinidad identificadas en su estudio, se definieron a partir de la información obtenida en las entrevistas y, se basaron en los conceptos de masculinidad hegemónica propuestos por Connell (1995), Connell y Messerschmidt (2005), Kaufman (1989), Kimmel (1997) y Núñez (2017).

Sin embargo, el análisis de los cinco casos de estudio se basó solo en tres tipos de masculinidades: 1) Masculinidad tradicional renuente, 2) Masculinidad en conflicto y 3) Masculinidad en transición. A partir de estas tres categorías fue posible abordar el estudio de la masculinidad y las construcciones culturales de cada uno de los hombres, esposos de empresarias.

Estas categorías propuestas por Salguero (2022) no son estáticas, sino cambiantes. Representan diferentes enfoques de ser hombre y reflejan en gran medida una cultura de género que se basa en la desigualdad y que impacta en las condiciones de vida de los hombres en un contexto público y privado.

Masculinidad tradicional renuente:

En este tipo de masculinidad se identificó generalmente en hombres mayores de 50 años. Estos hombres consideran que deben formar una familia con una esposa que los acompañe siempre sin descuidar nunca su hogar. Esto coincide con una división

del trabajo basada en el género, con los hombres actuando como proveedores exclusivos y sus esposas actuando como sus contrapartes en la esfera doméstica.

Los hombres con esta masculinidad piensan de forma tradicional y son reacios al cambio, incluso cuando el cambio es beneficioso, incluso, no están de acuerdo con la presencia de las mujeres en espacios públicos. Desde esta expresión de masculinidad, las mujeres se encargan de limpiar, criar a los hijos, cocinar y asegurarse de que todo esté listo para sus esposos. Este tipo de masculinidad se considera machismo.

Masculinidad en conflicto:

Durante una búsqueda bibliográfica no se encontró con exactitud sobre este tipo de masculinidad, sin embargo, a partir de los datos obtenidos en el estudio de Salguero (2022), se retoman todos aquellos aprendizajes del género masculino que fueron inculcadas por la mamá, la escuela o la misma sociedad en ausencia de la figura paterna.

Podemos hablar de una masculinidad en conflicto:

- Cuando los hombres no pueden expresar sus emociones
- Mayor nivel de escolaridad de la esposa
- Mayores ingresos económicos de ella
- Disposición del tiempo de él
- Cuando ella hace disposición de los recursos económicos
- Cuando no hay acuerdos sobre las actividades domésticas o la educación de los hijos

Masculinidad en transición:

La masculinidad transicional se identificó en hombres entre 30 y 40 años. La forma de pensar y percibir de los hombres con esta masculinidad, provienen de la formación académica desde su infancia, la educación que recibieron en casa por ambos padres, o en dado caso solo por la madre; en las interacciones con personas de diferentes orígenes y las relaciones con las mujeres con las que fueron a la

escuela y que posteriormente tomaron decisiones sobre sus vidas al ingresar a la fuerza laboral. Estos hombres consideran que las mujeres pueden ser y lograr lo que ellas se propongan.

Estos hombres han incorporado nuevas formas de pensar la igualdad de género porque han asistido a cursos de formación que han provocado una reflexión, lo que les ha llevado a tomar posiciones igualitarias y equitativas en relación con las mujeres. Los hombres con masculinidad transicional pasan más tiempo con sus familias, comparten responsabilidad, domésticas y económicas, cuidan a sus hijos, ya que las mujeres ahora pueden participar en actividades remuneradas fuera del hogar.

Las caracterizaciones de la masculinidad de cada caso de estudio se pueden analizar en la presente tabla (tabla 8), se puede examinar el proceso cultural de los hombres definido dentro de una categorización.

Tabla 8. Categorización de las masculinidades para la identificación de los hombres esposos de las empresarias

Masculinidades	Hombres (esposos de empresarias)	Descripción del proceso cultural
Masculinidad tradicional renuente	Oscar Reyes	-Educado bajo un sistema patriarcal en extremo. -Se formó bajo las enseñanzas de su padre y abuelo. -No está de acuerdo que su esposa trabaje. -Considera que por ser hombre es el mayor proveedor y quien toma las decisiones en el hogar. -Es un hombre machista
	Carlos Luna	-Se formó bajo las enseñanzas inculcadas en la escuela y la sociedad, bajo un sistema patriarcal. -No tuvo la figura de su padre y de su madre en su formación y educación. -Se educó para ser un hombre imponente y machista ante los temas de mujeres.
Masculinidad en conflicto	Ramiro Mora	-Educado y formado bajo las enseñanzas de su madre. -Ausencia de la figura paterna. -A partir de que su esposa se convierte en empresaria, para Ramiro es difícil asimilar que ella sea una mujer reconocida y exitosa, en consecuencia, vive en conflicto luchando contra sus sentimientos.

		-En su matrimonio es difícil llegar a acuerdos y negociaciones, por lo tanto se encuentra en este proceso, trabajando en su masculinidad.
Masculinidad en transición o cambio	Carlos Luna	<p>Durante el proceso de formación de Carlos, desde su infancia fue educado y formado para ejercer una masculinidad tradicional, preparándolo para ser el hombre dueño y jefe del hogar, que tomará mayormente las decisiones; sin embargo, una vez que se casa con una mujer exitosa y empoderada, su visión y su masculinidad entra en un proceso significativo de cambio.</p> <p>-No colabora ni participa en actividades del hogar o del negocio de su esposa, pero mediante acuerdos y negociaciones, la pareja busca mantener la relación fuera de conflictos, acordando que cada uno tiene un papel importante dentro del núcleo familiar.</p> <p>-Apoya a su esposa respecto a sus actividades laborales y empresariales.</p>
	Mario Espinoza	<p>-Construcción cultural de la masculinidad en la infancia. -Educado por sus padres aprendió los nuevos perfiles de los hombres participando en la esfera social y familiar". -De su padre aprendió sobre el respeto hacia las mujeres, y de su madre a apoyar siempre en el hogar.</p> <p>-Definitivamente se ubica en este tipo de masculinidad en transición, puesto que desde su infancia se ha venido desarrollando en los procesos de cambio y una vez que se casa con una mujer exitosa profesionalmente, su perspectiva hacia los roles de género y los nuevos perfiles de las mujeres, lo han mantenido activamente participativo en la familia y en la esfera social, lo que para él es el significado de su masculinidad y eso lo hace sentir orgulloso.</p>
	Alonso Ríos	<p>-Construcción cultural de la masculinidad en la infancia a partir de la educación y enseñanzas de sus padres.</p> <p>-La presencia de sus padres fue fundamental en su formación masculina.</p> <p>-Alonso durante su niñez fue educado para reconocer la presencia de la mujer en la vida de los varones. De ellos aprendió el valor y respeto hacia las mujeres.</p> <p>-Estuvo casado en una primera relación, donde su anterior pareja tenía conflicto con la forma de ser de él, puesto que el no ejercer su masculinidad de manera tradicional es lo que provocó que la relación terminará en conflicto y propiciara el divorcio.</p> <p>-Una vez que entra en relación con una reconocida empresaria, su perspectiva hacía el tema de las mujeres cambia por completo hacia una actitud positiva y optimista, convirtiéndose en el apoyo fundamental de su ahora esposa.</p>

--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Las tres expresiones de masculinidades están presentes en los hombres, desde el momento en que se ubican el proceso cultural desde la infancia, cada uno tiene una forma muy particular en los procesos en que se convirtieron en hombres, cómo fueron aprendiendo y de quiénes aprendieron. Podemos ubicar como primera categoría a los padres (ambos), luego, a la madre, la escuela, la sociedad y en todo caso a la esposa, puesto que las mujeres también son influyentes en los cambios que los hombres han desarrollado una vez que entran en relación matrimonial con ellas.

Los hombres pasan por todo un transcurso constructivo en su masculinidad, iniciando dentro de sus aprendizajes con una idea tradicional de lo que debe de ser un hombre y como tal debe comportarse ante la sociedad. Estos hombres una vez que van creciendo, se dan cuenta del gran conflicto que les provoca el ser educados para ser responsables, fuertes y los de mayor proveeduría, y que el ser “hombres” conlleva una gran responsabilidad que tienen que asumir, de lo contrario se trataría como débiles e irresponsables.

Como vemos en la tabla (8), el caso de Oscar Reyes, por su formación y proceso cultural, indudablemente se ubica en la masculinidad tradicional renuente, pues desde sus discursos hace notar que no está listo para dar un paso al cambio, fue educado bajo las enseñanzas e ideologías de dos figuras masculinas tan imponentes en su vida que es de esta forma como ha visualizado su vida y se ha desarrollado durante su trayecto de vida. Él no está de acuerdo que su esposa trabaje, no acepta que ella forme parte de la aportación económica del hogar, y sumándole a esto, es un hombre machista dentro del núcleo familiar como fuera de este.

En el caso de Carlos Luna, en un primer trayecto de su vida se ubica en la masculinidad tradicional, fue educado y formado por la sociedad y la escuela. Aprendió a ser un hombre por todo lo que sus maestros le enseñaban. Y durante su proceso de la infancia no recuerda la presencia de sus padres puesto que solo se

dedicaban a trabajar. Una vez que se casa con una mujer con niveles más elevados que él, su masculinidad tiende a entrar en un proceso de conflicto, pues de todo lo que aprendió desde que era niño, para Carlos Luna era complicado ejercer una masculinidad distinta a la que estaba acostumbrado a desarrollar, sin embargo, mediante negociaciones con su esposa es como decide adaptarse a estos nuevos cambios y procesos de identidad.

En este sentido, es pertinente señalar que las masculinidades son diversas, no existe una sola masculinidad, existen factores que desprenden en estas transiciones, como el empoderamiento de las mujeres, las formas de relación, las negociaciones y los acuerdos entre ambos, lo que les permite como pareja mantener una relación sana fuera de los conflictos.

El caso de Ramiro Mora es muy particular, se ubica en la masculinidad en conflicto debido a que una vez que su esposa se vuelve empresaria para él ha sido difícil asimilar este proceso de reconocimiento de su esposa. El conflicto está inmerso en su forma de ver y percibir su vida, desde su infancia en la forma en que fue educado por su madre. El hecho de no haber sido educado y formado por una figura masculina, a Ramiro Mora le ha costado mucho trabajo conllevar su proceso de masculinidad con una mujer profesional, reconocida y exitosa en todos los aspectos de su vida. Es un hombre renuente a la negociación y a los acuerdos con su esposa, a pesar de apoyarla y estar presente en sus actividades empresariales y profesionales, para Ramiro sigue siendo un reto difícil en su vida.

En el caso de Mario Espinoza y Alonso Ríos, indudablemente fue posible ubicarlos en la categorización de la masculinidad en transición. Estos hombres desde pequeños fueron instruidos para respetar, colaborar y apoyar a las mujeres en todo su desarrollo profesional. Fueron educados por ambos padres, y de cada uno aprendieron acciones significativas que los ha postulado en este proceso de transición para el cambio social, hombres con una visión de superación y viviendo en una relación compartida con sus esposas, en el acompañamiento de sus proyectos y actividades laborales y empresariales. Son hombres que están siempre

presentes con sus hijos sin caer en la educación que recibieron o de los abuelos, ejercen su paternidad de manera relacional con sus esposas.

Por otra parte, para el seguimiento del estudio de las masculinidades, una propuesta que hacemos en esta investigación sobre las nuevas masculinidades frente al empoderamiento de las mujeres, es una *masculinidad hegemónica intensificada*, la cual hace más fuertes las características de la masculinidad hegemónica al verse amenazada y sin poder llegar a un acuerdo o convencimiento de la esposa para seguirla controlando y dominando, por lo tanto, se vuelve más violenta, represora y amenazante.

<p>Masculinidad hegemónica intensificada</p>	<p>Oscar Reyes</p>	<p>Formación y proceso cultural patriarcal, tradicional.</p> <p>No está dispuesto a cambiar ni a negociar.</p>
---	---------------------------	--

En este tipo de masculinidad posicionamos el caso de Oscar Reyes, por su formación y proceso cultural desde su infancia. Desde sus discursos hace notar que no está listo para dar un paso al cambio, fue educado bajo las enseñanzas e ideologías de dos figuras masculinas tan imponentes en su vida que es de esta forma como ha visualizado su vida y se ha desarrollado durante su trayecto de vida. Él no está de acuerdo que su esposa trabaje, no acepta que ella forme parte de la aportación económica del hogar, y al no poder negociar con su esposa ha recurrido a amenazas, violencia verbal y se torna agresivo al fijar sus posturas.

7.6 Representación Social de la masculinidad de los esposos de empresarias

El estudio de la masculinidad es un tema meramente complejo, está compuesto por una diversidad de atributos que solo pueden ser analizados a través de las acciones de los hombres. El estudio de las masculinidades es imprescindible reconocer que existen muchas formas de ejercer la masculinidad, como vemos en los cinco casos de los hombres entrevistados cada uno posee su forma de “ser hombre”. Cada hombre encuentra su sentido de masculinidad en cada representación social y es a

través de ello como cada uno va desarrollando actitudes y percepciones que con el paso del tiempo va forjando una identidad en ellos.

La representación de la masculinidad está sujeta a lo que los individuos constituyen socialmente establecida a partir de la información y conocimientos que los hombres reciben en su entorno de sus experiencias, vivencias, pensamientos compartidos y las relaciones con otros que establecen dentro de la esfera social.

Autores como Moscovici (1979), y Jodelet (1997), plantean que las Representaciones Sociales cumplen con diferentes funciones, como principal, orientan y organizan la realidad en el espacio material y social de los diferentes autores.

En referencia a las definiciones de Moscovici (1979), es importante destacar varios elementos para el análisis de las masculinidades desde una visión de las Representaciones Sociales, a partir de las narraciones de los hombres surge como principal el sistema de creencias que se deriva del sentido la realidad social. Las formas de pensar y actuar de los hombres explican y evalúan sus características en la sociedad, dotadas de un sistema de creencias e interacciones sociales.

Por otra parte, Abric (2001), plantea que las funciones del sistema periférico de las Representaciones Sociales es que: Son primeramente prescriptores de los comportamientos y nosotros añadimos, de las tomas de posición del sujeto. Indica lo que es normal de hacer o decir en una situación dada, teniendo en cuenta la significación y la finalidad de esta situación, acorde con el contexto (p. 5). En este sentido, y bajo la propuesta de Abric, para el análisis de las Representaciones en este estudio, es necesario prestar atención al contexto de los esposos de las empresarias, que desde el plano cultural y social la construcción de su masculinidad ha sido sustentada por las creencias, relaciones, la familia como principal conductor, la escuela y los diferentes discursos que circulan en los medios de comunicación sobre la masculinidad.

Mediante estos discursos y enseñanzas en torno a la masculinidad en los cinco casos presentados los hombres crean su propia identidad basadas en las creencias

y percepciones que desde niños les fueron inculcadas. Además, en cuatro casos los hombres sufrieron ausencia de la figura paterna en su educación.

Caso de Ramiro Mora: La construcción de su identidad masculina fue desde su infancia. Fue criado y educado por su madre. No tuvo una figura paterna en su educación, puesto que su padre se dedicaba a trabajar de tiempo completo por lo que era poca la comunicación que establecían ambos. Es el hermano mayor de 6 hijos, y por tal motivo la mayor parte de las responsabilidades recaían sobre él. Su mamá le inculcó ciertos valores y la responsabilidad de apoyar en tareas del hogar, así como apoyar en el cuidado de sus 5 hermanos y sobre todo, el cuidado y respeto hacia las mujeres y sus hermanas.

Uno de los casos que comúnmente solemos encontrar cuando hablamos de los temas que conciernen a la masculinidad es el de Oscar:

Caso de Oscar Reyes: Educado bajo un sistema patriarcal en extremo, tiene muy definidos culturalmente los roles de género posicionándose como el de mayor poder y control en la familia. Es el varón de la familia, puesto que es el mayor de tres mujeres. Creció con las creencias de sus padres y bajo ese comportamiento se caracteriza, situándolo en un proceso de masculinidad hegemónica. Es un hombre severamente machista.

El caso de Oscar Reyes es muy particular, sin embargo, sorprendente, dado que el vivir, convivir y establecer una relación familiar con una mujer exitosa, sigue en un sistema patriarcal, en una familia extremadamente tradicional, sus padres muy severos en su educación lo criaron en sistema patriarcal que ha marcado su vida y las formas de ver a la sociedad. Su vida de pequeño fue normal, iba a la escuela a un que a veces no quería sus padres lo obligaban, ya que el estudio era muy significativo para ellos. Para Oscar Reyes su niñez fue dura y a la vez triste, los niños no podían jugar, ni trabajar o realizar otras actividades solamente dedicarse a estudiar que era como la mejor herencia que los padres les podían dejar a los hijos.

El caso de Carlos Luna: construyó su identidad masculina en la infancia en la estructura social y bajo un sistema patriarcal. Fue educado y criado bajo las enseñanzas que impartían en la escuela y por el sistema social. Sus estudios los realizó en escuelas públicas al igual que sus tres hermanos. Como parte de las ideologías de sus padres y debido a sus ocupaciones, tanto él como sus hermanos le deben su formación a la escuela y los maestros, quienes de ellos aprendió sobre los diferentes temas como los roles de género y temas de masculinidad. Debido a estas experiencias y vivencias, Carlos Luna comparte su poco interés en temas de mujeres, así como en participar o conocer los diferentes procesos para la igualdad de género.

El caso de Mario Espinoza: Construcción cultural de la masculinidad en la infancia, fue educado por sus padres, principalmente por su madre de quién aprendió los nuevos perfiles de los hombres participando en la esfera social y familiar. Es hijo único, y debido a que su padre se dedicaba a trabajar durante todo el día su madre era de quien dependía su educación. Entre sus enseñanzas y formación personal lo que Mario destaca es el respeto hacia las mujeres y el apoyo en el hogar, actividades que desde muy pequeño ha venido realizando y con una sonrisa en rostro reafirma que se ha convertido en un experto.

El caso de Alonso Ríos: su construcción de la identidad es similar a la de Mario, aunque su situación tornó diferente puesto que su educación se dio a base de la figura de sus padres, ambos fueron portadores en la formación de su identidad masculina. A pesar de que sus padre ya era mayor, le inculcó el valor del respeto, el trabajo y responsabilidad, y su madre le enseñó el amor por estudiar, y dentro de ello, el apoyo en el hogar.

Dentro de las observaciones que se desprenden de este análisis, es que en los cinco casos los hombres son los hijos primogénitos de la familia, y por este motivo se deduce que son los que cargaron con mayores responsabilidades y cargas culturales como: el del cuidado de los hermanos y hermanas menores, fungir como los “hombrecitos de la casa”, el cuidado del hogar y ser un ejemplo para los hermanos y orgullo de los padres.

En cuanto a los contenidos socioculturales que giran en torno a la masculinidad, esta reforzada por las diferentes visiones, tanto de una mujer, como de los hombres, abuelos, y la misma escuela y es a partir de ello como se ha reconfigurado su masculinidad en un proceso de transición. Para unos hombres el hecho de ser educados por una figura femenina (la madre) los hombres han aprendido a hacerse participes en el hogar, apoyar las labores de sus esposas y colaborar con ciertas tareas y responsabilidades en el matrimonio, aunque en algunos casos, estas actividades se han acordados bajo acuerdos entre la pareja.

En este estudio de casos, la masculinidad ha pasado por diferentes etapas y procesos, de una cultura a otra. Partiendo de la idea de Salguero (2013), una vez que ingresamos a un nuevo contexto de relaciones, el individuo se enfrenta a nuevos discursos, representaciones, aprendizajes, los cuales construyen nuevas formas de identidad (p. 42).

Los hombres conforme van aprendiendo en la sociedad van adquiriendo nuevas formas de actuar, por ejemplo, en la familia estas actitudes, comportamientos y formas de ser son diferentes a las que han aprendido en la escuela, o con los amigos o incluso ante una mujer.

Como señala Giménez (2016), esas formas que los individuos hacen parte de su formación como personas, se pueden describir como objetos que forman parte de su identidad, incluso objetos materiales que son de su posesión como la casa, el automóvil, un retrato, incluso su propio cuerpo. En este sentido, la identidad que constituyen los hombres se enmarca de distintas formas de participar en la sociedad que se incorporan en un cierto estilo de vida. Es así como los hombres se identifican con otros hombres en su mismo espacio, en su forma de ejercer el poder ante diferentes situaciones, por diversas formas simbólicas y culturales.

Capítulo VIII

La reconfiguración de la masculinidad en la relación entre las empresarias y sus esposos en el ámbito familiar

Mediante la articulación teórica, en este capítulo se analiza la información empírica obtenida durante la investigación a través de la observación etnográfica, las entrevistas cualitativas e historias de vida. Partiendo de esta premisa, la construcción de la masculinidad de los hombres esposos de empresarias es un proceso subjetivo de constante valoración.

Partiendo de las entrevistas tanto de las mujeres como las historias, experiencias y vivencias de los hombres, este análisis es desarrollado de lo que los hombres dijeron de manera específica y directa sobre su masculinidad en tres ámbitos que en este capítulo se destacan como los fundamentales en su vida cotidiana dentro del matrimonio: 1) Responsabilidades familiares y roles de género en el hogar, con la finalidad de conocer la relación y las dinámicas familiares que siguen las parejas para establecer una comunicación afectiva en relación con las decisiones y la educación de los hijos. 2) Relación de pareja, conocer la forma en que se ejercen acuerdos y normas entre las parejas y evitar caer en conflictos o problemas familiares. Así mismo, es importante destacar la configuración y negociación de su masculinidad en el ámbito familiar, apegándose a estos mismos acuerdos. 3) Los efectos que se derivan en su masculinidad el hecho de ser esposos de mujeres autosuficientes, independientes y exitosas, es decir, la forman en que ellos conforman su masculinidad en este espacio empresarial y la sociabilidad con sus esposas y su entorno.

8.1 Configuración de las relaciones entre las mujeres empresarias y sus esposos en el ámbito familiar

En la actualidad cada vez más los varones presentan ciertas actitudes en apoyo a las mujeres, buscan dejar de ser machistas, pero no desean hacerse “femeninos” (Boscán, 2006). En este contexto, dentro de las transformaciones que se han venido

desarrollando y presentando en la sociedad, podemos detectar que el proceso al que Montesinos (2010) hace mención, “proceso de cambio cultural” ha permitido la emergencia de nuevas identidades femeninas y masculinas (p.8).

Dentro de este análisis, se visualizó los diferentes procesos que ha tenido la mujer y con ello la transformación de la familia, pues con su participación en el mercado laboral, su incursión en la educación superior y sus nuevos roles adquiridos durante los últimos años, nos encontramos, como señala Montesinos (2010) en condiciones de dar cuenta sobre paso y avances de la modernidad.

Desde las historias tanto de los hombres como de las mujeres fue posible ubicar las diferentes etapas del cambio cultural tanto de la mujer como de la familia. Es decir, en los cinco casos de estudio, los padres de los hombres y las empresarias provienen de familias tradicionales, donde la mamá es ama de casa, sumida además en el cumplimiento de su rol el de obedecer al marido y ser educadas para servir; mientras que el papá es la figura autoritaria y el proveedor económicamente del hogar.

En los cinco casos, tanto los esposos como las mujeres empresarias relataron esta parte histórica de su infancia, la imagen que tenían de sus padres, sobre todo el de la mamá quien era la que pasaba mayor tiempo con ellos y ellas. al estar siempre en casa, mantenían una mejor comunicación. Mientras que, por otra parte, estamos hablando de la ausencia del padre en la formación de los hombres y las mujeres empresarias. Siendo el sustento de la familia, salían desde muy temprano a trabajar, y desde sus recuerdos los hombres y las empresarias destacan que la convivencia con el padre (figura masculina) fue muy poca debido a que era poco el tiempo que lo veían y convivían con él.

En este contexto, podemos señalar que esta parte de la infancia de los hombres y las mujeres empresarias se ubica en la primera etapa de lo que Montesinos (2010), llama “Tradición”. Ubicando a la mujer dentro del papel de sumisión, no tenían derecho a opinar sobre el trato que se les daba, pues eran educadas para servir y obedecer a sus maridos y así ser bien vistas por la sociedad por el buen cumplimiento de su rol (p.7).

Sin embargo, los actuales matrimonios se ubican dentro de los procesos del cambio cultural a los que Montesinos (2010), hace mención. Enfatizando en los casos de estudio de esta investigación, los matrimonios que aquí se analizaron se ubican en la etapa tres y al paso a la etapa de modernidad, pues estamos hablando de las mujeres que dejan de ser madre-esposa para convertirse en jefa de familia. Como señala Montesinos (2010), la mujer deja su papel de esposa y se centrará en las labores que el trabajo le demanda, así como las actividades de una carrera profesional y, en este caso, sus actividades empresariales. Aquí a las mujeres ya se visualizan como proveedoras secundarias e incluso en uno de los casos proveedora principal, pilar de ingresos económicos que garantizan el sostén y bienestar de la familia.

En el análisis de las mujeres empresarias y sus esposos, fue evidente este proceso de transición. Durante la entrevista con ellas fue muy notorio esta parte de la seguridad y autonomía que representaban las mujeres, desde sus actitudes, expresiones y sobre todo, el espacio donde se desarrollan tanto profesional como empresarialmente que da cuenta de todo un proceso de cambio cultural por el que pasaron cada una de ellas. Son mujeres altamente empoderadas, seguras de sí mismas e independientes tanto económica como personalmente, mujeres que estuvieron dispuestas a seguir alcanzando más metas hasta convertirse en sus propias jefas.

Las mujeres empresarias de las aquí se habla son mujeres que ubicamos en la tabla (8), en la columna 5, la etapa modernidad, donde es posible encontrar mujeres que ya no se adjudican al trabajo doméstico no remunerado, sino que, como señala Montesinos (2010), las mujeres se centran en las actividades de la mujer profesionista y de emprendedora, para aquellas que salieron adelante por sus propios medios y se insertaron al campo de trabajo logrando ascensos dentro de la empresa, o que decidieron crear su propia fuente de ingreso (p. 8). Siguiendo este contexto, las mujeres empresarias se han desarrollado profesionalmente tanto que su trabajo y remuneración económica les da la posibilidad de convertirse en proveedoras económicas del hogar, el sustento del hogar e incluso en crear sus

propias empresas. Así mismo, las mujeres pagan a otras mujeres para que realicen el quehacer del hogar y otras actividades que no están a su alcance debido a que como son mujeres dueñas de grandes empresas, la carga de trabajo y otras ocupaciones es doble y requiere el mayor tiempo del día estar fuera de casa.

Es interesante analizar que en la mayoría de los casos investigados se vuelve evidente que la competencia que las mujeres empresarias representan para el hombre, en este caso para los esposos, se vuelve un peligro para ellos. Pues el hecho de que la mujer se vuelva independiente tanto económica como personalmente pone en peligro la estabilidad del matrimonio y la familia, en este contexto, se dedujo que por el hecho de ser mujeres altamente ocupadas requieren mayor tiempo estar fuera de casa y que incluso en derivadas ocasiones tienen que salir fuera de la ciudad y del país por asuntos de negocios, situación que ha casado conflicto y que algunos esposos no están del todo en total acuerdo. Así lo expresan los esposos cuando se les preguntó acerca de que su esposa trabaje y sea una mujer empresaria:

Ramiro Mora: Hacer una vida con mi esposa fue un reto mayor por las actividades que realiza, me costó trabajo adaptarme a todo lo que hacía y hace.... Debo decir que cuando yo la conocí ella no estaba en ese nivel, ella apenas iniciaba cuando la conocí, ahora es una mujer sumamente reconocida y exitosa.

... Jamás ha sido fácil este proceso, que me duela que mi esposa sea más o gane más que yo. Por más que me he educado, he leído y trabajado en ello no es fácil esto, porque no es sólo una actitud que se pueda cambiar de la noche a la mañana.

Oscar Reyes: Pues yo apoyo a mi esposa, aunque no estoy de acuerdo que trabaje, nunca me gustó esa idea, yo se lo he dicho que ella

no ocupa trabajar, pero lo hace que por terapia y ocuparse en algo, pues está bien, pero no estoy de acuerdo...

En la sociedad hay hombres flojos que les conviene que la vieja trabaje para que los mantenga, ese tipo de hombres no sirven, son baquetones mantenidos. Un hombre de verdad trae bien forjado sus pantalones y sabe lo que es un hombre de verdad.

Carlos Luna: Pues estoy orgulloso de ella, creo que tiene mucho más que seguir aportando, no solo para cualquier cuestión económica, que también es muy valiosa porque hay una retribución en el trabajo y aportación en la familia, sobre todo en su realización como mujer, como empresaria y profesionista, y que tenga una actividad en la que pueda ella desarrollarse, lo veo bien.

Mario Espinoza: Yo soy el que siempre trata de impulsarla, ella quería hacer una maestría y era fuera de la ciudad, yo le apoyé, pero aquí hizo su maestría... es una mujer muy inteligente, salió con mención honorífica y eso me llenó de orgullo la verdad...

Somos una pareja muy unida y eso lo aprendí de mis papás porque así eran ellos y lo hemos aplicado en nuestra relación y así nos la llevamos con mucha comunicación, tenemos esa unión”.

Alfonso Ríos: Y siempre he apoyado a mi esposa, cuando le ofrecieron el puesto que ahora tiene, además de ser una mujer muy exitosa, la animé de que aceptara esas oportunidades porque sabía que en el fondo le gustaba y le convenía, y también le dije que dejara de lado un poco los asuntos del negocio en lo que acomodaba sus

tiempos porque este puesto que tiene ahora requiere de mucha atención de todo el día. Yo la apoyo en lo que sea necesario, creo yo que mi actitud siempre ha sido de apoyo hacía ella.

... ahorita estoy sólo, ella salió fuera de la ciudad y se llevó a mi hija, el hecho de que tenga que salir de viaje no le veo algún problema.

Como se puede observar, para los hombres entrevistados el hecho de que sus esposas trabajen, sean mujeres exitosas y reconocidas crea en ellos cierto conflicto, como en el caso de Ramiro Mora, él durante la entrevista señalaba que apoyaba en todo momento a su esposa con las diferentes actividades laborales que ella realizaba; sin embargo, desde su interior expresa el conflicto que le provoca el que su esposa sea una mujer mucho más reconocida que él, puesto que a pesar de que ha trabajado por muchos años en los medios de comunicación, le ha costado mucho esfuerzo estar en el nivel en el que ahora se encuentra su esposa. Al respecto comentó:

Por muchos años dejé mi carrera de conducción en la radio, era muy reconocido en la ciudad, pues dejé de serlo y ahora soy reconocido pero por mi esposa. Al principio me movía este hecho de que me reconocieran por ella y no por lo que yo hacía, ya no era yo Ramiro el de la radio, sino “el esposo de Martha”... ese es el reconocimiento que tengo hoy en día, pues mi esposa es más reconocida que yo (Ramiro Mora, 44 años).

No obstante, a pesar de su sentir, la relación que él y su esposa, la empresaria Martha Castillo, mantienen es de mutua comunicación. Martha es una mujer de mucha preparación, abierta al dialogo y dispuesta siempre a ayudar a los demás, aspecto que a Ramiro lo llena de admiración.

Por otro lado, para Oscar Reyes su conflicto es por la pérdida de poder hacia su esposa y dejar de ser el mayor proveedor en el hogar. Con relación a las actitudes de Oscar Reyes, Pacheco (2019), señala que los hombres no renuncian a ser hombres, ni mucho menos a ser autoridad en el hogar, de tal manera que pueden,

incluso, prohibir a la esposa o pareja que realice lo que él hace, puesto que ella tiene sus propias responsabilidades en el hogar (p. 136). En el caso de Oscar Reyes, la imposición de autoridad en el hogar fue aprendida por las enseñanzas de su padre y abuelo y reforzada por dogmas religiosos, que en determinadas ocasiones durante la entrevista hacía mención de sus creencias e ideologías en la biblia, postulando a la mujer siempre en el ámbito privado, atendiendo al esposo, al hogar y la crianza de los hijos. Ante esta situación, la empresaria Maribel Hernández, su esposa, ha luchado contra el carácter, las actitudes y desacuerdos de Oscar respecto a sus actividades empresariales; pues lejos de recibir un respaldo o ánimo de su parte, en distintas ocasiones cuando la empresaria Maribel tenía que salir fuera de la ciudad, Oscar la demandaba por abandono de hogar.

No obstante en los casos de Carlos Luna, Mario Espinoza y Alonso Ríos existe una gran diferencia, sus expectativas van en dirección al apoyo hacia el camino profesional de sus esposas, cada uno representa que la comunicación es parte del buen funcionamiento del matrimonio. Esta disposición de los hombres en colaborar en las actividades empresariales de sus esposas contrasta con la que se observó durante la entrevista. En ocasiones fue posible presenciar la relación directamente entre algunas parejas, lo que me llevó a deducir que la familia es el principal factor de construcción de identidades y sobre todo, donde se inician los procesos de socialización entre los individuos. Así, como se ha observado, las relaciones entre los esposos y las empresarias se definen bajo la lucha de poderes, consensos, acuerdos y apoyo.

Como se puede analizar en sus expresiones, esta tipología heredada por la tradición representar en la actualidad una de las primeras manifestaciones de una masculinidad que rechaza al machismo, como lo menciona Montesinos (2010), porque lejos de exaltar su superioridad, los hombres como Carlos, Mario y Alonso se muestran consientes de la función que desempeña su esposa dentro y fuera del hogar, y por tanto, mantiene una actitud positiva de apoyo y una conducta de respeto hacia ella y sus actividades laborales y empresariales.

Dentro de las relaciones entre los esposos y las empresarias, el cambio cultural toma gran importancia, pues mientras las mujeres siguen su desarrollo personal, profesional y empresarial, los hombres tienden a adaptarse a los cambios que van surgiendo dentro del ámbito familiar. Así mismo, fue posible visualizar que los avances de las mujeres en la esfera social han alterado la vida de los varones y su definición de la masculinidad, y que a pesar de que los hombres estén o no de acuerdo con sus emprendimientos como mujeres exitosas, las mujeres siguen avanzando en el camino del éxito.

8.2 Indicadores para el análisis de las masculinidades y participación de los hombres en el ámbito familiar

Mediante los aportes de Montesinos (2010), la siguiente tabla es una representación de los posibles cambios que se han percibido a través de la transición, ubicando a las mujeres y a los hombres en diferentes facetas en la sociedad. En ella también se representan la transformación de la mujer y la transformación de la familia, junto con la participación de la mujer en el mercado de trabajo y su incursión en la educación superior, como señala el autor, es una explicación más puntual del paso de la modernidad (p.6).

Tabla 9. Cambio cultural: nuevas identidades femeninas y masculinas

Tradición →				
Modernidad				
60's	70's /80's		90's	2000 →
Tradición	Cambio 1	Cambio 2	Cambio 3	Modernidad
Familia Nuclear	Familia nuclear en proceso de cambio	Familia nuclear con múltiples cambios	Divorcio	Nuevas formas de familia
Mujer = Madre/esposa	= pero sale al espacio público	= pero con disminución en el número de hijos	≠ Jefa de familia	Jefa de familia
Hogar: Trabajo doméstico no remunerado	Doble jornada/ trabajo remunerado	Doble o triple jornada/ incursión en la educación superior	=	Mujer trabajadora/ Trabajo remunerado con o sin trabajo doméstico
Sumisión	= ó ≠	= ó ≠ (equidad, equilibrio)	= ó ≠ (autonomía económica)	Autonomía

Fuente: Montesinos, Rafael (2010). El cambio cultural y la emergencia de identidades femeninas y masculinas. Proyecto financiado por sep-conacyt: Estudios comparados sobre género. Trabajo, educación y violencia entre hombres y mujeres, México.

Para el análisis de las relaciones familiares entre mujeres en calidad de empresarias y sus esposos nos basamos en el análisis de la tabla propuesta por el autor, donde respectivamente ubicamos estos cambios dentro de las familias de esta investigación. Desde sus historias se ubican las familias tradicionales, mujeres sumisas, encargadas del hogar, de la crianza y de labores domésticas; hombres proveedores, que salen del hogar desde muy temprano para buscar el sustento de la familia y cumplir con el papel de buen esposo, buen padre y hacerle honor a su masculinidad.

Partiendo de las ideas y aportaciones de Montesinos (2010) y de las propuestas de autores como Carabí (2003), Montesinos (2002), Bonino (2003), Boscán (2006), Buschbinder (2013), Bridges, y Pascoe (2014), entre otros, que a partir de sus interpretaciones sobre los cambios en las masculinidades como procesos y prácticas de interpretación cultural de la masculinidad a partir de las nuevas transformaciones de los hombres, se describen algunos indicadores que fueron necesarios y de gran utilidad para analizar ciertas prácticas, actitudes y

comportamiento de los esposos de empresarias ante las actividades empresariales de sus esposas en calidad de empresarias reconocidas en la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Tabla 10. Indicadores para el análisis de las masculinidades y la reconfiguración de los matrimonios

Indicadores	Acciones
Equidad en la relación de pareja dentro del hogar	Equidad entre el hombre y la mujer dentro y fuera del hogar.
Proveedor económico	Distribución económica dentro del hogar
Toma de decisiones	¿Cómo se organiza el proceso mediante el cual se resuelven las situaciones dentro del hogar o del negocio?
Educación de los hijos	Intervención mayormente en la educación de los hijos, y de qué manera se transmiten valores, ideales y reglas a los hijos.
Formas de actuar / comportamiento	Acciones de respeto: No gritos, indiferencias, darle el lugar a las mujeres dentro y fuera del hogar, respetar las opiniones y puntos de vista de las mujeres.
Actitudes	<ul style="list-style-type: none"> - Motivación o emoción por las actividades o planes de su pareja. - Valor hacia el trabajo o capacidad de su pareja y de las mujeres. - Apoyo hacia las actividades empresariales de su pareja.
Labores domesticas	De qué forma participan dentro de las actividades domésticas.

Fuente: Elaboración propia.

A partir de estos indicadores se analizaron y estudiaron las formas de ser, los perfiles y la formación de nuevas identidades de los hombres, que radican en cómo es la relación dentro y fuera del hogar y sobre todo, cómo asumen esta nueva concepción de su masculinidad conviviendo diariamente con una mujer que se concibe con niveles sociales y económicos más altos que el de ellos.

8.2.1 Responsabilidades familiares y roles de género

El espacio familiar es donde se observa con mayor frecuencia esta relación entre las parejas, interactúan a simple vista como si fuesen una gran familia, siempre en constante comunicación, se hablan cordialmente, existe una mutua comunicación en cuanto a los temas de los hijos y planes familiares, como si pareciera que los hombres siempre están de acuerdo en todo en lo que respecta a las decisiones, acciones y actividades que realizan sus esposas.

En este estudio, la familia es el eje fundamental en la sociedad donde se construyen y se fortalecen las identidades individuales, se manifiestan las relaciones de poder entre hombres y mujeres y por ende, dentro de este espacio social se desarrolla una mayor formación del sujeto.

En este sentido, cuando se habla de la formación de la familia rápidamente pensamos y ubicamos, en primera instancia, a una familia que corresponde a la tradición, donde ubicamos a una mujer con todo los atributos que Lipoviestky (citado en Daros, 2014), describe como “la mujer buena”, obediente, dedica al hogar, madre responsable, encargada de las labores domésticas y de la crianza de los hijos y siempre portando el estandarte de la sumisión. Y uno de los rasgos que no podemos olvidar además, es de la imagen del padre, que dentro de esta tipología resalta la figura del padre proveedor, la madre reproductora y los hijos con una estructura social legítima.

De acuerdo con Montesinos (2010), en esta forma de ver a la familia se ubican las posibles identidades femeninas, donde la mayor importancia se sitúa en el buen funcionamiento de la familia. Como podemos ver, la imagen de la mujer se encontraba relegada al espacio privado, siendo el espacio público un lugar sólo para los hombres. En esta etapa del cambio cultural, la mujer era y en algunos lugares aún es concebida como objeto perteneciente al hombre, por lo que éste tenía el derecho de hacer con su esposa lo que le placiera (Montesinos, 2010, p. 10).

8.2.2 Proveeduría y decisiones en el hogar

Para los hombres la masculinidad requiere ser reafirmada y demostrada constantemente en la estructura social, y ciertos aspectos como la fortaleza, la virilidad y la proeza sexual son atributos que confirman la masculinidad de los varones (Kimmel, 1997). Sin embargo otros de los aspectos preponderantes que lo pone a prueba son la proveeduría y la toma de decisiones dentro del hogar.

En este sentido, los acontecimientos históricos, las experiencias y vivencias durante su infancia a la vida actual de las empresarias y sus esposos tienen mucho que ver en la forma de organizarse en el hogar. Es decir, la forma en que fueron educados por sus padres, por la mamá, el abuelo o la sociedad misma, es la forma en que han construido su masculinidad y con ello la forma de relacionarse con los demás.

En cuanto a la proveeduría del hogar los hombres son conscientes de los avances y cambios en la estructura social y familiar, donde ya no son sólo ellos los que proveen y sustentan las necesidades de la familia, sino que, siendo sus esposas mujeres trabajadoras, empresarias y con gran potencial, ellas tienden a ejercer mayor poder de decisión cuando tienen acceso a un ingreso propio. Sin embargo existen casos donde el hombre aún no se acostumbra a estos cambios, o que simplemente no están de acuerdo con que su esposa o la mujer tengan ingresos por su propia cuenta o que superen al de ellos. Al respecto se presentan los casos de los hombres de esta investigación:

Para Ramiro la forma en que fue educado por su madre lo lleva a percibir que la masculinidad va encaminada en el compartir responsabilidades en el hogar, y que a pesar de que al hombre se le adjudiquen ciertos atributos como el de mayor control y mandatos en el hogar, las mujeres también pueden desempeñar ese rol cuando la figura masculina no realiza bien su papel de proveedor y protector familiar.

Debo reconocer que por primera vez mis ingresos son menores que los de mi esposa, prácticamente ella me mantiene, y me lo dicen entre bromas mis compañeros, pero así es, esa es la realidad"... Ella tenía y tiene esa capacidad que yo jamás he tenido, ella ha hecho dinero que yo

no he hecho; yo he hecho fama, relaciones, pero dinero jamás. Y cuando vi que ella tenía esa capacidad dije ten... qué viene después de eso?... así son las cosas.

Continúa...

Aprendí tanto de mi mamá incluso sobre el matrimonio, que siempre debe haber un liderazgo y no necesariamente tiene que ser el varón. En mi casa la que toma las decisiones en el hogar es mi esposa, para mí no hay ningún problema porque sé que tiene la capacidad de hacerlo mejor que yo (Ramiro Mora, 47 años).

Para muchos hombres en la sociedad provoca enormes conflictos en su masculinidad el hecho de que la mujer tenga mayores ingresos o que trabaje y se mantenga el mayor tiempo fuera de la casa, pues significa que dejaría de ser “el hombre de la casa”, “el que mantiene a la familia”, “la figura masculina o jefe del hogar” para pasar a sentirse inútiles o mantenidos como comúnmente se les conoce o se le llaman en México.

Desde la perspectiva de Pacheco (2019), ante la situación de este tipo de masculinidades, el mando jefe de familia se expresa generalmente a través del atributo, que a su vez se convierte en el binomio trabajador-proveedor, que si no se satisface es motivo de conflicto, pues e incumple con la convención y se altera el orden de las cosas, como tal es el caso de Oscar Reyes, quien no estando de acuerdo con las actividades laborales de su esposa, expresa:

Los tiempos han cambiado, ahora las mujeres también ayudan, uno solo ya no la hace y peor aún si hay muchos hijos, pues está bien que ayuden.

... pero esta mujer (señalando a su esposa), no ocupa trabajar, yo le he dicho y no estoy de acuerdo, pero pues ella lo hace como terapia, como rollo disque para hacer algo, porque no me hace ni comida y ni atiende la casa... En mi familia ninguna mujer trabajaba (Oscar Reyes, 51 años).

En relación a la idea anterior del autor y siguiendo el caso de Oscar Reyes, puede ser tan contundente y grande la magnitud del problema o conflicto al que la esposa o la familia se enfrentan que puede llegar a deteriorar la relación entre la pareja o la comunicación entre la familia, pues como señala Pacheco (2019), el hombre que ha caído en falta se vuelve prácticamente prescindible, pues ha dejado de representar, servir al orden o modelo preestablecido de lo que es la masculinidad o un hombre. En este sentido, es importante resaltar que en los diferentes casos de estudio de las parejas, las mujeres aceptan las diferentes actitudes de sus esposos y los hombres acceden a seguir las reglas y aceptar, aunque no sea satisfactorio, la posición de la mujer y que las dos partes sean transparentes, todo ellos se logra mediante acuerdos y reglas dentro del hogar, puesto que a través de estos consensos el matrimonio se mantiene fuera de los conflictos.

En el caso de Carlos Luna su opinión va en dirección en estar del todo de acuerdo con que su esposa sea parte de la economía del hogar, pues lo considera beneficioso para ambos:

Es muy positivo para todos porque es una faceta de desarrollo, de logro, de autonomía y de realización el hecho de que puedan aportar y hacer cosas por su cuenta (Carlos Luna, 50 años).

Sin embargo, cuando se trata de tomar decisiones en el hogar o en referencia a la educación de su hija la situación torna diferente, puesto que para decidir qué hacer dentro y fuera del hogar en la relación entre Carlos y su esposa los acuerdos son de suma importancia:

Todo en nuestra familia es bajo acuerdos, un acuerdo entre pareja principalmente, el cómo organizarse dentro de la familia y de la casa, qué actividades le corresponden a cada quien. Yo no creo que haya labores reasignadas por cada sexo. Tal vez la mujer por su naturaleza pueda tener actitudes para ciertas labores pero eso quiere decir que las tenga que hacer como una tarea obligatoria, y tampoco yo por obligación (Carlos Luna, 50 años).

Retomando a León (1997), en sus investigaciones mucho se habla sobre los arreglos y la incorporación del hombre en las actividades domésticas y sobre la división del trabajo, donde se revela que la asignación de las responsabilidades domésticas a las que las mujeres están asignadas culturalmente en las prácticas cotidianas parece ser un aspecto no negociable. Pues raras veces las esposas logran una renegociación que incite a los esposos a contribuir con las actividades domésticas. Sin embargo, en los actuales matrimonios estos arreglos si son posible, debido a que los hombres al ver que sus esposas son parte del ingreso familiar y, sumándole las actitudes de independencia que cada una ha desarrollado en su persona, los hombres acceden a concretar negociaciones de las diferentes actividades a realizar en el hogar y fuera de este, si se trata del negocio de ellas.

En los siguientes casos de Mario Espinoza y Alonso Ríos la economía de hogar depende los negocios, así como los gastos y ciertos movimientos de la empresa, no obstante, cuando se trata de tomar decisiones, las mujeres son las indicadas en manejar la situación.

Al respecto Mario Espinoza comenta:

Te seré muy sincero, en el tema de la economía los dos dependemos de nuestro negocio, somos socios y los dos hacemos todo los movimientos, los dos hacemos pagos. Los dos coordinamos los gastos, pero más ella... es más no existe proveedor en la casa (Mario Espinoza, 44 años).

Sin embargo al tratarse de las tomas de decisiones, para Mario no fue complicado expresar con cierto humor que las reglas y las decisiones de la casa las tomaba su esposa:

Para mí definitivamente ella (risas)... mayormente ella toma las decisiones, ella decide qué se va hacer y quién lo hará. Es muy buena para todo lo relacionado al negocio y en el hogar, pero todo es bajo el respeto, los dos tenemos puntos de vista que tomamos en cuenta, pero aquí ella manda la verdad, aunque si hay acuerdos que tenemos que

tener para hacer ciertas cosas respecto cuando se trata de nuestros hijos, ahí si doy mi punto de vista siempre (Mario Espinoza, 44 años).

En el caso de Alonso Ríos, similar al de Mario Espinoza, los negocios tanto de su esposa como los de él son los que sustentan la economía del hogar:

Alonso comenta al respecto:

Aquí los dos somos proveedores, tanto ella como yo aportamos en todo, y digamos que hacemos uso del dinero sin ningún tipo de restricción, podemos disponer el dinero en conjunto sin que exista desconfianza, disponemos en lo que necesitamos, ambos tenemos negocios y los dos hacemos uso del dinero por igual sin ningún problema. Ella provee con su negocio y yo proveo con mi negocio y es dinero de ambos, así nos manejamos (Alfonso Ríos, 53 años).

En cuando a las decisiones es otro de los casos como anteriormente se analizó, los acuerdos son primordiales en el funcionamiento del matrimonio, pues tanto para la esposa como para él trabajar de manera compartida es la mejor forma de mantener una relación sana sin conflictos.

Nosotros todo lo acordamos, si es de algún proyecto para nuestro negocios o de nuestra relación como pareja también es bajo acuerdos, yo se lo comento que la autoridad y todo lo que respecta a tomar decisiones aquí en casa no debe recaer solamente en una persona, sino tomar decisiones compartidas, el matrimonio requiere mucha paciencia para evitar problemas, por eso los acuerdos son muy importantes. Hay cosas en las que no necesito pedirle opinión porque yo sé lo que le gusta a ella y ella sabe qué me gusta a mí, entonces en esos casos no estamos como preguntando y preguntando constantemente, para todo hay consenso (Alfonso Ríos, 53 años).

Como se puede analizar en los cinco casos las parejas concretan sus relaciones mediante la comunicación, y a pesar de no estar en total acuerdo en que ellas ejerzan nuevos roles en la sociedad, los hombres hacen negociación sobre su forma de manejar su masculinidad dentro del hogar. En este sentido, se analizó que la construcción de la masculinidad de los esposos se van reforzada con la convivencia con sus esposas empresarias. De tal modo, que una vez que los hombres conviven diariamente con las empresarias, también toman una postura ante las diferentes situaciones y actividades familiares, y es ahí donde los acuerdos y negociaciones son fundamentales para el reforzamiento de la relación y organización familiar.

8.3 Dilemas y conflictos del empoderamiento de las empresarias en sus esposos

El empoderamiento se ha convertido en un fenómeno que se genera a partir de las facilidades y oportunidades que encuentran las mujeres, que bajo las diversas condiciones y obstáculos que encuentran en su día a día. En el caso de las participantes empresarias obtienen dicha confianza y mayor autonomía e independencia personal en las actividades que realizan por cuenta propia, ya sea como parte de su profesión o como una actividad por gusto propio.

Sin embargo, esto no ha sido del todo bueno para algunos hombres, sobre todo para sus parejas, que durante las entrevistas mencionaron que el hecho de que las mujeres fueran independientes tanto personal como económicamente es pérdida de control y poder sobre ellas. En otros casos, el empoderamiento que se refleja en las mujeres hace que ellos se sientan atacados o menos en referente a esta situación dentro y fuera del hogar.

En la información obtenida sobre los esposos de las empresarias se resaltan dos casos, donde los hombres se sienten amenazados por el progreso y éxito que las mujeres (sus esposas) están generando. En el caso de Ramiro Mora, esposo de Martha Castillo, causó gran conflicto en él el hecho de que su esposa tuviera más reconocimiento que él, y sobre todo cómo ella hacía uso de ese poder en el hogar:

Por muchos años dejé mi carrera de conducción en la radio, era muy reconocido en la ciudad, pues dejé de serlo y ahora soy reconocido pero

por mi esposa. Al principio me movía este hecho de que me reconocieran por ella y no por lo que yo hacía, ya no era yo Ramiro el de la radio, sino “el esposo de Martha”... ese es el reconocimiento que tengo hoy en día, pues mi esposa es más reconocida que yo (Ramiro Mora, 47 años).

En tanto que además de que Ramiro se sintiera menos que Martha por haber obtenido más reconocimiento que él significaba un golpe muy grande en su vida como hombre, sin embargo, para él el concepto de empoderamiento traía graves problemas en su vida matrimonial, puesto que para Ramiro, su esposa Martha hacía uso del poder para aminorar sus capacidades personales y laborales.

Me causa gran conflicto hablar de empoderamiento, porque una cosa es el empoderamiento y lo otro es la gula por el poder lo que ya tienes, ella me decía: yo sé a quién tengo, a quién mando, y soy quien te dijo quién tienes que ser. Yo le dije, si quieres que sea lo que tú quieres que sea entonces mi tiempo tiene otro valor. Si yo te cobrara o tuvieras que pagar mi hora te hubiera salido muy caro, incluso como chofer... Estoy colaborando porque es lo que puedo hacer, pero cuando te lo hacen saber de una manera donde te ven pequeño y limitado, uuf ... no es la manera correcta... (Ramiro Mora, 47 años).

Esta perspectiva se percibe como una forma de amenaza para los hombres esposos de mujeres que realizan ciertas actividades fuera del hogar, como el ser empresarias. Cuando la mujer adquiere nuevos perfiles los varones comienzan a dudar sobre su postura y su rol de proveedor, y una vez que esto no se llega a un acuerdo o no se satisface, se convierte en conflicto alterando el orden de las cosas (Pacheco 2019), tal es el caso de Oscar Reyes, esposo de Maribel una empresaria que se ha ganado el éxito empresarial gracias a la creación de sus muñecas tradicionales representativas de la identidad de la mujer sinaloense.

Para Oscar el hecho de que su esposa sea empresaria exitosa y tenga que viajar a diferentes lugares a representar sus creaciones, es sinónimo de pérdida de liderazgo en él como hombre, y pérdida de autoridad sobre ella y el hogar:

Yo estoy de acuerdo que trabaje mi esposa, solo que antes las mujeres siempre estaban apegadas a los hombres, al marido, y ahora cada quien por su lado, trabajan y se van solas, se mandan solas, si hay fiesta se van solas y el pe... se queda como si nada, es ahí donde empiezan las mentiras, los conflictos por que con el hecho de que trabajan ya se sientes libres, y eso así no funciona.

A mí que no me anden con cuentos de: - tengo que viajar por mi trabajo, o tengo que salir por esto otro del trabajo-... cuando el hombre es macizo (fuerte) en la casa no pasan esas cosas (Oscar Reyes, 51 años).

En otros casos como el de Carlos Luna, la relación de pareja son a base de acuerdos, él sede el apoyo a su esposa en todo lo relacionado con lo empresarial y otras actividades sin incluirse físicamente en labores del hogar:

Pues mira depende de que se trate lo que se tenga que hacer, todo es bajo acuerdos en una familia, aquí autoridad también tengo yo, pero quien manda a la señora que nos ayuda en la casa, pues es mi esposa porque yo no hago nada, para eso tenemos a alguien quien nos ayude. El mando directo sobre la limpieza y el quehacer es el de mi esposa, yo tengo autoridad pero mi esposa tiene la coordinación y el mando sobre las tareas de la casa, ella se encarga de eso. Aunque yo le digo a María (la señora de la limpieza) que me prepare desayuno pues ejerzo el mando y autoridad (Carlos Luna, 50 años).

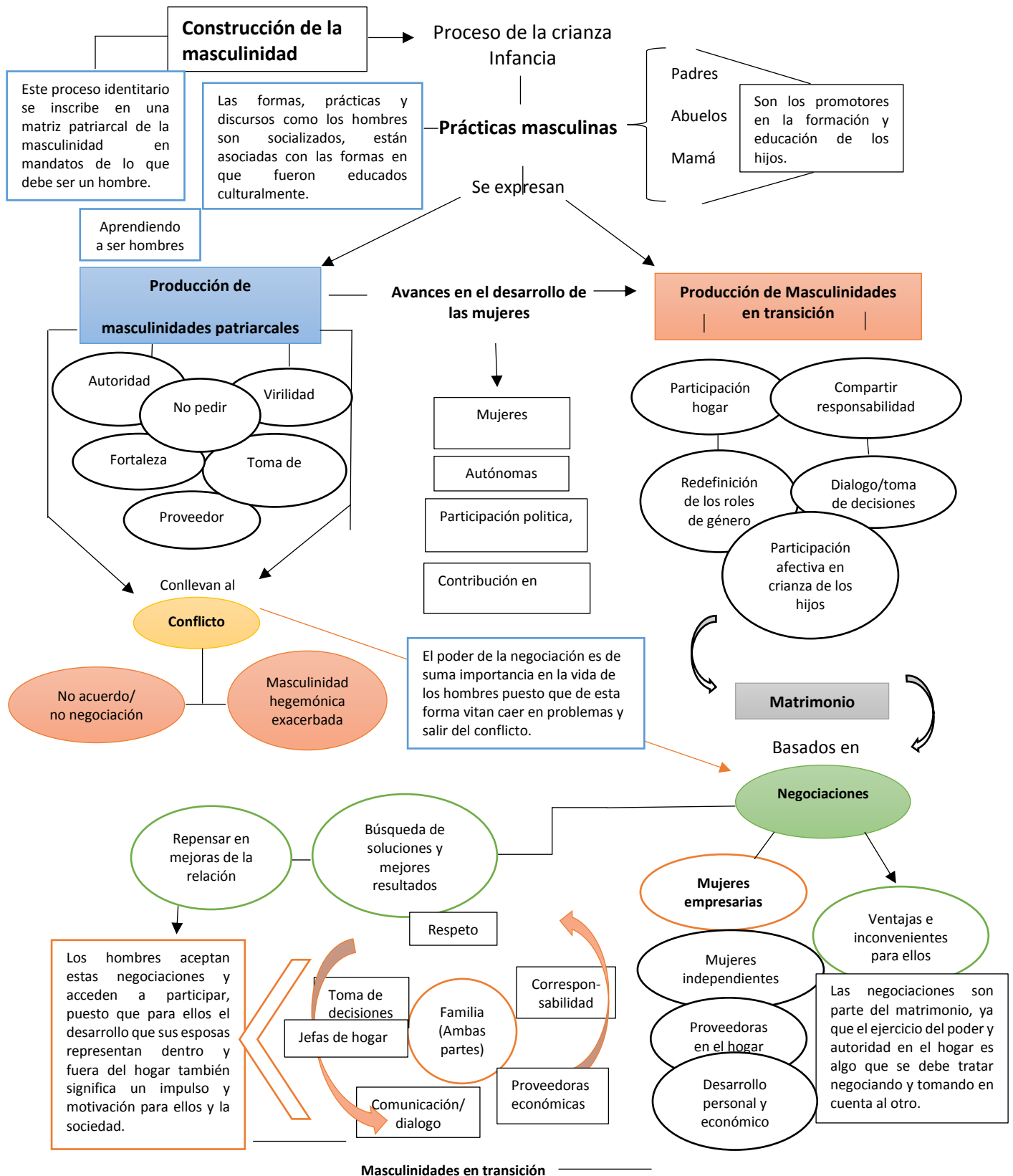
En este sentido, es importante resaltar el análisis de estos acuerdos dentro del hogar que por una parte se llevan a cabo por la reorganización de la familia, y por otra, son acuerdos de conveniencia. Ambas partes realizan actividades que están dentro de las posibilidades y capacidades de cada uno, y de no ser así, el respeto hacía la postura y decisiones del esposo o la esposa, es fundamental para que la relación se mantenga fuera del conflicto. De hecho, en los otros dos casos, el de Mario Espinoza y Alfonso Ríos, durante las entrevistas fue posible observar la forma en que estos matrimonios se organizan para apoyar a sus esposas empresarias, en

el cuidado de los hijos, participar y apoyar con las actividades del hogar e incluso del negocio, pues los acuerdos también fueron señalados como suma importancia y más cuando las mujeres desempeñan más actividades que ellos fuera del hogar, pues es necesario que ambas partes estén directamente acorde en cuanto a las decisiones y planes familiares porque de esta forma la relación entre la pareja se desarrolla bajo un mejor funcionamiento evitando conflictos.

Asimismo, se puede deducir que estos acuerdos son necesarios, una, porque el hecho de que la mujer sea empresaria es algo preocupante o amenazante para el hombre; y dos, son necesarios para evitar conflictos dentro del hogar y la relación entre la pareja.

Retomando las observaciones del desarrollo profesional y personal de las empresarias, se visualiza en ellas una carga de empoderamiento que se refleja en su actitud, expresiones, desenvolvimiento, la forma en que hablan de ellas mismas, de sus logros como mujeres empresarias, pero sobre todo, la manera como se expresan de la vida. En este sentido, uno de los factores que implican el desarrollo de este empoderamiento que reflejan las mujeres es el logro de ser empresarias, ser sus propias jefas y contribuir al ingreso familiar, en la educación de los hijos y toma de decisiones dentro y fuera del hogar.

Proceso de la negociación de la masculinidad de los esposos de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa



El proceso de construcción de la masculinidad deviene y se desarrolla desde la infancia de los hombres, es a partir de ahí donde todos los individuos forman parte de esa institución social, y desde el seno familiar donde participan los padres, los abuelos, la madre o la escuela y la misma sociedad, es donde aprenden todas esas pautas de comportamientos, estereotipos e ideología de lo que un varón por el hecho de ser "hombre" debe hacer y seguir practicando en su día a día. Como se puede analizar en el esquema, todas estas conductas están afectando la vida de los hombres, ya que se ha comprobado en esta investigación que las expresiones de las masculinidades tradicionales hegemónicas llevan directamente al conflicto, dado que las mujeres no están dispuestas a someterse a la dominación, al control y al poder de los hombres, y en el momento en que ellos no están dispuestos a dialogar y a negociar, la relación y la vida de los hombres con esta masculinidad vive en constante conflicto, sin poder establecer una relación sana.

Diversos estudios como de Gutman (1996), Scott (1998), Kimmel (1992), Olavarría (2003), Viveros (1998), Valdés (1997), entre otros, señalan que el "modelo patriarcal" impone mandatos que señalaban y enseñaban a los varones y mujeres lo que se espera de ellos y ellas. Si bien hay varones que tratan de diferenciarse de este referente, ello no sucede fácilmente dado que, así como representa una carga, también les permite hacer uso de poder y gozar de mejores posiciones en relación a las mujeres y a otros hombres inferiores en la jerarquía social (Olavarría, 2003, p. 92).

De este modo, la masculinidad se caracteriza por este dominio, por ser personas fuertes, potentes, controladoras y proveedoras en la familia, y su ámbito es la calle. En el caso de las mujeres, ellas pertenecen al ámbito privado, al hogar, y sólo deben ser mantenidas por esposos.

A partir de este modelo de masculinidad los varones se impulsan a buscar poder y a ejercerlo con las mujeres y con aquellos hombres que están en posiciones jerárquicas menores, a quienes pueden dominar. Y es a partir de ahí que establecen estas relaciones de subordinación principalmente con las mujeres.

Estas prácticas patriarcales hegemónicas se encuentran internamente dentro de cada individuo, hombres y mujeres, y que por naturaleza las ideologías sobre el papel de la mujer y del hombre en la sociedad son representadas en cierto momento en su vida. Los hombres sin duda alguna se fueron construyendo dentro de un sistema patriarcal, en algunos está muy marcado y presente que el ser hombre es sinónimos de poder, autoridad y control. No obstante, estas prácticas culturales en algunos hombres directamente representan un proceso de transición, donde los hombres reconocen mediante enseñanzas que devienen del seno familiar, que el ser hombre significa reconocer las capacidades de los demás, dejar atrás estereotipos, creencias, ideologías sobre los varones, pero sobre todo, dejan atrás conductas y comportamientos que tradicionalmente son impuestas para representar y demostrar su masculinidad. Dentro de este tipo de masculinidad fue posible ubicar a los hombres esta investigación, con actitudes e ideas muy tradicionales.

Actualmente y como se puede analizar en el esquema, la masculinidad está presentando diversos cambios, debido a la movilidad social y geográfica de los últimos años. Mejores condiciones de vida, mayores oportunidades educativas, niveles de estudios adquiridos, las demandas y más aún a los movimientos y luchas feministas. Todo ello está abriendo nuevas brechas para el estudio de las nuevas masculinidades e identidades masculinas y femeninas no subordinadas.

Como vemos, desde la infancia los hombres representan y expresan masculinidades en transición, sus prácticas, sus discursos y actitudes los postulan directamente en este proceso. Desde pequeños se formaron para ser parte de la participación afectiva dentro del hogar, en las tareas domésticas y en la crianza y educación de los hijos.

El desarrollo de las mujeres ha sido muy visible dentro de estos procesos, sea analizado que sobre los cambios que han adquirido cada vez más en la sociedad, y los hombres ha sido conscientes de ello, es por ello que se posiciona estos avances entre estas dos masculinidades, puesto que mientras los hombres siguen expresando comportamientos de masculinidad tradicional, las mujeres cada día van adquiriendo nuevas pasturas en la estructura social, su presencia ya no solo nos

remite al ámbito privado, hoy en día se puede considerar que su participación y papel es fundamental dentro del funcionamiento social. Cada día las mujeres están ganando lugar y visibilidad dentro de este contexto considerándose también como promotoras del núcleo familiar.

Las transiciones en las masculinidades, en ciertos casos se vienen desarrollando desde la infancia, los padres enseñan “nuevas formas de ser hombres” y es así como se desarrollan particularmente dentro del núcleo familiar.

Una vez que los hombres entran al matrimonio, sus visiones masculinas se tornan un poco diferente. Ellos son conscientes sobre los avances de las mujeres en la sociedad, que a pesar de tener una familia, estar casadas y tener hijos, ellas también piensan en seguirse desarrollando profesionalmente, lo que significa que las mujeres ya no sólo se encontraran dentro del hogar, sino fuera de este mismo, preparándose y seguir aprendiendo para instruirse cada día más. Ante esta situación, los hombres recurren a las negociaciones con ellas, donde establecen acuerdos sobre los interés de cada uno, y mediante el dialogo y/o la comunicación se hacen respetar las opiniones y posiciones entre las pareja.

No obstante, en esta investigación se habla de mujeres que son empresarias, que se han formado mediante un gran proceso construido a base de aprendizajes y muchos obstáculos. Estas mujeres son profesionistas, independientes, proveedoras social y económicamente, con un alto desarrollo personal y profesional, estas mujeres no necesitan de la compañía o figura masculina para sobrevivir, sin embargo, en cada una de ellas la presencia de sus esposos en sus vidas es muy significativa, pues para algunas, forman parte de su impulso y motivación a lograr más cada día.

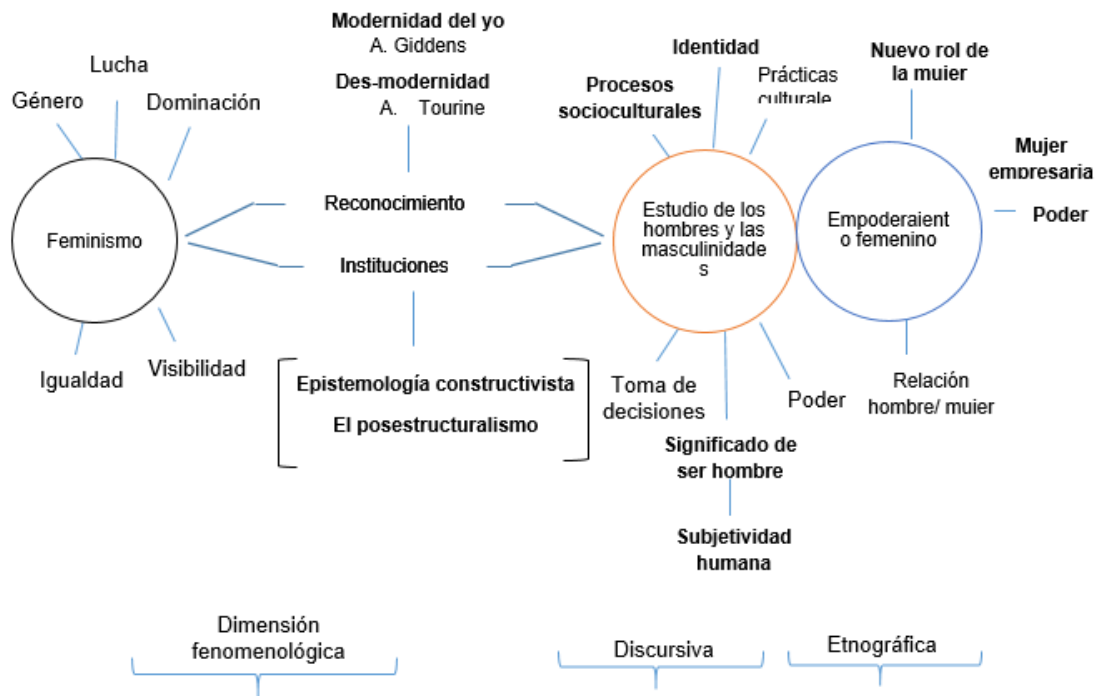
La familia es el escenario donde se ejercen estas pautas de comportamiento, pues una vez que ellas y ellos entran en convivencia (empresarias y esposos) la relación se restructurara acorde a la necesidades y gusto de cada uno, ya que existen diversos factores que intervienen en la forma en que ambos se relacionan. Como lo señala Barragán (1976), que al convivir en pareja, dichas pautas se reestructuran y

modifican de acuerdo a las circunstancias de la diaria convivencia, la cual marca límites, intimidad y poder en las interacciones.

Así, como se muestra en el esquema, el proceso de las negociaciones es parte fundamental en los actuales matrimonios, en esta investigación el ejercicio del poder y autoridad en el hogar es algo que se trata negociando, donde estas negociaciones son propuestas por ellos principalmente. Pues las mujeres empresarias tienen un estatus mucho más alto que el de sus esposos, y dentro del contexto familiar ellas tienen una presencia muy significativa, y por ende dentro del funcionamiento de estas parejas se apoya en un resorte de reparto de funciones, tareas y habilidades y es ahí donde se introducen elementos de cambio que ponen en cuestión cada una de las posiciones y posturas tanto de ellos como de ellas.

La postura de los hombres ha sido muy positiva, ellos están de acuerdo, pues para conllevar una relación sana fuera del conflicto el respeto y la comunicación son fundamentales. Mantener la relación fuera del conflicto es importante para estos matrimonios, porque a pesar de que algunos hombres sigan viviendo en conflicto y expresando actitudes tradicionales hegemónicas, ellos acceden a participar dentro del hogar, directa e indirectamente, que de cierta forma sienten orgullo y motivación por ver el crecimiento de sus esposas en la esfera social.

8.3 Modelo teórico metodológico para el estudio de las masculinidades



El presente modelo es una propuesta teórica metodología para futuras investigaciones en estudios de las identidades masculinas. Se analiza mediante tres ejes que se inicia con los estudios de la situación de las mujeres en la sociedad, la mujer moderna y la subordinación, la lucha por la igualdad de género y la visibilidad de la mujer en la esfera social.

En este sentido, a partir de la propuestas epistemológicas: constructivista realista y desde el planteo teórico posestructuralista, se plantea que los estudios de los hombres son un subcampo de los estudios de género, por tanto no son ni los hombres, ni las masculinidades por sí solos, sino los procesos socioculturales y de poder, las subjetividad humana, la resistencia, toma de decisiones y el tejido social. Los fundamentos teóricos propuestos por el sociólogo Alain Touraine, la modernidad del yo y la des-modernidad, conceptos para denominar el fin del modelo racionalista de la ilustración, y por otro lado, estudiar los modos de vida de las personas y la organización social en el mundo actual.

Con base a los diferentes procesos identitarios (procesos de transición) se parte del análisis metodológico tomando en cuenta tres dimensiones de análisis: fenomenológico, discursivo y etnográfico, donde se estudió los procesos identitarios de los hombres de Culiacán, Sinaloa, así como la forma en que los hombres van desarrollando nuevas actitudes y formas de socialización en su vida cotidiana; se analizan estos nuevos perfiles de los hombres, y con ellos el empoderamiento de las mujeres, el compartir responsabilidades en un mismo contexto social, tanto de hombres como de mujeres, sus esposas.

Conclusiones

Esta investigación tiene aportes muy significativos para futuras investigaciones y abren pauta a seguir analizando la construcción de las identidades en diferentes dimensiones:

1. Se construye un análisis con gran profundidad sobre los estudios de las masculinidades y las reconfiguración de las relaciones entre hombres y mujeres. En este sentido, la idea de masculinidad ha desarrollado grandes transformaciones.
2. Esta investigación rompe con los viejos mitos sobre la imagen de Culiacán Sinaloa, puesto que, en diversas investigaciones se analiza bajo un sistema de violencia regida por las prácticas del narcotráfico. Sin embargo, en esta investigación se encontró que los hombres de Culiacán no son machistas, los hombres están en proceso de transición. Existen grupos de hombres que se dedican al narcotráfico, que viven en esta ciudad y son parte de procesos delictivos, pero no por este hecho se puede deducir que la población en general sea parte de esta cultura.
3. Esta investigación ha encontrado la formación de nuevas identidades, mujeres empresarias que desempeñan nuevos y diferentes roles en la sociedad, y hombres que están en proceso de transformación, en procesos de cambio, luchando contra los viejos patrones de conducta y participando en la construcción de una sociedad más igualitaria y equitativa.
4. Esta investigación y la categorización de las masculinidades representa una forma más para desarrollar propuestas de cambio en la sociedad, para transformar vidas, culturas y sobre todo, minimizar los niveles de violencia contra las mujeres.
5. Propuestas de un modelo metodológico para el estudio de las masculinidades: el estudio de las masculinidades es un tema de gran complejidad, que requiere una constante revisión y análisis metodológico que faciliten la proyección del diseño de investigación para el análisis del objeto de estudio, es por ello que se desarrolla una propuesta metodológica con una

mirada cualitativa y a partir de las propuestas epistemológicas: constructivista realista y desde el planteo teórico posestructuralista. Se plantea que los estudios de los hombres son un subcampo de los estudios de género, por tanto no son ni los hombres, ni las masculinidades por sí solos, sino los procesos socioculturales y de poder, la subjetividad humana, la resistencia, toma de decisiones y el tejido social.

Al investigar sobre la vida de los hombres, y lo que para muchos significa ser hombre, se ha encontrado que existe una diversidad de significados que ponen en debate la masculinidad. El ser hombre es tomar decisiones, toma de control, ejercer el poder, asumir responsabilidad, sustenta económicamente el hogar y se encarga de la educación de los hijos; todos estos aprendizajes son construcciones aprendidas durante un proceso, ya sea de relación con la pareja, amigos, en el ámbito familiar o en la misma sociedad. Así mismo, se van construyendo a partir de las imitaciones de “otros” a través de las cuales los hombres construyen su propia identidad y un determinado tipo de hombre que quieren ser.

En las páginas anteriores, se ha evidenciado que los hombres enfrentan problemas con sus formas de manifestar su masculinidad, pasando por diferentes facetas pero sin dejar las prácticas tradicionales que les enseñaron a ser hombres en la sociedad. Se les ha visto entrar constantemente en conflicto con ellos mismos y su entorno, principalmente en las relaciones con las mujeres, debido a que ellas ya no están dispuestas a seguir bajo un sistema patriarcal que se les impuso desde muchos años atrás; las mujeres se encuentran en el ámbito público empoderándose cada día más.

Al inicio de la investigación se consideraba hipotéticamente que los cambios que los varones presentan positivamente, se generaban solamente en los que tienen niveles de educación más alto, que son los que están más dispuestos a aceptar cambios de como ejercen su masculinidad en su vida familiar y laboral. Pero también los que están conviviendo más íntima y estrechamente con mujeres que tienen independencia económica y ejercen un liderazgo empresarial y familiar. En esta investigación fue posible analizar gran parte de este supuesto, uno de los

principales hallazgos fue que los niveles educativos más altos lo tienen las mujeres, por lo tanto los niveles de educación no tienen que ver con los procesos de cambios en sus masculinidades, sino, que al verse y convivir con mujeres altamente preparadas y exitosas, los hombres tienden a sentirse motivados e impulsados al mejoramiento de las relaciones familiares.

Estos hombres que conviven estrechamente con mujeres de este rubro empresarial y social, son los más susceptibles a las transiciones en las masculinidades; sin embargo, uno de los hallazgos más pertinentes en esta investigación, es que las masculinidades y el cambio cultural se construyen a partir de la educación y crianza que se inculca en los varones desde su infancia, pero se van reforzando con la convivencia con sus parejas empresarias.

Otro de los aportes significativos a destacar de esta investigación es sobre la imagen de Culiacán Sinaloa, donde se creó la idea de que esta sociedad está sumergida en un ambiente cultural marcado por el machismo y el poder de los hombres, y siendo las mujeres la representación estética de la belleza, posicionándola como la generadora de la moda. No obstante, en esta investigación se ha encontrado que la realidad de Culiacán, Sinaloa es otra. Indudablemente existe la presencia de grupos delictivos, vinculados a la acción de grupos dedicados al tráfico de drogas, estos grupos de hombres y mujeres tienen años permaneciendo en la zona y controlan parte del territorio y lo defienden, sin embargo, estas bandas tienen su espacio donde se desarrollan y representan estas prácticas.

En esta investigación fue posible encontrar y comprobar que los hombres de Culiacán no son machistas ni hacen uso del poder o subordinación contra las mujeres como se hace ver de manera general en diversas investigaciones. La realidad que muestra esta investigación es la construcción de nuevas identidades masculinas y femeninas. Este grupo de mujeres empresarias son un ejemplo de perseverancia, lucha constante y ganas de superación, estas mujeres que aquí se estudiaron son la base de muchas otras mujeres que muchas otras mujeres están siguiendo este camino empresarial. Las mujeres empresarias impulsan a la

sociedad a emprender estos retos en sus vidas y transformar las visiones tradicionales que se ha tenido sobre el papel de la mujer en la sociedad.

En este sentido, esta investigación es un aporte de mucha importancia y alcance para las futuras investigaciones, permite a grandes rasgos conocer los procesos identitarios de los hombres y de las mujeres. Además, una de las propuestas que se desprenden de la importancia de esta investigación sería dar a conocer la importancia de estos cambios en los hombres en la sociedad, hablar sobre los avances en las transiciones masculinas sería de gran ayuda en futuras generaciones y las que se encuentran en proceso, pues de esta manera se contribuye a minimizar la violencia contra las mujeres, a construir hombres participativos, niños felices, transformar vidas, transformar nuestras culturas, y sobre todo, minimizar los niveles de violencia contra las mujeres. Los hombres también son la parte fundamental para el cambio en los procesos culturales, de ser vistos como los de mayor poder y mando, es posible con esta investigación afirmar que existe una diversidad de “formas de ser hombre”. Las mujeres son el reto ante estos procesos de cambio, se ha analizado que son las que mayormente llevan el control, la autonomía y la toma de decisiones en el hogar y en diferentes aspectos sociales.

Sin lugar a duda, la situación de las mujeres ha estado en constante cambio, la lucha de poderes y los roles de los hombres y las mujeres han cambiado los viejos patrones de conducta en la sociedad por nuevos ideales, y con este análisis de la reconfiguración de las masculinidades fue posible visualizar estos cambios. En Culiacán las condiciones de las mujeres se ha analizado con un gran avance, con el hecho de ver sus historias y su posición en la vida pública podemos deducir que se están desarrollando con gran severidad, sólo como encargada de un hogar, sino que además de esa habilidad ha demostrado que tiene la capacidad de desempeñarse como profesionista, empresaria y política, situación que años atrás era casi imposible. Aclarando que esto no es una situación que viven todas las mujeres de todas las clases sociales, sino que se visualiza aún más en mujeres con altos niveles educativos y clase media.

En relación con el objetivo planteado en esta investigación, que fue conocer a partir de las diferentes prácticas cotidianas, la construcción de las identidades masculinas en los procesos de transición de los hombres esposos de mujeres empresarias en Culiacán, Sinaloa, se encontró que la construcción de las identidades masculinas de los hombres se desarrolla desde la infancia, desde el seno familiar y las estructuras sociales y, por ende el desarrollo profesional y empresarial de las mujeres ha sido un gran impulso para los procesos del cambio cultural en los hombres. No obstante, los hombres a pesar que ponen resistencia, tienden a cambiar ciertas actitudes y conductas de su identidad y mantener una relación fuera del conflicto.

Las masculinidades son diversas, no existe una sola masculinidad, una vez que los hombres se encuentran inmersos en procesos de interacción con otros, su identidad y por ende su masculinidad entra en procesos de transición. No podemos aludir que las masculinidades no son cambiantes, las mujeres forman parte importante en los procesos de la masculinidad de los hombres, sus esposos se vuelven más participativos y colaboran en actividades que solos eran exclusivas para mujeres. Los hombres si presentan transición en sus formas de pensar y percibir el nuevo rol de la mujer en la sociedad, y esto se ha visto en sus discursos, algunos son alentadores del éxito de sus esposas, y otros a pesar de no estar en total acuerdo con las actividades de ellas, ahí siguen reconociendo el desarrollo y los avances de cada una de ellas en la esfera social.

En cuanto a los objetivos específicos de esta investigación, el primero, identificar las características de las mujeres empresarias para el análisis del empoderamiento femenino, a partir de los hallazgos se comprueba que las mujeres son una parte importante en el desarrollo económico y cambio social en la sociedad, cada una de las cinco entrevistadas demuestran su capacidad para enfrentar las adversidades de la vida cotidiana. Se representan como mujeres guerreras y exitosas, se desenvuelven fácilmente en cualquier tema de interés social, son mujeres preocupadas por el bienestar de su familia, sobre todo por darles la mejor educación a sus hijos.

Son las que mayormente sobresalen en sus capacidades para manejar los diferentes roles que hoy en día han adquirido. Son esposas, madres, ejecutivas, empresarias que mayormente se encuentran fuera del hogar, sin embargo, siguen siendo las encargadas del hogar pero con una posición de mujeres proveedoras, de autoridad y la que conlleva mayormente el control en cuanto a la educación de los hijos y toma de decisiones.

Las mujeres iniciaron sus negocios desde abajo, lo planearon, se esforzaron y una vez que se sintieron listas, dieron el paso, que años más tarde sería uno de los más importante y significativo en sus vidas, pues ser mujeres reconocidas y generadoras de empleos en la sociedad las postula como mujeres altamente ejemplares, de impulso y superación profesional para todas las generaciones.

En los cinco casos presentados las mujeres muestran que a pesar de los diferentes obstáculos que se presentaron en sus vidas tanto de salud, como económicos, psicológicos, de discriminación, ellas salieron adelante sin desistir de esa lucha por alcanzar sus sueños: ser dueñas de un negocio y convertirse en sus propias jefas.

En cuanto a su rol como madres, empresarias y encargadas del hogar, las mujeres se han sacrificado enormemente, tienen doble carga de trabajo, sin embargo, ellas lo disfrutan puesto que sus actividades empresariales son parte fundamental en sus vidas, y por ende no lo ven como una carga de trabajo, sino como el impulso que las motiva a seguirse desarrollando y progresando en el futuro. Así mismo, el desarrollarse en el mundo empresarial, les ha permitido y creado en ellas un crecimiento personal, mayor autonomía, y confianza en sí mismas, lo que significa que no dependen de si están solas o acompañadas de una figura masculina para desarrollarse profesionalmente y construir sus metas.

A través de esta investigación fue posible confirmar que la empresariedad, sin duda, es uno de los modelos que mayormente ha empoderado a la mujer, les ha brindado la oportunidad de participar en la promoción del desarrollo local y regional, a formar parte de la estructura social mediante la creación de empleos, de innovación y estrategias para un cambio social y, sobre todo, a ser un gran ejemplo para más mujeres. Además, en esta investigación otro de los hallazgos pertinentes

que sin duda fue visible durante el primer encuentro con ellas, es que las mujeres una vez que se sienten autosuficientes y con poder adquisitivo, la compañía de un hombre no es fundamental para su desarrollo personal y profesional. Incluso, la independencia económica fue uno de los aspectos más marcados que se visualizó en este estudio, ya que el hecho de poner en práctica sus capacidades y habilidades las lleva a lograr grandes cosas en sus vidas, como trabajar, hacer lo que más les gusta, y en base a eso poder ayudar a sus padres y darles lo mejor a sus hijos.

En cuanto al segundo objetivo específico, analizar la masculinidad de los esposos de mujeres empresarias de Culiacán, Sinaloa, los procesos de identidad, los constructos de conductas, actitudes y comportamientos de los hombres devienen de las construcciones de la infancia, que con el paso de los años han sido modificadas, pero dentro de las relaciones estas prácticas siguen orientadas desde los aprendizajes que fueron inculcados desde que eran pequeños. En este sentido, es la forma en que los hombres buscan el reconocimiento y autorreconocimiento para ubicarse a sí mismos en una posición particular de las estructuras sociales como hombres opuestos a lo femenino.

Como se ha analizado, los hombres presentan diferentes posturas, diferentes masculinidades, se analizaron masculinidades tradicionales, hegemónicas, masculinidades en conflicto, y masculinidades en transición, en proceso de un cambio cultural. De tal modo, que una vez que los hombres entran en convivencia con mujeres con formaciones académicas y logros empresariales, tienden a valorar los posibles cambios en sus masculinidades donde los acuerdos y negociaciones son fundamentales para que el reforzamiento de la relación y organización familiar manchen siempre con éxito.

Sin embargo, a partir de los hallazgos en cuanto a la construcción de las identidades masculinas de los hombres, al tomar como zona de estudio, la ciudad de Culiacán Sinaloa, se tenía en consideración que era un reto difícil, sin embargo, fue posible analizar que los avances en las transiciones de la masculinidad de esta sociedad está en proceso. Los hombres tienen que basarse, como se ha mencionado anteriormente, a negociar su masculinidad, postura y visión masculina con las

mujeres y llegar a ciertos acuerdos con sus esposas/parejas para el buen mantenimiento de la relación, dado que, ante el desarrollo profesional de un gran porcentaje de mujeres, los hombres se sienten ante nuevos retos a acceder a dar un paso al cambio cultural de su masculinidad; sin embargo, los hombres si dan este paso a una transición en sus masculinidades.

No obstante, en el objetivo específico tres de esta investigación, documentar la reconfiguración de la masculinidad y la relación entre los esposos y empresarias en el ámbito familiar, se encontró que la relación familiar de las parejas se desarrolla mediante acuerdos y negociaciones. En un caso en particular, el esposo no está de acuerdo que su esposa realice actividades empresariales, sin embargo, a pesar de no estar en total acuerdo él sigue ahí acompañándola en todo el proceso.

Mediante este objetivo se puede dar cuenta de las mujeres en calidad de empresarias y los hombres han formado una relación construida a base de comunicación, lo que demuestra que las familias actuales están pasando por un proceso extraordinario que ha contribuido a que los hombres sean los que ahora se quedan en el espacio privado apoyando en las tareas domésticas y contribuyendo al cuidado de los hijos e hijas. A pesar de que en un caso una pareja no presente esta dinámica de relación y comunicación, el esposo siempre está presente como figura paterna. Y esto sucede con los otros cuatro casos más, los hombres están en conflicto y lucha de poder con sus esposas, sin embargo, están presentes en la educación y formación de sus hijos e hijas, todos mantienen una estrecha relación de complicidad y basada en comunicación lo que significa otro avance en sus procesos de cambio cultural en su masculinidad.

Los procesos de socialización de estas parejas, se demuestra en la forma en que los hombres están dispuestos a participar y apoyar a sus esposas, en la manera en que se establecen los acuerdos y las negociaciones para mantener la relación familiar fuera de los problemas.

El conflicto está presente dentro de estas relaciones, y afecta a los hombres, por el hecho de que el éxito de las mujeres, sus esposas, sea más alto que el de ellos, pero sobre todo que ellas tengan sueldos más elevados que ellos. No obstante, en

dos casos los hombres, representan los cambios y transiciones en su masculinidad y desde los planes de la construcción del negocio, han estado presentes, apoyan constantemente a sus esposas y son hombres participativos dentro y fuera del hogar.

En relación a los enfoques teóricos utilizados para analizar la situación de las mujeres dentro de los procesos migratorios, constató que las Representaciones Sociales de la masculinidad se denotan de las prácticas y conductas observables en la esfera social, de lo que debe ser un hombre y como debe comportarse los varones ante las posturas de las mujeres, influyen en la representación de cómo construyen su masculinidad. Los hombres si tienen representaciones sociales ligadas a la masculinidad tradicional, donde el hombre es quien manda en el hogar, es el mayor proveedor y quien toma mayormente las decisiones, sin embargo, es aquí donde las condiciones y los concesos son de suma importancia, pues es así donde los hombres siguen representando que tienen autoridad y aunque las mujeres desarrollan más capacidades que ellos, se hacen respetan su figura masculina en el hogar.

En cuanto a las perspectivas de género fue posible ubicar el contexto de las mujeres hoy en día. Haciendo una comparación, hablamos de los avances altamente positivos a favor de sus capacidades. Lo que durante muchos años se ha venido explicando sobre la visibilidad de la mujer en el ámbito social, esta investigación nos permitió visualizar en líneas generales, los nuevos roles y alcances que pueden desarrollar en su día a día, ha pasado a la adquisición de una mayor autonomía e independencia económica. Hoy en día son mayores los logros, hoy se ven como mujeres empresarias, promotoras del desarrollo económico y social, creadoras de empleos y a la vez, dueñas de grandes y reconocidas empresas a nivel regional y nacional.

Esta investigación es un claro ejemplo sobre el estudio de las mujeres y su visibilidad en la sociedad y por ende, la transición de la masculinidad de los hombres. Es un claro ejemplo que la construcción de las identidades masculinas devienen también de las posturas y enseñanzas de figuras femeninas, como lo

vimos en los casos de las cinco parejas, las madres también formaron parte de estos procesos de identidad masculina y, lo que nos lleva a deducir que los cambios en los procesos culturales están en proceso y el éxito y progreso de las mujeres es parte de ello. Además, es una apertura hacia nuevos conocimientos y estudios sobre las mujeres y la transformación de las identidades masculinas, que a partir de nuevos roles que hoy en día desempeñan, los hombres se han hecho partícipes en ciertas actividades que antes eran sólo y exclusivas para mujeres, como las tareas del hogar, el cuidado de los hijos e hijas y el compartir responsabilidades dentro del hogar, mientras que, las mujeres están afuera, en el ámbito público, progresando, triunfando y buscando nuestras estrategias para el progreso y el cambio social.

Asimismo, sería de gran importancia que los hombres que se encuentran en la masculinidad tradicional sigan trabajando en su forma de pensar y la manera en que han adoptado las ideologías de sus antepasados, incorporando en ellos nuevas formas de visualizar la sociedad y los nuevos perfiles de las mujeres. Haciendo énfasis en una cita de Salguero (2022), es importante que los hombres se den cuenta que la única forma en que aprendieron a ser hombres trae consigo una infinidad de riesgos tanto en su salud física como en su salud mental y la de sus familias, en el trabajo y en su núcleo de amigos.

Además, esta investigación y esta categorización de las masculinidades representa una forma más para desarrollar propuestas de cambio en la sociedad, para transformar vidas, culturas y sobre todo, minimizar los niveles de violencia contra las mujeres, esto nos lleva además, a pensar en el mejoramiento del bienestar de las mujeres, donde los hombres sean más partícipes en la sociedad y dentro del núcleo familiar, que apoyen el desarrollo de las mujeres y se incorporen a la transformación del mundo.

Durante el proceso de esta investigación, fue posible deducir que el estudio de las masculinidades es un tema de gran complejidad, que requiere una constante revisión y análisis metodológico que faciliten la proyección del diseño de investigación para el análisis del objeto de estudio. Las masculinidades han sido temas recurrentes en gran cantidad de investigaciones y analizadas desde

diferentes ópticas investigativas, lo que ha permitido en gran medida descubrir un panorama metodológico acertado para el estudio de estas mismas. Para la aproximación a la realidad empírica de los hombres, parejas de mujeres empresarias, se planteó la elaboración de un estudio cualitativo, donde brindaron las herramientas para la indagación a profundidad en el discurso de los hombres con la finalidad de develar tanto las actitudes, como su forma de socialización con su pareja, y de esta forma analizar la construcción de su identidad masculina a partir de estos nuevos comportamientos.

Referencias bibliográficas

- Abric, J.C. (2001) *Prácticas sociales y Representaciones*. México: Coyoacán.
- Alvarado, I. (2017). *El buchón: ¿una imagen juvenil o una expresión cultural y urbana de Sinaloa?* Revista de ciencias sociales, México, Facultad de derecho y ciencias sociales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vol. II, núm. 42.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa*. Fundamentos y metodología. España: Paidós.
- Amuchástegui, A; y Szasz, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre- Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, Programa Salud Reproductiva y Sociedad. México, D.F. El Colegio de México.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. España: Morata
- Araya, U. S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales 127, Costa Rica: FLACSO. Recuperado de: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>.
- Barragán, M. (1976). *Interacción entre desarrollo individual y desarrollo infantil*. Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografía 1. 174-202
- Batliwala, S. (1997). *El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción*. En Magdalena León. Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer mundo.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Argentina: Losada
- Boscán, L. A. (2006). *Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad*. Opción, Vol. 22, núm. 51. Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela.

- Bourdieu, P. (1982). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. AKAL, Universitaria: España.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. España: Anagrama.
- Bridges, T. y Pascoe, C. J. (2014). *Hybrid Masculinities: New Directions in the Sociology of Men and Masculinities*. Sociology Compass.
- Buchbinder, D. (2013). *Studying men and masculinities*. Londres y Nueva York, Routledge.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. y El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós
- Carabí, A. y Armengol, J.M. (2008). *Masculinidad a debate*. Barcelona: Icaria
- Careaga, G. y Cruz, S. (2006). *Debate sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. Programa Universitario de Estudios de Género, México: UNAM.
- Carrillo, C. D. y Revilla, J. (2006). *Masculinidad entre pares (madre y padre) e hijos*. Revista de Estudios de Género: La Ventana, núm. 23
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Connell, R. (1997). "La organización social de la masculinidad". En Valdés y Olavarría (1997). *Masculinidad/es: Poder y crisis*. FLACSO: Chile.
- Córdova, R. y Hernández, E. (2016). "En la línea de fuego, construcción de masculinidades en jóvenes tamaulipecos ligados al narco". Revista de dialectología y tradiciones populares, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. 71, núm. 2.
- Daros, W. (2014). *La mujer posmoderna y el machismo*. Franciscanum 162, Vol. LVI p.107-129.
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. España: Bellaterra.

- Enciso, F. (2009). *Régimen global de prohibición, actores criminalizados y la cultura del narcotráfico en México durante la década de 1970*. Foro Internacional 197, XLIX.
- Expansión. (2020). *Índice Global de la Brecha de Género*. Datos macro.com. Portal de internet: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global>
- Flecha, R., Puigvert, L., y Ríos, O. (2013). *The New Masculinities and the Overcoming of Gender Violence*. International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences, 2.
- García, B. (2003). *Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación sociodemográfica actual*. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa editorial, España.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad el yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. España, Península.
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales. Lugar de publicación: Guadalajara, Jalisco.
- Giménez, G. (2016). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: ITESO.
- González, G. y Melgara, A. (2020). *“Empoderamiento y participación de las mujeres en los espacios Políticos Institucionales en Nicaragua, 2012-2016”*. Tesis Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas Departamento de Filosofía y Sociología. Managua.

- Guevara, I. y Montoya, E. (2018). *La actividad empresarial como mecanismo de empoderamiento y cambio en los roles de género en las jóvenes en Culiacán, Sinaloa*. Ciencia Universidad. Revista de Economía No. 38. México.
- Gutman, M. (2002). *Las mujeres y la negociación de la masculinidad*. Nueva Antropología. Vol. XVIII, núm. 61. Asociación Nueva Antropología A.C. México.
- Gutman, M. (1998). *Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad*. Revista de Estudios de género. La ventana, núm. 8. Universidad de Guadalajara, México.
- Harding, S. (1993). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata, S.L: Madrid
- INEGI (2019). *Atlas de género*. En http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/?fbclid=IwAR3rkdBZrP5D4th2vGXYk5fn0N7cEkTGIFjBc7 <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2015/01/foll%20igualdadg%20pp%20web%20ok2.pdf?la=es&vs=419>
- Jodelet, D. (2000). *Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras*. Jodelet, D. & Guerrero Tapia, A. (Coords.). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales (7-30)*. México: UNAM.
- Kelly, J. (1999) *Sexualidad, género y roles sexuales*. En Navarro, M. y Stimpson, C. Fondo de cultura: Argentina
- Kimmel, M. (1997). *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*. En Valdés y Olavarría (1997). *Masculinidad/es. Poder y crisis*. FLACSO: Chile.
- Lamas, M. (1986). *La antropología feminista y la categoría género*. Asociación Nueva antropología, vol. VIII, núm. 30
- Lamas, M. (1996). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa
- León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer mundo.

- López, E. (2019). *El proceso de construcción de la identidad de los estudiantes de Sociología en la Universidad autónoma de Sinaloa en Mazatlán*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Marchionni, M.; Gasparini, L. y Edo, M. (2018). *Brechas de género en América Latina. Un estado de situación*. Banco de Desarrollo de América Latina / CAF. Consultado en mayo de 2021 en: <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1401/Brechas%20de%20genero%20en%20America%20Latina.%20Un%20estado%20de%20situacion.pdf>
- Martínez, V. (2012). *El empoderamiento en la economía informal: El caso de las amas de casa inmigrantes sinaloenses en Phoenix*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Minello, M, N. (2002). *Masculinidades: un concepto en construcción*. Nueva Antropología, Vol. XVIII, núm. 61, Asociación Nueva Antropología, D.F. México
- Molina, Y. (2010) *Teoría de Género*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/10/
- Mohanty, C. (2003). *Feminism without borders: decolonizing theory, practicing solidarity*. Durham: Duke University Press.
- Montesinos, R. (2004). *Los cambios de la masculinidad como expresión de la transición social*. México: El Cotidiano, vol. 20, núm.
- Montoya, E. (2017). *Migrantes, empresarias, políticas, profesionistas y traficantes de drogas. Mujeres en la esfera pública y privada*. México, D.F: Juan Pablos
- Mondaca, A. (2012). *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México*. Tesis doctoral, Doctorado en Estudios Científico Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- Mondaca, A. (2014). *Narrativa de la narcocultura. Estética y consumo*. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1, Núm. 2. Culiacán, Sinaloa.

- Mondaca, A.; Cuamea, G., y Payares, R. (2015). *Mujer, cuerpo y consumo en microproducciones de narcocorridos*. ComHumanitas: Revista Científica de Comunicación, 6(1), 170-188
- Moore, H. L (2009). *Antropología y feminismo*. Madrid: Ediciones Catedra.
- Moreno, D., Burgos, C. y Valdez, J. (2016). *Daño social y cultura del narcotráfico en México: estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán*. Mitologías. Revista de pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos, Vol. 14.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.Ca
- Murguialda, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*. Artículo académico. México.
- Nehring, D. (2005). *Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género*. Papeles de Población (Universidad Autónoma del Estado de México).
- Núñez, G. (2016). *Los Estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian?* Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Culturales, Vol. IV, Núm. 1
- Núñez, G. (2017). "El mal ejemplo": masculinidad, homofobia y narcocultura en México. *El cotidiano*, núm. 202, pp. 45-58. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, D, F, México.
- Olavarría, J. (2003). *Los Estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista*. Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe. Año 6
- ONU MUJERES (2020). *Voces de cambio: una segunda oportunidad*. En <https://mexico.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/05/historia-segunda-oportunidad>
- Pacheco, S. (2019). *Estrategias y reacomodos de las masculinidades en un entorno fronterizo*. 1. Ed. Curitiva- CRV: Brasil

- Páez, I. (2017). *Expresiones masculinas en el Culiacán de los Sesenta*. Tesis Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa.
- Pain. K. (2008). *City- Regions and economic development*. En <https://www.book2look.com/embed/9781317964902>
- Pascual, B. (2015). *Masculinidades: ¿Por qué los hombres también necesitan feminismo?* Estudios Interculturales. Universitat Jaume I.
- Pujadas J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ramos, M. (2014). *Historia de las mujeres y género. Una mirada a la época contemporánea*. Revista de Historiografía. Universidad de Málaga
- Reverter, S. (2010). *El feminismo: más allá de un dilema ajeno*. Universidad Jaume. Feminismo/s. Disponible en: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/30857/45420.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Reyes, S; Lagarraña, M. y Valencia, G. (2017). *Representación social del narcotraficante en jóvenes sinaloenses*. Región y sociedad, año XXIX. No.69
- Rivera, S. y Reis, B. (2017). *Roles de género en los videoclips de narcocorrido: los videos musicales de YouTube en la generación buchona*. Eds. A. Cabral, C. Bolaño, D. Araujo, F. Andacht e F. Paulino (Eds.). Nuevos Conceptos y Territorios en América Latina. Cruzeiro: p. 42, 642-665
- Ruiz, F. (2020). Influencia del narcotráfico en la cultura mexicana: La narcocultura. Revista RD- ICUAP Año 6, No.18, 2020, pp. 26-35
- Saldívar, A. (2015). *Roles de género y diversidad. Validación de una escala en varios contextos culturales*. Acta de Investigación Psicológica, UNAM
- Salguero, M. A (2008). *Identidad de género masculino y paternidad Enseñanza e Investigación en Psicología*. Vol. 13, núm. 2. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México.

- Salguero M. A. (2013). *Masculinidad como configuración dinámica de identidades*. En: Juan Carlos Ramírez y José Carlos Cervantes (Coordinadores). *Los hombres en México: veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades*. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, UDG.
- Salguero, M. A. (2018). *Es difícil ser hombre, pero más ser hombre indígena: identidades masculinas in/Existentes*. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.
- Salguero, M. A. (2022). *Caracterización de las expresiones de masculinidad y su influencia en la participación de la mujer en la pesca artesanal mexicana*. Estudios marítimos.
- Salguero, M. A. y Alvarado, R. I. (2017). *Identidad del pescador de barco camaronero en mar abierto*. Entre el aguante, el orgullo y la fiesta. Plaza y Valdés, Editores. México
- Sandoval, A. (2019). *Culichis, así somos. Superficiales, machos y clasistas*. Revista espejo, las cosas como son. Disponible en: <https://revistaespejo.com/2019/11/19/culichis-asi-somos-superficiales-machos-y-clasistas/>
- Schuler, M. (1995). *Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento*. En: León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer mundo.
- Scott, J. (1996). *El género: Una categoría útil para el análisis histórico*. En: Lamas M. (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. 265-302p.
- Taylor, J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

- Thompson, J. B. (1998). *Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM Xochimilco
- Tubert, S. (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Cátedra
- Valdés T. y Olavarría J. (1997). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. FLACSO, Chile.
- Valdez B. J. (2018). *Yo sólo quería ser piloto: Incorporación de los jóvenes al narcotráfico en Culiacán*. Tesis Maestría, Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C., México.
- Valenzuela, J. M. (2002). *Jefe de jefes* (1ra ed.). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- Viveros, M. (2002). *De quebradores y cumplidores: sobre hombres masculinidades y relaciones de género en Colombia*". Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- World Economic Forum (2018). *Global Gender Gap. Report 2020*. En http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2018.pdf
- World Economic Forum (2020). *Global Gender Gap. Report 2020*. En file:///C:/Users/HP/Downloads/WEF_GGGR_2020.pdf
- Zabludovsky G. (1994). *Las empresarias en México: una visión comparativa regional y global. Empresarias y Ejecutivas*. El Colegio de México. Consulta en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn0d3f.4>

Anexos



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA



FACULTAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES CON ÉNFASIS EN AMÉRICA DEL NORTE
CUESTIONARIO._ MUJERES EMPRESARIAS

1. Edad
2. Estado civil
3. Número de hijos:
4. Nivel educativo:
5. ¿A qué se dedica su pareja?
6. ¿cómo es el apoyo de tu pareja en cuanto a tu profesión empresarial?
7. ¿de los años que tienes con el negocio desde siempre ha estado de acuerdo?
8. ¿Cuántos años tienes con este negocio?
7. ¿Cuáles fueron y han sido tus principales fuentes financieras para crear este negocio?
8. ¿Su esposo o pareja le ayuda con el negocio? ¿De qué manera?

9. ¿Cómo es la relación con su pareja en cuanto a las decisiones del hogar?
10. En las tareas del hogar ¿Cuál es la postura de su pareja?
11. ¿Cómo es el apoyo de tu pareja para realizar este trabajo (empresaria) para tener buenos resultados?
12. ¿En su recorrido profesional como mujer empresaria, ha sentido discriminación por parte de un hombre?
13. ¿Cómo mujer empresaria, en qué medida ejerces las mismas responsabilidades en el hogar que tu pareja, ya sea en lo económico, en las decisiones de los hijos y el hogar...?
14. Desde tu punto de vista ¿Cómo consideras que ha sido el valor que le da tu pareja esta actividad empresarial?
15. ¿Consideras que hay ventajas en cuanto a estos cambios que presentan los hombres en apoyo a las luchas feministas y apoyo a mujeres en calidad de empresarias?
16. Desde tu perspectiva ¿Cómo ejerce su paternidad tu pareja en el hogar?



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA



FACULTAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES CON ÉNFASIS EN AMÉRICA DEL
NORTE

ENTREVISTA: ESPOSOS DE LAS EMPRESARIAS

Edad

Estado Civil

Número de hijos:

Nivel educativo:

Ocupación:

¿Ha escuchado sobre los derechos de las mujeres?

¿Usted qué opina sobre los derechos de las mujeres en México?

¿Qué opinión tiene acerca de papel que se le ha asignado a la mujer como la encargada del hogar y responsabilidad de los hijos?

Hoy en día las mujeres han adquirido un nuevo perfil en cuanto a las tareas asignadas por la misma sociedad. Desde su punto de vista, ¿Cómo percibe estos nuevos roles?

¿Cuál es su postura ante las luchas feministas?

¿Cuál es tu postura ante estos nuevos cambios de la mujer en la sociedad?

En el hogar, su pareja ejerce la misma responsabilidad que usted, en cuanto a las decisiones de los hijos y económicas?

Está de acuerdo que las mujeres ejerzan su potencial profesional?

En general, por todos los casos que usted conoce, ¿quién considera que percibe mejores salarios en nuestro país: los hombres o las mujeres? Su opinión al respecto:

¿Respecto al negocio de su pareja, ¿De qué manera ha sido su apoyo en estas actividades empresariales?

¿En el hogar, ¿acostumbran a darle más derechos a las mujeres?

¿Cómo es la relación respecto a las decisiones dentro del hogar?

En su hogar, ¿con qué frecuencia realiza actividades en apoyo a su pareja?

¿Cómo consideras que tu pareja se dedique a la actividad empresarial ya sea dentro de casa o fuera de ella? ¿Lo consideras trabajo?

Por lo que usted piensa, ¿quién debe ser el responsable de mantener el hogar?

Los bienes materiales que se generan en una relación de pareja estable, ¿deben estar a nombre de la mujer o del hombre?

Pensando en su trabajo, ¿estaría usted dispuesto o no a trabajar bajo las órdenes de una mujer?

¿Qué tan de acuerdo está usted que una mujer se dedique a lo empresarial?

¿Te parece ridículo o exagerado cuando te hablan de jueza, presidenta, árbitra o alguna otra palabra que tradicionalmente se usa en masculino?

Si ()

No ()

¿Por qué?_____